

**ACTITUDES POLÍTICAS Y COMPORTAMIENTO ELECTORAL DE VÍCTIMAS Y
EXCOMBATIENTES DEL CONFLICTO ARMADO**

Laura Marcela Caballero León

**Pontificia Universidad Javeriana
Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales
Maestría en Estudios Políticos
Bogotá D.C.
2014**

**ACTITUDES POLÍTICAS Y COMPORTAMIENTO ELECTORAL DE VÍCTIMAS Y
EXCOMBATIENTES DEL CONFLICTO ARMADO**

LAURA MARCELA CABALLERO LEÓN

Trabajo de grado para optar por el título de Magíster en Estudios Políticos

Directora

PATRICIA MUÑOZ YI

Docente, Facultad de de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales
Pontificia Universidad Javeriana

TABLA DE CONTENIDO

	Página
INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO 1. ESTADO DEL ARTE	13
CAPITULO 2. MARCO TEÓRICO	28
CAPITULO 3. MARCO METODOLÓGICO	45
CAPITULO 4. INTERÉS POR LA POLÍTICA EN VÍCTIMAS Y EXCOMBATIENTES DEL CONFLICTO ARMADO EN VILLAVICENCIO	56
CAPITULO 5. ACTITUD DE POLITIZACIÓN Y CERCANÍA A UN PARTIDO EN VÍCTIMAS Y EXCOMBATIENTES DEL CONFLICTO ARMADO EN VILLAVICENCIO	66
CAPITULO 6. SATISFACCIÓN CON LA DEMOCRACIA Y LAS INSTITUCIONES EN VÍCTIMAS Y EXCOMBATIENTES DEL CONFLICTO ARMADO EN VILLAVICENCIO	75
CAPITULO 7. COMPORTAMIENTO ELECTORAL EN VÍCTIMAS Y EXCOMBATIENTES DEL CONFLICTO ARMADO	85
CONCLUSIONES	93
Bibliografía	98

LISTA DE TABLAS

	Página
Tabla 1. Clasificación y nivel de análisis de las actitudes políticas	31
Tabla 2. Proceso metodológico de la teoría fundamentada	48
Tabla 3. Estructura entrevista 1	52
Tablas 4. Estructura empleada para la organización de los datos	54

LISTA DE CUADROS

Cuadro 1. Preguntas de interés por la política	59
Cuadro2. Autoubicación ideológica	67
Cuadro 3. Politización y cercanía a un partido	68
Cuadro 4. Votos por partido elecciones legislativas 2014.	71
Cuadro 5. Percepción sobre niveles de confianza institucional	77
Cuadro 6. Respaldo a la democracia	78
Cuadro 7. Sentimientos sobre el voto	79
Cuadro 8. Porcentaje de participación electoral en Colombia Para elecciones Parlamentarias	86

LISTA DE GRÁFICAS

Grafica 1. ¿Si este domingo hubiera elecciones por qué partido político votaría ud.?	66
Grafica 2. La democracia puede tener problemas pero es la mejor forma de gobierno	76
Grafica 3. Percepción sobre la democracia	79
Grafica 4. Voto en las pasadas elecciones	86

LISTA DE ANEXOS

	Página
Anexo 1. Entrevista 1	106
Anexo 2. Entrevista 2	110
Anexo 3. Entrevista 3	114
Anexo 4. Cuadros análisis información, procesos ciclo de evaluación.	CD
Anexo 5. Anotaciones, cuaderno de campo.	116

INTRODUCCIÓN

“la cultura política de un pueblo se manifiesta no solo en las expresiones verbales de sus creencias y sentimientos, sino en su conducta. En un sistema democrático, uno de los comportamientos de mayor interés para el análisis de la conducta política es precisamente el que tiene lugar con motivo de las elecciones” (Losada, 1984, p.35)

La presente investigación se ubica en el campo de estudio de la participación política electoral, en particular, del comportamiento electoral de víctimas y excombatientes del conflicto armado. Este interés específico, deriva de las condiciones del contexto actual colombiano, en donde se percibe un debilitamiento en las estructuras representativas de la democracia en particular, partidos políticos y congreso, que afectan el sistema político (Giraldo y Muños, 2014, p. 27, 376-377; Hoskin y Garcia, 2006, p. 14; “Ceso Uniandes”, 2003). En segundo lugar, se observa un aumento significativo de población desplazada y excombatiente, proveniente del conflicto armado, la cual se integra a las ciudades en condiciones de extrema pobreza¹, finalmente, los esfuerzos gubernamentales por consolidar la paz a partir de marcos normativos y programas de desmovilización, desarme, reparación a víctimas y reinserción, aún dejan abierto el interrogante acerca de si estas acciones han sido suficientes para lograra la recuperación de los derechos y la reinserción ciudadana de las víctimas en condición de desplazamiento y en los excombatientes del conflicto armado en Colombia.

El problema principal de la investigación se centró en el estudio de las actitudes políticas y la participación electoral en víctimas y excombatientes del conflicto armado en la ciudad de Villavicencio. Por tanto, otros actores e instituciones, sólo

¹ El informe sobre desarrollo mundial (2000/2001), del Banco Mundial, titulado *Lucha contra la pobreza*, resalta que la pobreza no solamente deriva de un bajo índice de ingreso, consumo, instrucción, salud y nutrición; sino además, de la impotencia de los individuos ante la imposibilidad de cambiar su condición de pobreza, la falta de representación dentro del sistema político y la reducción en el alcance de las libertades civiles y políticas. (“El informe sobre desarrollo mundial 2000/2001”, 2014).

serán abordados en la medida en que se relacionen con las categorías de análisis y la población objeto de la investigación.

El contexto político colombiano caracterizado por altos índices de abstención electoral, reformas políticas estructurales (reforma política del 2003 y reforma política de 2009), índices de desplazamiento forzado en aumento, desmovilización de grupos armados, reinserción de combatientes y un marco normativo para la paz,² impulsa la necesidad de indagar sobre las actitudes políticas y la participación electoral en las poblaciones que han participado directamente en el conflicto.

Los mencionados: abstención, reforma política, desplazamiento y construcción de paz, han sido, por separado, documentados dentro y fuera del país³. Los estudios continúan y aun no se agotan los elementos de interpretación para el análisis de la participación política, y en concreto electoral de los colombianos. Particularmente, respecto a las relaciones entre participación política electoral, abstención, democracia y conflicto armado, se concreta el problema central que delimita el propósito de esta investigación: ***¿Cuáles son las relaciones entre las actitudes políticas y el comportamiento electoral en víctimas y excombatientes del conflicto armado en Villavicencio?***

² Los estudios previos de la presente investigación evidenciaron para el caso particular del departamento del Meta, que a partir del año 2000 se aceleró progresivamente el proceso de desplazamiento, llegando a su punto máximo entre los años 2007 y 2008. Los datos sobre desplazamiento fueron tomados directamente a las víctimas registradas en Villavicencio, en la *Unidad para la Atención y Reparación integral a las víctimas UARIV*, oficina adscrita al Departamento Para la Prosperidad Social, (DPS) de la Presidencia de la República, muestra poblacional julio de 2013. Sobre el desplazamiento de campesinos en Colombia a partir del año 2002, la Ley de justicia y paz, Ley 975 de 2005 y la desmovilización de grupos armados en medio de las hostilidades, pueden encontrarse datos de la ONU, La Oficina del Alto Comisionado para la Paz, informes de la Policía Nacional y de la Agencia Colombiana para la Reintegración. (“verdad Abierta”, 2014).

³ Sobre reforma política, se destacan los trabajos de Juan Fernando Londoño sobre partidos políticos publicado en el Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral, IDEAS. los trabajos de Rodrigo Losada sobre la reforma política del 2003 y las elecciones del 2006, y el trabajo de Hoskin y Garcia sobre el impacto de la reforma del 2003 entre otros. la abstención electoral se documenta en los informes de la Misión de Veeduría Electoral de los estados americanos, OEA, en los informes de la Misión de Observación electoral, MOE y en los informes de la Registraduría General de la Nación. Sobre desplazamiento, se pueden referenciar los informes del *Centro de Memoria Histórica, la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR), La Organización Internacional Para Las Migraciones (OIM), y la Unidad para la Reparación y Atención Integral a las víctimas, de la Presidencia de la República, entre otros.*

La realidad colombiana presenta un escenario de conflicto armado interno, que lleva más de 50 años. A los procesos de paz iniciados desde 1982, los cuales contaron con el reconocimiento de la oposición armada como actor político y la necesidad de entablar diálogos (Chernick, 1996); se han sumado desde el 2003, acciones específicas orientadas a la aplicación de justicia, el establecimiento de la verdad, la reparación a las víctimas y la reintegración a la vida civil.

La diferencia entre este grupo de acciones y los anteriores procesos de paz, es que en estos últimos, se generaron marcos normativos, los cuales, en teoría, buscan resolver los problemas derivados de los abusos y violaciones cometidos durante el conflicto, a las víctimas y en general a la sociedad colombiana. En este sentido, los objetivos de aplicar justicia, aclarar la verdad sobre el conflicto y reparar a las víctimas, se constituyen en procesos pragmáticos de justicia transicional (De Greiff, 2009; Van Zyl, 2014) para la consolidación de la paz y el fin definitivo del conflicto armado.

El proceso de desmovilización y entrega de armas de grupos de autodefensa en el año 2003 (“proceso de paz con las autodefensas, presidencia de la republica”, 2014), el plan de desmovilización a guerrilleros impulsado durante ese mismo gobierno, la Ley de justicia y paz, Ley 975 de 2005, que generó por primera vez un marco jurídico y normativo para la paz, en el cuál se reconoció la existencia de víctimas y la necesidad de juzgar los delitos cometidos, la ley de víctimas y restitución de tierras, ley 1448 de 2011 (“Ley de víctimas y restitución de tierras”, 2014), el actual proceso de negociación y diálogos de paz en la Habana-Cuba, el surgimiento de organismos gubernamentales como el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) (“qué es el centro de memoria histórica”, 2014) y la Unidad De Atención y Reparación Integral a las Víctimas UARIV, son entre otros, acciones concretas en busca de la finalización del conflicto armado.

Actualmente existe en Colombia una población que ha estado directamente vinculada a la guerra. Esta población aumenta en la medida que se hacen efectivos los programas gubernamentales para poner fin al conflicto armado. El grupo de víctimas y excombatientes se constituye en un grupo particular de la población Colombiana, diferenciado por su relación directa con el conflicto, el cual les otorga un contexto social e histórico que puede llegar a arrojar nuevos elementos de análisis sobre la participación política electoral.

Considerando lo anterior, y que la democracia, más allá de ser una forma de gobernar a los ciudadanos, a través de la generación de leyes e instituciones, es también una experiencia vital y cotidiana (Chinchilla, 2008), manifestada no solamente en un conjunto de creencias, sentimientos y expresiones verbales, sino en una conducta que se expresa en el comportamiento político de los individuos, (Losada, 1984, p.35), este trabajo centra su interés de análisis en la participación, específicamente la participación electoral.

La participación es uno de los principales objetivos de la democracia, puesto que permite el desarrollo moral y social de las personas (Olías, 2007). Contribuye en la búsqueda y el logro de los intereses individuales. (Velásquez, 1986, p. 22). A través de la participación, los ciudadanos eligen a sus gobernantes y toman decisiones sobre los asuntos públicos. Es la forma de intervenir, directamente o a través de representantes, en la organización social y política. En este sentido, la participación es un medio efectivo para que los individuos puedan tener acceso a sus derechos ciudadanos. Dentro de las diferentes formas de participación, el voto es el mecanismo más sencillo e igualitario, (Olías, 2007; Losada, 1984). Es una forma de participación que contribuye a fortalecer la salud democrática, la legitimidad y la responsabilidad de gobernantes y gobernados.

La relación que existe entre sistema electoral y partidos políticos (Duverger, 1957), ha llevado, en el caso particular del sistema político colombiano, a la generación de una serie de reformas tendientes a reformar los partidos, en aras de contribuir

al fortalecimiento de las instituciones democráticas. Entendemos que las reglas electorales y los procesos de reforma política en Colombia han impactado de alguna forma la estructura del sistema político (Hoskin y García, 2006), Sin embargo, hay otras variables en la realidad colombiana que pueden influir en el comportamiento político electoral de los ciudadanos; en este caso, la reintegración de víctimas y excombatientes a la vida civil, impulsada por los procesos de desmovilización y reparación.

Lo anterior nos hace plantear un conjunto de escenarios en las que víctimas y victimarios, se reintegran para hacer parte activa de la democracia, en el uso específico de la participación electoral. Dicha participación puede estar manifestando un comportamiento electoral particular con características diferentes al comportamiento electoral del resto de la población colombiana que no ha estado vinculada directamente al conflicto. Respecto a lo anterior, consideramos: primero; Que dentro del grupo de factores explicativos de la participación política, los recursos individuales y socioeconómicos⁴, son los que determinan en mayor medida, la intensidad de voto en las víctimas y excombatientes del conflicto armado en Colombia. Segundo, que dentro del sistema de partidos aun no se ha generado una representación consecuente con el origen de este grupo social derivado del contexto histórico de conflicto armado; por lo tanto, existe un potencial electoral que aun no ha sido alineado dentro del sistema. Tercero, que hay un bajo grado de satisfacción con la política, el funcionamiento de la democracia y de las instituciones dentro del grupo de víctimas y excombatientes del conflicto armado, derivado de la limitación al acceso y uso pleno de sus derechos, políticos y ciudadanos, el cual puede incidir negativamente en la consolidación de la paz en Colombia.

⁴ La participación política, no se puede explicar en función a un único factor, existen, además de los recursos individuales y socioeconómicos, otros factores explicativos de la participación: El desarrollo, la modernización y el cambio; las actitudes y valores políticos; los recursos de grupo y movilización; y, el contexto institucional y político. Anduiza y Bosch (2004, p. 43-55)

A la luz de este interés, la investigación ha planteado como objetivo principal, **Analizar cuáles son las relaciones entre las actitudes políticas y el comportamiento electoral de víctimas y excombatientes del conflicto armado en Villavicencio**. Para lograrlo, se han establecido tres categorías de análisis que serán estudiadas: Interés por la política; Vinculación y cercanía a los partidos políticos; y la satisfacción con la democracia y las instituciones.

Otras preguntas que surgen en el proceso de investigación son: ¿Cuál es el interés por la política en víctimas y excombatientes del conflicto armado en Colombia, manifestado en su percepción sobre la capacidad de influir en el sistema político colombiano?⁵; Dentro del contexto de la democracia y el sistema político al que tratan de reintegrarse víctimas y actores del conflicto armado, ¿Qué grado de politización manifestada en la vinculación y cercanía a los partidos políticos, existe en las víctimas y excombatientes que se reintegran a la vida civil en Colombia?, y por último, ¿Cuál es el grado de satisfacción de las víctimas y excombatientes del conflicto armado en Colombia, respecto a la democracia y sus instituciones?

Académicamente ya se ha advertido del peligro de limitar los procesos de reinserción a la vida civil en aspectos puramente sociales y económicos (Caramés y Sanz, 2009; Ugarriza, 2012), hace falta fortalecer aun más el estudio a nivel micro sobre la vinculación a la vida política. Además, ampliar este estudio no solamente a los procesos de reinserción de excombatientes, sino también de las víctimas.

Hacer posible una paz duradera y evitar el retorno a las armas, requiere no solamente de marcos normativos, sino además de un rediseño institucional, en el que el fortalecimiento de la democracia (Van Zyl, 2013, p. 55), ayuden a garantizar la consolidación de la paz. La participación política electoral es tan sólo una

⁵ Para Eva Anduiza y Agusti Bosch (2009, p. 49), la **eficacia política** es uno de los indicadores que ayuda a determinar el grado de interés por la política. Esta actitud hace referencia a la percepción que tiene un individuo sobre la capacidad de influir o no dentro del sistema político a través de sus acciones.

expresión de la democracia, pero en últimas, la más común de las formas de participación (Barnes y Kaase, 1979; Milbrath, 1981; citados en, Sabusedo, 1988.) en la realidad política colombiana (Guzman, 2009). Si bien son cuestionables los procesos de justicia transicional en Colombia (Guzmán, Sánchez y Uprimny, 2010), no se puede negar que su implementación, constituyen ya un esfuerzo y una intencionalidad por construir la paz.

En esta contradicción entre la teoría y la práctica sobre la construcción de la paz en Colombia, en la que víctimas y excombatientes se van reintegrando a la vida civil y empiezan a hacer parte activa de la democracia a través de mecanismos legales y convencionales de participación (Milbrath, 1981), se justifican los objetivos específicos de la investigación: Caracterizar la participación electoral de las víctimas y excombatientes del conflicto armado en Colombia; Determinar cuál es el interés por la política en víctimas y excombatientes del conflicto armado en Colombia; Identificar el grado de politización manifestada en la vinculación y cercanía a los partidos políticos en las víctimas y actores armados excombatientes; determinar cuál es el grado de satisfacción con la democracia y las instituciones en el grupo de víctimas y excombatientes del conflicto armado en Colombia.

Llevar al trabajo de campo los elementos teóricos formulados hasta el momento y descritos en el cuerpo de la presente investigación, plantearon la necesidad de generar un método que hiciera viable la realización de los objetivos formulados. Inicialmente, se consideró la amplitud de la población objeto de nuestro análisis. Metodológicamente no era posible reunir una muestra nacional de víctimas y actores del conflicto armado, es así que surge la idea de realizar un estudio de caso, para que desde un proceso inductivo de investigación, se reunieran los datos que permitieran el análisis.

Teniendo en cuenta las anteriores consideraciones, se decide realizar un estudio con víctimas y excombatientes del conflicto armado que vivieran en la ciudad de Villavicencio.

La decisión de escoger a Villavicencio, capital del departamento del Meta para realizar el estudio, obedeció a las similitudes en la conformación poblacional, política, y económica de esta ciudad con la generalidad del contexto colombiano. La ciudad concentra problemas de violencia, derivados del asentamiento de poblaciones desplazadas procedentes de diferentes lugares del país, víctimas de los dos principales grupos armados; guerrilla y paramilitares (“Programa presidencial de derechos humanos y derecho internacional humanitario, 2013). Existe además en la ciudad un grupo significativo de desplazados, campesinos e indígenas que conforman el asentamiento de barrios irregulares que se han ido constituyendo en los últimos años. Además, la ciudad cuenta con una importante presencia de desarrollo industrial, minero y agrícola, representado en la explotación, exploración petrolera, en la agricultura y en el desarrollo del sector de los servicios.

En cuanto a la estructura política, Villavicencio posee una tradición partidista liberal, que se mantiene hasta la década del noventa. En el escenario político se destaca la importancia electoral de los partidos liberal y Conservador, como se puede evidenciar en los históricos electorales de la Registraduría General de la Nación. Después del año 2000, la configuración del poder político en la ciudad cambia. Es importante resaltar que la respuesta electoral y política de Villavicencio ha guardado armonía con los resultados regionales y los del panorama nacional para las elecciones ejecutivas y legislativas del 2006, 2010 y 2014 (Registraduría Nacional del Estado civil, 2014). En la actualidad, Villavicencio ha pasado del bipartidismo tradicional a una competencia política en la que los nuevos partidos, especialmente, el Partido Social de Unidad Nacional, obtienen en las elecciones un número significativo de votos que les permiten ejercer poder político al interior

del Consejo Municipal (“Conformación actual del Consejo Municipal de Villavicencio, Número de representantes por partido político”, 2014).

La ciudad cuenta con una importante presencia de desarrollo industrial, minero y agrícola, representado en la explotación, petrolera, en la producción de alimentos para animales derivados del cultivo de maíz y soya, y en la producción de biocombustibles. Se debe resaltar que dentro de la producción económica, la explotación petrolera del departamento del Meta, según el informe en construcción publicado por el Programa Nacional de Asistencia Técnica, del Ministerio del Trabajo (“Informe económico de Villavicencio”, 2014), a diciembre del 2010, aportaba el 44,9% del total del petróleo nacional. Consecuente con el incremento de explotación del crudo, el Ministerio de Minas publica en su página que en enero del 2013, la producción aumenta considerablemente, hasta lograr el 51,4% del total nacional.

Esta conformación poblacional que tomamos como un reflejo de la conformación poblacional del país, es la que nos lleva a decidir que la ciudad puede ser considerada como un punto de focalización apto para una muestra dentro del proceso de investigación sobre actitudes políticas y comportamiento electoral en víctimas y excombatientes del conflicto armado en Colombia. Al mismo tiempo Villavicencio nos presenta un escenario en donde se han establecido, grupos armados, desmovilizados, desplazados, indígenas, campesinos, agricultura en descenso y minería en auge, que al mismo tiempo caracterizan el escenario parcial de posconflicto.

Para el análisis metodológico, el trabajo de investigación recurrió a la aplicación de la Teoría Fundamentada, *Grounded Theory* (Carrero, Soriano y Trinidad, 2012). El proceso de recolección de la información, la interpretación y el análisis de los datos, partió de la orientación cualitativa fundamentada en los trabajos de Glaser y Strauss (1967). En ellos, la investigación cualitativa es posible a partir del tratamiento de datos que pueden ser cualitativos o cuantitativos (1967, pp.170-

177). Por esta razón, dentro del proceso se evidencia el uso de gráficas y tablas con valores porcentuales que sirvieron para ayudar a la organización de los datos para su posterior interpretación. No obstante, el tratamiento de los datos fue puramente cualitativo, para lo cual se aplicaron los procesos de muestreo teórico, la comparación constante y la codificación, explicados en el Marco Metodológico (Ver Cap. 3).

En su estructura interna el trabajo está compuesto por siete capítulos, las conclusiones, bibliografía, una lista de tablas y anexos. El primer capítulo es un estado del arte, el capítulo dos contiene el marco teórico de la investigación y el capítulo tres es el marco metodológico del proceso. Los siguientes tres capítulos corresponden a cada una de las variables que se trabajaron en la investigación: interés por la política en víctimas y excombatientes del conflicto armado, politización y cercanía a un partido y satisfacción con la democracia y las instituciones. Finalmente, en el capítulo siete, aparece el análisis sobre el comportamiento electoral que tuvo el grupo de víctimas y excombatientes, seguido se encuentran las conclusiones de la investigación.

En el primer capítulo, se presenta un balance sobre los trabajos que han analizado el problema de la democracia y la participación política en un posible escenario de posconflicto. Previamente, se hace una relación de los referentes teóricos que han sustentado los conceptos sobre participación política electoral, democracia y partidos políticos. En la segunda parte, se destacan el grupo de trabajos que han abordado la configuración de la democracia y la participación política en espacios en los cuales, con anterioridad, han existido conflictos armados; se resaltan, informes realizados por entidades del orden nacional e internacional que presentan pautas y ajustes necesarios a la política colombiana en búsqueda de la construcción de una paz duradera. El segundo grupo de investigaciones son de carácter empírico, estas investigaciones demuestran de qué forma la democracia y las políticas tendientes a aumentar la participación política han creado escenarios de postconflicto muy particulares, como los de centro América.

En el capítulo dos se presenta el marco teórico del proceso de investigación. Inicialmente se explica el enfoque empleado para el análisis. Se aborda el discurso teórico que se ha dado sobre las actitudes políticas y la forma como inciden sobre el comportamiento electoral de los individuos. Se delimita el uso de conceptos como democracia, representación, participación electoral, voto, comportamiento electoral, conflicto armado, postconflicto, víctimas y excombatientes.

El capítulo tres, Marco Metodológico, se dedica a la explicación sobre la forma como se empleó la teoría fundamentada y cómo se desarrolló el proceso de la investigación. Se definen las etapas que hicieron parte del proceso, se presenta el objeto de estudio, se explican las variables que ayudaron a definir la muestra poblacional: *víctimas* en condición de desplazamiento generado por el conflicto armado y *excombatientes que hayan pertenecido a un grupo armado ilegal* y que vivan en la ciudad de Villavicencio. Se explican las categorías de análisis y la forma como se organizaron. Se muestra el proceso de obtención de datos, los instrumentos empleados y cómo fueron organizados y agrupados para la posterior elaboración conceptual de los análisis presentados en los capítulos cuatro al siete.

En el capítulo cuatro; interés por la política en víctimas y excombatientes del conflicto armado en Villavicencio, se presentan los resultados que arrojaron las variables de interés por la política, se analizan los factores internos y externos que estimulan las actitudes de interés por los asuntos políticos en los individuos de los dos grupos estudiados. El capítulo Cinco, se encuentra el análisis sobre la segunda variable estudiada; Actitud de politización y cercanía a un partido en víctimas y excombatientes del conflicto armado en Villavicencio. El capítulo seis; Satisfacción con la democracia y las instituciones, se analizan las actitudes de favorabilidad hacia el sistema Colombiano y la forma como este viene funcionando, a la luz de las valoraciones de las víctimas y los excombatientes.

En el último capítulo; *Comportamiento electoral en víctimas y excombatientes del conflicto armado*, se realiza el análisis acerca de cómo fue el comportamiento electoral de las víctimas y excombatientes, relacionando los datos arrojados sobre el comportamiento de los entrevistados durante las elecciones del 9 de marzo del 2014, con los datos obtenidos en las preguntas que indagaron sobre las variables actitudinales que se estudiaron. Este capítulo, finalmente da cuenta de las relaciones entre las actitudes políticas y el comportamiento electoral en el grupo.

Finalmente, se presentan las conclusiones del trabajo, la bibliografía referenciada los anexos. En los anexos se publican muestras de las entrevistas y los cuadros de análisis de datos, en ellos se destacan el proceso metodológico de las entrevistas cerradas y de las notas de campo tomadas en el proceso de la investigación. Seguido a los anexos aparece la lista de tablas, gráficas y cuadros que aparecen en el documento.

ESTADO DEL ARTE

El presente estado del arte inicia con una revisión bibliográfica de las investigaciones sobre el estudio de la participación electoral. Este primer proceso, enriqueció el proceso de construcción del marco conceptual para abordar la participación electoral, la determinación y delimitación de posibles variables de análisis y algunos métodos de estudio sobre participación electoral y estudios hechos sobre el problema. En la segunda parte, nos centramos en trabajos que abordaran el estudio de la participación electoral en Colombia. El objetivo era identificar hallazgos y conclusiones de investigaciones sobre factores que han incidido en la participación electoral de los colombianos.

Continuando con el proceso, en la tercera parte se contextualizó aun más el estudio. Considerando la posibilidad de un escenario de postconflicto en Colombia, se buscó un marco referencial que abordara la participación electoral en el postconflicto. Esta sección se subdivide en trabajos teóricos sobre participación electoral en un escenario de postconflicto, trabajos empíricos desarrollados en países que vivieron un conflicto armado y trabajos empíricos sobre participación electoral en un escenario de postconflicto en Colombia.

Siguiendo lo anterior, en el primer proceso del estado del arte, los referentes teóricos que guiaron el estudio sobre las características, los componentes y el análisis de la participación política, derivaron de dos trabajos fundamentales: El trabajo de Eva Anduiza y Agustí Bosch, *Comportamiento Político y Electoral* (2004) y el trabajo de Dieter Nohlen, *La Participación Electoral Como Objeto de Estudio* (2004).

Eva Anduiza y Agustí Bosch (2004, p. 60), afirman que dentro de la teoría política existen dos tipos de participación: la teoría participativa de la democracia, que implica una participación regular, frecuente y directa en la toma de decisiones; por otro lado, la teoría elitista de la democracia, en la cual, la participación se canaliza

a través de instituciones representativas: las elecciones y los partidos. Para los autores, las características individuales; los grupos, organizaciones y el contexto político e institucional, inciden sobre los niveles y tipos de participación. Existe una relación significativa entre ciertas actitudes políticas y la participación electoral. Según Anduiza y Bosch, la participación electoral fluctúa en función de una serie de características exógenas y endógenas de los individuos. Dentro de las primeras se encuentran el contexto político, institucional y electoral; entre las segundas, las características socioeconómicas y las actitudes políticas.

Por otro lado, Dieter Nohlen (2004, pp.138-139), pone el acento de la participación electoral en el abstencionismo. Para Nohlen, la calidad de la democracia estaría en juego, debido a problemas que pueden estar ligados a una posible *desafección de la gente con la democracia*. Analiza el autor la diferencia entre participación política y participación política electoral, pero además, diferencia la participación electoral vista como un instrumento y como un valor. Hace una revisión sobre el abstencionismo en América Latina y plantea un llamado a estudiar los múltiples factores que pueden incidir en la abstención, para ir superando los límites de la teoría normativa frente al contexto de realidad de los países latinoamericanos.

Continuando con la búsqueda de investigaciones que abordaran el estudio de la participación electoral en Colombia, se desatacan tres trabajos desarrollados en contextos electorales diferentes: Elecciones políticas del 2002, 2006 y 2010.

Sobre las elecciones parlamentarias del 2002, García y Hoskin en su texto "Political Participation and War in Colombia: An Analysis of the 2002 Elections" (2003, pp. 9-11) elaboran un estudio de los aspectos contextuales específicos de la campaña electoral del 2002 en Colombia, los cuales se asocian con niveles elevados de violencia, de parte de grupos guerrilleros, paramilitares, narcotráfico y delincuencia común. Los autores afirman que este contexto está directamente relacionado con la abstención en Colombia, pero que además existe un elemento normativo que puede incidir en los altos niveles de abstencionismo electoral: la no

existencia del voto obligatorio. Respecto al contexto de violencia, los autores realizaron un análisis cuantitativo del impacto de la violencia en la participación electoral. Encontraron una fuerte relación entre mayor abstención electoral y presencia de guerrilla, comparado con una menor abstención electoral cuando la presencia de grupos armados es paramilitar. Además destacan que una mayor presencia del Estado y de las fuerzas armadas, reduce un poco más los niveles de abstención. Los autores advierten que aunque este contexto de violencia no es ideal para el fortalecimiento de la democracia, no socava la legitimidad electoral, particularmente de este proceso. Además, que aunque la democracia este bajo el asalto de grupos armados, y debilitada por factores socioeconómicos, no se advierte a futuro un colapso del régimen democrático.

Por otro lado, Ortegón en *“Conflicto armado y participación electoral en Colombia: El caso de la elección presidencial del 2006”* (2010, pp. 53-56) hace un análisis sobre la relación entre democracia y conflicto armado en Colombia. En su estudio sobre las elecciones presidenciales del 2006, busca establecer relaciones entre la existencia de variables propias del conflicto armado y el bajo índice de participación electoral. Ortegón encuentra que la victimización es un factor fundamental de la abstención de los individuos. Haber sido víctima del conflicto, inhibe la intención de voto. No obstante esta relación se invierte cuando se hace un análisis grupal de las víctimas. Dice el autor que estos hechos ocurren cuando se identifica la posibilidad de un gobierno de cambio, en el que el voto si representa un instrumento efectivo, además, parece ser que este sentimiento en las víctimas hace que *“el miedo y la amenaza impulsen al uso de los mecanismos democráticos como forma de evidenciar el “poder” que presenta para solucionar hechos violentos”*

Analizando la participación electoral en procesos electorales del año 2010 en Colombia, destacamos el trabajo de Javier Báez, Adriana Camacho, Emyl Conover y Román Zárate (2012, pp. 15-19), del Centro de Estudios de Desarrollo Económico de la universidad de los Andes. Los autores realizaron un análisis

sobre las relaciones entre el sistema de transferencias condicionadas y la participación electoral. Entre sus hallazgos se destaca que existió una relación favorable entre la participación electoral de las elecciones del 2010, ser beneficiario de un programa de transferencias condicionadas, en este caso específico el programa de Familias en Acción, la intensión de voto y el voto por el partido oficial. Los autores problematizan el peligro del surgimiento de un control clientelista de los esquemas anti pobreza de transferencias condicionadas en Colombia.

Dentro de la literatura que analiza la democracia y la participación política en un posible escenario de posconflicto, se pueden distinguir dos modelos de trabajos: unos, en su gran mayoría, se basan en análisis teóricos que se sustentan en hipótesis acerca de cómo se configuraría la democracia y la participación política en espacios en los cuales, con anterioridad, han existido conflictos armados; dentro de este conjunto se destacan recientemente, informes realizados en por entidades del orden nacional e internacional que presentan pautas y ajustes necesarios a la política Colombiana en búsqueda de la construcción de una paz duradera. El segundo grupo de investigaciones son de carácter empírico, estas investigaciones demuestran de qué forma la democracia y las políticas tendientes a aumentar la participación política han creado escenarios de posconflicto muy particulares, como los de centro América. Recientemente, han empezado a surgir trabajos que, a través del estudio de excombatientes que se han reintegrado a la vida civil en Colombia, buscan dilucidar elementos que revelen como en estos ciudadanos entienden y se apropian de la democracia, a través de la participación política.

Algunos estudiosos de la democracia se han preguntado sobre los cambios que debería tener la política Colombiana para que los procesos electorales y la participación política sean el sustento de una paz duradera. En esta tendencia Juan Carlos Garzón en su trabajo de 2003 titulado *“Las limitaciones de la paz”*

establece que “la paz” “traerá consigo un procesos de apertura de la democracia y un aumento de los niveles de participación” (2003, p.7).

De esta manera plantea que en un posible escenario, donde se alcance un acuerdo de paz con las guerrillas colombianas, las elecciones deben permitir que los excombatientes que no se encontraban dentro de la estructura democrática incursionen en esta, ya que es fundamental fortalecer su legitimidad. Garzón, a través del análisis teórico, establece que la apertura democrática dependerá en gran parte de las oportunidades que tendrán los grupos reinsertados de participar activamente en el nuevo sistema político.

Posterior a la aparición del anterior artículo, Pérez a través de un estado del arte, de los conceptos de conflicto y post conflicto dentro del contexto de estudio de la política de seguridad democrática de los gobiernos de Álvaro Uribe Vélez (2002-2010) en su trabajo titulado “*Conflicto y posconflicto en Colombia: una mirada a la política de seguridad democrática*” (2011), concluye que es necesario que la sociedad en general comprenda que se vive en un conflicto armado, porque su desconocimiento impide la consolidación de escenarios favorables para la reconciliación

Pérez y Garzón, guardan corresponsabilidad a la hora de elaborar sus trabajo en un sitio de producción en el cual no se estaba llevando negociaciones con las guerrillas colombianas y también se aproximan en la idea de que la institucionalidad colombiana requiere el fortalecimiento del Estado en cuanto a generar representatividad, transparente, eficiente, responsable y abierta a la participación de la ciudadanía. Es por esto, que para Pérez antes de alcanzar la paz el Estado debe alcanzar una verdadera institucionalización, un verdadero modelo del Estado social de derecho: igualdad jurídica, libertad civil, y la progresiva materialización de las políticas económicas y sociales que supere los niveles de pobreza, miseria e inequidad presentes en el país.

Complementando la idea sobre la apertura democrática presentada por Garzón, Pérez recalca la importancia de fortalecer las dinámicas internas y legales de los partidos y movimientos políticos para afianzar así el mecanismo de representación e intermediación política entre el Estado y la sociedad civil.

Es por esto, que en el trabajo *“Los partidos políticos en Colombia; evolución y prospectiva”* de Fernando Giraldo y Patricia Muñoz (2014, p. 389), en su capítulo titulado: *“Las perspectivas de los partidos políticos en un escenario de posconflicto”*, a partir del análisis sobre la percepción política electoral de los ciudadanos colombianos y de los dirigentes de los partidos políticos de Colombia, plantean que en un escenario de postconflicto debe favorecerse una integración del congreso, la redefinición de los partidos y mejorar la representación de las minorías con la intención de que se aumente la legitimidad gubernamental. Para Giraldo y Muñoz este cambio se hace necesario, como también lo señala Rafael Grasa (2014), puesto que es fundamental modificar la actual política sustentada en el desprestigio de los partidos, del congreso y la justicia. Para los autores, la anterior afirmación se comprueba en los resultados electorales. Para esta visión sobre la participación electoral, cuando los electores no seleccionan partidos sino candidatos sin el compromiso de rendir cuentas y sin ninguna relación que se base en la identificación programática, no se puede pensar en un escenario de posconflicto que garantice la paz duradera.

Rafael Grasa presenta un estudio en la revista del ICIP (2014, pp. 9-11), titulado *“los actores políticos colombianos ante los retos de la construcción de la paz”*, en el que luego de estudiar el acontecer nacional en el que se desarrolla la mesa de negociación de la Habana establece que esa negociación que está enmarcada por un contexto de parapolítica y de influencia de los grupos armados en las elecciones parlamentarias del año 2014, puede llegar a afectar la participación política en un escenario de posconflicto. Así que para el autor, al alcanzar un acuerdo de paz en Cuba se hace fundamental acabar con estas dinámicas en el

funcionamiento actual del gobierno: el clientelismo, la influencia del narcotráfico y de los actores armados.

En la misma revista del ICIP número 20, María Victoria Llorente en su artículo: “*la construcción de la paz en Colombia y el reto del cambio*”, considera, luego de realizar un análisis teórico de las actuales condiciones de la política colombiana, que es fundamental en un escenario de posconflicto, generar un cambio desde la base ciudadana y la participación de los territorios que constituyen el Estado Colombiano. Plantea que normas generales que busquen conservar el orden establecido no ayudaran a mantener la paz; por ello concluye que se hace fundamental que el Estado sea generoso con los ciudadanos, para que estos se consideren parte integral de este, como lo recalca Pérez, Garzón, Giraldo y Muñoz.

Es importante destacar, hasta aquí, que al realizar el presente estado del arte se observa un marcado interés académico por establecer una paz sostenible para Colombia luego de un conflicto armado interno que se ha prolongado en el tiempo. En el contexto de las guerras civiles prolongadas, Claudia Almeida, en su trabajo, “*Elecciones posguerra y el problema de la compatibilidad de sus objetivos*” (2009), destaca cómo la comunidad internacional ha estado interesada en crear regímenes políticos democráticos en contextos pos-bélicos, los cuales no han tenido bastante éxito desde la perspectiva occidental de democracia y entonces se pregunta ¿cómo las sociedades desbastadas por las guerras por enemistades profundas, sufrimiento personal y devastación económica, dan inicio en dirección a la paz y a la democracia, cuándo políticas competitivas, como la realización de elecciones, pueden exacerbar el conflicto social y político?

La anterior pregunta tratan de responderla Proyectos como los que referenciamos a continuación. El primero de ellos es el titulado “*construyendo la paz a través de la formación democrática*” desarrollado por el instituto de Altos Estudios Europeos y la Vicepresidencia de la republica, en el año 2013, donde se

elabora un informe sobre los acuerdos alcanzados hasta la fecha en la mesa de negociación de la Habana; concluye que debe existir en Colombia una intención real de incorporar y fortalecer la participación democrática de la ciudadanía en escenarios de postconflicto. Además, que para alcanzar una paz duradera es necesario la construcción de relaciones solidas entre ciudadanía – Estado - ciudadanía – gobierno.

Sumado al esfuerzo por aumentar la legitimidad de la participación democrática señalada por Garzón y Pérez, el proyecto “*construyendo la paz a través de la formación democrática*”, de la Unidad de planificación rural agropecuaria, Ministerio de Agricultura y Misión Rural, en un trabajo titulado “Escenarios de conflicto y de posconflicto para la formulación de Líneas programáticas del POSPR” (2012,p.8), elaborado bajo el método Delphi, consultó a expertos del sector rural, quienes establecieron que en un escenario de paz, es fundamental que se dé, en un periodo no mayor a 10 años, una renovación de la clase política y un intenso proceso de politización de los alzados en armas.

Para alcanzar lo anterior, el estudio de la Unidad de planificación rural agropecuaria, Ministerio de Agricultura y Misión Rural, plantea que es fundamental que el Estado fortalezca la transparencia en los procesos de descentralización, con un ejercicio serio de gobernanza que recoja las expectativas de la población. Se destaca que para alcanzar estos objetivos, es fundamental, como lo señala también María Victoria Llorente, que se generen procesos pedagógicos que faciliten la aceptación de los alzados en armas por parte de la población civil y su incorporación satisfactoria.

Tanto Garzón, Pérez, Gehring y Grasa, como los dos proyectos mencionados anteriormente, concuerdan en afirmar que para mantener una paz duradera en un posible escenario de posconflicto en Colombia, es fundamental que se formen entre los ciudadanos liderazgos democráticos, ciudadanía activa, participación activa de las comunidades y las instituciones. Es decir, que la construcción de paz

en el posconflicto requiere no solamente de la reforma institucional, sino de la generación de espacios de participación ciudadana.

Para hacer realidad una paz duradera en un escenario de posconflicto en Colombia el informe sobre el foro: *Participación Política*⁶: llevado a cabo por la Universidad Nacional de Colombia, el centro de pensamiento y seguimiento al dialogo de paz y Naciones Unidas de Colombia, Concluyó que se deben elaborar y ejecutar medidas efectivas que permitan promover la participación en la política nacional, regional y local, por parte de todos los sectores, incluyendo la población más vulnerable. Todo esto, en igualdad de condiciones y con garantías de seguridad iguales a las que reciben los sectores privilegiados.

Para hacer realidad lo anterior, el documento que recoge las principales conclusiones del *foro sobre participación política*, y al cual se le puede sumar, en esta misma tendencia el trabajo “*Proceso de paz en la Habana: aportes de los municipios y posibles escenarios*”, proponen desarrollar mecanismos de participación que se encuentran consignados en la constitución política de Colombia del año de 1991. Con esto se pretende entre otros, profundizar la democracia participativa en donde los ciudadanos de todos los estamentos se sientan dentro de una democracia real en la que pueden participar, fundamentada en el control económico, social, político cultural y de género por parte de las organizaciones de base.

Hasta aquí, las dos investigaciones señaladas anteriormente y las memorias del foro sobre participación política coinciden en afirmar que es fundamental en un escenario de posconflicto lograr medidas efectivas para promover una mayor participación en la política nacional, regional y local, y para ello, comparten la idea, de que es necesario pensar en reformas estructurales del estado colombiano.

⁶ El foro sobre participación política se llevó a cabo los días 28, 29 y 30 de abril de 2013 en la ciudad de Bogotá, en el cual participaron una gran variedad de representantes de los partidos, movimientos sociales, políticos y medios de comunicación. Este foro se realizó en cumplimiento de lo dispuesto por la Mesa de negociaciones del Gobierno Nacional y las FARC-EP, en relación con la ejecución de un foro sobre participación política.

Al respecto, las conclusiones del taller FES titulado “Efectos regionales del proceso de paz colombiano” organizado por (FES_ILDIS) y por la universidad Andina Simón Bolívar en Ecuador. A través del análisis teórico de varios expertos, presenta cómo un escenario en el que se llaga al fin del conflicto armado en Colombia puede traer consigo un fortalecimiento de la democracia y de la identidad nacional. Destaca que no se puede cometer el error de que esto se quede únicamente en una idea publicitaria regional. Es fundamental entonces para alcanzar esa apertura del sistema político colombiano, la reivindicación la identidad Colombiana por medio de la expansión y consolidación de la autoridad del Estado.

Finalmente, el trabajo: *“Colombia: ¿hacia una restructuración del sistema político?”* (2014) Paola Montilla presenta cómo después de más de un año de negociaciones entre las FARC-EP y el gobierno Colombiano se han firmado ya varios acuerdos que facilitarían la participación política de la izquierda en un escenario político dominado por el bipartidismo. Este artículo, no se centra en la participación política de los excombatientes o víctimas del conflicto armado sino de cómo otro sector de la política colombiana se organizaría para participar en un escenario postconflicto. Recalca la importancia de las reformas políticas realizadas hasta el momento como la que otorgó personería jurídica a la UP, la ley de cuotas y como se están transformando paulatinamente los partidos en órganos más responsables e institucionales.

En este mismo sentido, Margarita Batlle y José Ricardo Puyana en su trabajo publicado en la Revista *Politai* en el año 2011, titulado *“Reformas Políticas y partidos en Colombia: cuando el cambio es la regla de asociación civil”*, analizan las distintas reformas políticas desarrolladas en Colombia a los partidos políticos desde el año 1990, las cuales han tenido como objetivo configurar partidos inclusivos, estables y proclives a la gobernabilidad. Los autores señalan que estas

reformas buscan la generación de un escenario político en el que coexistan organizaciones partidistas nuevas y tradicionales.

Este trabajo presenta además, una relación entre reforma electoral y posconflicto, tomando como referencia los procesos o acuerdos de paz que dieron origen a partidos como la Alianza Democrática-M19 y la Unión Patriótica (UP). A partir de esto y de un posible acuerdo de negociación con la FARC-EP se plantean cómo deberían funcionar las instituciones representativas de Colombia. De esta manera, al igual que Montilla, los autores consideran que en un escenario de posconflicto indudablemente deben cambiar las reglas que determinan el acceso a los cargos de elección popular, dado el caso que guerrilleros desmovilizados quisieran participar en cargos de elección popular. Para esto, los autores proponen que en contravía de las anteriores reformas de los partidos políticos en donde se buscó alcanzar mayores niveles de gobernabilidad, luego de la firma de un acuerdo de paz, es necesario sacrificar la gobernabilidad por una mayor representatividad.

Podemos señalar que en este grupo de trabajos que acabamos de referenciar se resalta la importancia de rescatar y estimular el papel que desempeñan los movimientos sociales, los partidos políticos, la sociedad civil y una ciudadanía activa como ejes fundamentales de una democracia que consolide la paz duradera en un escenario de posconflicto en Colombia .

Desde el punto de vista empírico, investigaciones realizadas sobre cómo son los comportamientos de los ciudadanos frente a la democracia y la participación electoral en un escenario de posconflicto, cabe resaltar algunas investigaciones realizadas en lugares en donde ya se han firmado acuerdos de paz. En este sentido, encontramos la investigación titulada *“hacia la construcción de lecciones del posconflicto en América latina y el Caribe”* de Gonzalo Wielandt (2005). Esta investigación estudia los posibles escenarios de violencia que se pueden presentar en el posconflicto, con la firma de acuerdos de paz frágiles. Uno de los resultados del posconflicto es el desarrollo de pandillas juveniles como actores de

violencia, tal y como viene ocurriendo en el Salvador y Guatemala. Esto se presenta según el autor, por los vacíos de la democracia luego de que se firma la paz. En muchos casos, una vez firmados los tratados de paz, surgen las frustraciones porque las expectativas respecto al marco normativo democrático no se cumplieron. La desintegración normativa dará origen a una nueva guerra que denominada *guerra social*, la cual se fundamenta en el surgimiento de agrupaciones criminales juveniles, denominadas pandillas.

Por lo anterior, el autor se pregunta ¿en qué medida las democracias centroamericanas pueden convertirse en una posibilidad de prevención estructural de la violencia posconflicto, en particular, de la configuración criminal de las agrupaciones juveniles? En el caso de Nicaragua, el Salvador, Guatemala, Honduras y Costa Rica.

Al tratar de dar respuesta a la anterior pregunta, el autor plantea, la teoría de la violencia posconflicto en democracias insuficientes. Y considera que luego de que se firme un tratado de paz es fundamental que la democracia contenga características estructurales que canalicen las expresiones sociales a través de mecanismos de representación reales en el que sean partícipes los actores del posconflicto y estos sean parte de la creación de un consenso social.

Continuando con el estudio de la participación política en los escenarios reales de posconflicto en Centro América, Carmen Rosa de León Escibano, en su trabajo "*Armas pequeñas y desarrollo en sociedades post conflicto*". Señala, al igual que Wielandt, que estos nuevos espacios, en el caso del Salvador particularmente, han estado marcados por nuevas formas de violencia, narcotráfico y grupos de delincuencia juvenil; debido a que una sociedad que ha estado en guerra es una sociedad fragmentada por el temor y la desconfianza hacia las instituciones estatales. Por ello, cuando una sociedad sale de la guerra tiende a desarrollar prácticas en las que los problemas se siguen resolviendo por la vía de hecho, en los ámbitos familiar, comunitario y nacional.

Osa de León y Wielandt coinciden al afirmar que los problemas actuales de violencia en el salvador, son el resultado de procesos de reinserción que no han sido los adecuados ya que no se han centrado en la reconversión del pensamiento del insurgente en cuanto a las formas de participación en una sociedad democrática. No realizar estos procesos ha desembocado en problemas en la democracia Centro Americana y en su gobernabilidad.

En el caso Colombiano hasta el momento empiezan a surgir trabajos que pretenden analizar desde lo empírico cómo se establecería la democracia y la participación electoral en un escenario de posconflicto. A la fecha solo se registran dos trabajos de este tipo, encabezados por el politólogo Juan Esteban Ugarriza. En el primer artículo titulado “*La dimensión política del postconflicto: Discusiones conceptuales y avances empíricos*” (2012, p. 141), el autor realiza una discusión teórica sobre la reforma institucional que debe desarrollar un Estado para alcanzar la reintegración, reconciliación y participación en un escenario de postconflicto. El trabajo plantea que en el mundo real se pueden establecer mesas de deliberación política como estrategia de profundización de la democracia postconflicto, con el fin de que se armonice la disputa política que permita a la postre la aceptación de las reglas democráticas en escenarios de paz después del conflicto.

Para Ugarriza, uno de los factores normativos más relevantes en el proceso de reintegración política de los excombatientes en Colombia, es que hasta ahora el interés de la reinserción se ha centrado únicamente en los procesos sociales y económicos, dejando de un lado la reintegración política de los individuos. Para el autor, los estudios sobre participación política, en sujetos que han estado vinculados al conflicto armado, pueden arrojar elementos que aporten a la profundización de la democracia en el postconflicto. Si bien su trabajo se ha centrado en la aplicación empírica, uno de los aportes teóricos más importantes de su investigación, está en la dimensión conceptual del postconflicto. Para Juan Esteban Ugarriza, el postconflicto, es posible en zonas o espacios que no estén en medio de las hostilidades. Esto significa, según el autor, hablar de zonas o

espacios con características del postconflicto. La delimitación conceptual de Ugarriza y su elaboración teórica sobre el postconflicto, permite, desde ya, elaborar trabajos sobre comportamiento electoral, en aras de aportar elementos que puedan ayudar en el diseño electoral, al interior de los partidos y en el fortaleciendo institucional.

En un segundo trabajo investigativo Juan Esteban Ugarriza con la colaboración de Usdin L. Martínez y Natalia Gutiérrez, titulado: “*mesa de deliberación política para el postconflicto: una estrategia de reconciliación y profundización de la democracia*” publicado por el Ministerio del interior y la revista centro de estudios políticos, CEP (2012), plantean, a partir de un estudio piloto de un modelo deliberativo con siete individuos entre excombatientes y ciudadanos civiles, que este modelo de participación y discusión es el camino que permite la reconciliación política en el postconflicto colombiano. Al igual que el anterior trabajo señalado, los autores de esta investigación proponen que a través de foros deliberativos se conecten los ciudadanos con el sistema político, en donde el disenso democrático pueda expresarse lejos de la violencia y la coerción.

A pesar de que la muestra, con la cual se realizó esta investigación, no representa el grueso de la población excombatiente y la población civil, si es posible analizar el comportamiento de estos segmentos a la hora de la confrontación política en condiciones favorables y bajo el relativo control por parte del equipo investigador, permitiéndole a los investigadores, Ugarriza, Martínez y Gutiérrez, a partir de la idea de Donnell, Schmitter y Whitehead, respecto al postconflicto, plantear que este es un proceso de transición política que surge al terminar el estado de conflicto en el cual deben abrirse espacios que permitan la democratización de la paz.

Luego de la lectura de las anteriores investigaciones, fundamentadas más en un enfoque teórico que empírico, nace la inquietud de determinar desde la praxis cómo a través de la democracia y la participación electoral se puede dar solución

al problema de la compatibilidad entre diferentes individuos que fueron parte del conflicto armado. Así mismo tratar de establecer la manera en que se lograría que procesos electorales posteriores al proceso de paz, fortalecieran la participación activa de la población civil que ya no está condicionada por la guerra.

MARCO TEÓRICO

Para desarrollar el estudio sobre el comportamiento electoral de las víctimas y los excombatientes del conflicto armado en Villavicencio, se empleará un enfoque teórico psicosocial. En este caso, el enfoque nos permitirá evaluar desde el interior de los sujetos, la manera como se relacionan las actitudes políticas con el comportamiento electoral (Losada y Casas, 2010, P. 77). Asumiendo que las actitudes políticas se adquieren a partir de procesos de socialización política en contextos como la familia, la pertenencia a grupos o a través de la interacción con el sistema político o institucional (Anduiza y Bosch, 2004, p. 47), el enfoque psicosocial nos permitirá hallar y describir los elementos valorativos que influyen en la decisión de actuar, particularmente, a partir del voto.

Para el enfoque psicosocial, los actores de la historia son los individuos. El entorno solo incide en su comportamiento político en la medida en que los sujetos le atribuyen una connotación política (Losada y Casas, 2010, p. 78). Las creencias, los sentimientos, las apatías y empatías, las percepciones; en una palabra, como lo señala Rodrigo Losada: las actitudes políticas, serán los factores explicativos de la participación política electoral. Según este enfoque el que un ciudadano participe o no en política, apoye o no una determinada política pública o a un cierto candidato, coopere o entre en conflicto con otros, depende de las creencias, percepciones, sentimientos, prejuicios, reacciones emocionales, y otros factores de índole psicológico, que se han desarrollado en el interior de la persona y son los que la llevan a interpretar de una forma específica su entorno. “Ahora bien, la persona puede estar equivocada en su percepción de la realidad política, pero lo que le lleva a adoptar determinada conducta no es la realidad en sí, sino la percepción o la creencia que ella tiene sobre la realidad” (Losada y Casas, 2010, p.75). Una persona puede negar su apoyo a un político porque lo considera corrupto, pero puede ser que ese político en realidad sea honesto. Los valores que el individuo elabora sobre la política, los políticos y el funcionamiento

del sistema, son el producto de una interpretación que él hace de la realidad, más no de la realidad en sí misma.

Históricamente este enfoque toma fuerza en la Universidad de Chicago, con un primer estudio publicado por Charles E. Merriam, *The present state of the study of politics* (1921). En la década del 30, en la misma universidad, Harold D. Lasswell, desarrolla dos investigaciones titulados *Psychopathology and politics* (1930) y *World politics and personal insecurity* (1935).

Sin embargo, es en la década del 50, que el enfoque psicosocial toma relevancia en la Ciencia Política con los trabajos de Angus Campbell, publicados en la universidad de Michigan. Campbell y su grupo de trabajo, (Campbell, 1964), se centran en el estudio de las actitudes que desarrollan los individuos hacia el sistema político y en cómo se construyen los elementos de juicio que los llevan a tomar las decisiones electorales. Con Campbell surge el supuesto teórico de que el voto, constituye un acto político derivado de un *mapa cognitivo* desarrollado a partir de la percepción que hace el sujeto de su realidad.

La primera forma que tiene el sujeto para elaborar el mapa cognitivo, surge de su identificación partidaria, la cual genera una adhesión afectiva que le ayuda a elaborar procesos de comprensión del sistema político para tomar decisiones electorales. Para el modelo de Campbell es relevante el entorno social, puesto que las identificaciones afectivas se nutren del entorno social del sujeto, por ejemplo desde la familia. Las variables externas al sujeto ayudaran a determinar y/o reforzar las actitudes en su dimensión interna, las cuales determinaran la decisión del voto.

El enfoque psicosocial se empieza a emplear con más frecuencia, a partir de los aportes de Campbell, Converse, Miller y Stokes, quienes lo convierten en un enfoque ideal para analizar la conducta política de la gente. En el enfoque psicosocial prima el individualismo metodológico en la medida en que busca

explicar el mundo político ante todo a partir del mundo interior de las personas. Bajo su óptica se han estudiado el comportamiento electoral de los ciudadanos, los fenómenos del conflicto y de la cooperación interpersonal, el liderazgo político, la formación y cambio de la opinión pública, la incidencia de los medios masivos de comunicación sobre aquella, diversos roles políticos, el proceso de socialización política de las nuevas generaciones y de los inmigrantes, la cultura política de numerosas sociedades, la naturaleza psicosocial de las ideologías, los mecanismos de la acción colectiva, el compromiso político y el capital social entre otros (Losada y Casas, 2010, p.77).

El enfoque psicosocial privilegia la investigación inductiva, puesto que el individuo es quien elabora la interpretación del mundo político. El análisis por ende, se centra en el mundo interior del sujeto, desde donde emanan sus motivaciones, creencias, percepciones, sentimientos, es decir sus actitudes, las cuales orientaran su conducta política. Para el análisis psicosocial el énfasis está en el sentido que el individuo le otorga a su conducta: ¿Cómo percibe su situación y sus opciones? ¿Qué creencias profesa? ¿Por qué se inclina por una opción? ¿Qué espera lograr o evitar? (Losada y Casas, 2010, p.79). Las instituciones, partidos políticos, y el sistema en general, se explican como producto de las interacciones de dichas individualidades.

Para el enfoque psicosocial, los conceptos más comunes son actitud, motivación, creencia, (Jon Elster, 1940, p.15) estímulo, sentimiento, reacción, conducta, cognición, evaluación, efecto, emoción, atracción y personalidad. Por consiguiente, se puede inferir que lo que le importa al enfoque no es el entorno de la persona, los hechos y sucesos de su contexto, sino como los percibe, como el sujeto elabora la interpretación de los hechos desde su construcción cognitiva. Es decir, la connotación política que el sujeto le da a los eventos con los que interactúa, más no los eventos políticos en sí mismos. Dicha connotación política, construida desde las actitudes, orienta el análisis de ciertos comportamientos que pueden estar relacionados causalmente. Aunque las actitudes son tan solo un indicador de la conducta y no la conducta en sí misma, (Sampieri, 2008, p.341), si

pueden arrojar elementos que ayuden, en cierta medida y con un buen control de las variables, a prever algunos comportamientos.

Ahora bien, una actitud, “es una predisposición aprendida para responder coherentemente de una manera favorable o desfavorable, ante un objeto, ser vivo, actividad, concepto, persona o sus símbolos” (Fishben y Ajezen, 1975; Oskamp, 1991, citados en Sampieri, 2008, p. 340). Teniendo en cuenta lo anterior, las actitudes políticas son adquiridas, son relativamente estables e inciden directamente en el comportamiento político de los individuos (Anduiza y Bosch 2004, p.47). La forma más común de clasificación y análisis de las actitudes políticas, las divide en tres grupos. Primero, el referente a las actitudes cognitivas, que se encuentran en el nivel micro de análisis, es decir, el nivel individual. Estas actitudes cognitivas son las relativas al conocimiento de los elementos del sistema político. Segundo, las actitudes afectivas, que se refieren al nivel meso del análisis, es decir, el nivel de las organizaciones. Las actitudes afectivas son relativas a la vinculación del individuo con algún grupo. Tercero, las actitudes valorativas, que se encuentran en el nivel más amplio de análisis: el nivel macro. Este último grupo de actitudes, son las relativas a la evaluación que el individuo hace de los distintos elementos del sistema político. (Anduiza y Bosch 2004, p. 43) Cada uno de estos tres grupos de actitudes corresponde respectivamente a las variables de análisis: Interés, politización y satisfacción (Ver cuadro 1).

CUADRO 1

CLASIFICACION Y NIVEL DE ANÁLISIS DE LAS ACTITUDES POLÍTICAS

Nivel de análisis	Grupo actitudinal	Actitud política específica
Micro (Nivel individual)	Cognitivo	Interés por la política
Meso (Nivel de las organizaciones)	Afectivo	Politización y cercanía a un partido
Macro (Nivel de los sistemas políticos)	Valorativo	Satisfacción con la democracia y las instituciones.

Fuente. Elaboración propia a partir de la interpretación del texto “Las explicaciones de la participación política” (Anduiza y Bosch, 2004, p.43).

Como lo señalamos anteriormente, las actitudes como valor o creencia se obtienen de los procesos de socialización, pero se construyen al interior del sujeto. Respecto a los estudios sobre participación política electoral, las actitudes de Interés, politización y satisfacción, pueden ayudar a establecer relaciones con el comportamiento electoral de los ciudadanos.

En el nivel micro de análisis, la actitud de interés por la política ha sido estudiada desde mediados del siglo XX. Campbell, Gurin y Miller (1954, p.187-194), se interesaron por medir el sentimiento acerca de que la acción política individual pueda generar o no un impacto sobre el proceso político. El interés por la política se sustenta en el valor que el individuo da al cumplimiento de sus deberes políticos respecto a la idea que tenga sobre la efectividad política de su acción dentro del sistema político. En general, los ciudadanos que piensan que la actividad política individual es capaz de influir en la política pública, tienen mayores probabilidades de ser políticamente activos. Según Campbell, en su estudio sobre las elecciones políticas presidenciales en Estados Unidos, “los sentimientos de efectividad política están fuertemente relacionados con la concurrencia a las elecciones”, *The American Voter* (1960). Los estudios sobre las actitudes de interés por la política, relacionados con el grado de eficacia que el individuo le atribuye a la acción del ciudadano corriente y los efectos políticos de la misma, se han relacionado también con ciertas variables sociodemográficas. Mayores niveles de estudio generan mayor sentimiento de competencia política.

Los ciudadanos que creen ser políticamente competentes, tiende a ser políticamente más activos. Almond y Verba descubrieron en 1963, que las personas que se sienten políticamente competentes, tienen más probabilidad de expresar satisfacción con la votación y de creer que las actividades de los gobiernos locales tienen efectos benéficos. Es decir, el ciudadano auto-confiado es un ciudadano más democrático. (1963, p.257). La actitud de interés por la política está relacionada con el nivel de autoconfianza que el individuo tenga respecto a la incidencia que crea tener o no dentro del sistema político.

Otro elemento sociodemográfico que incide en la percepción de interés por la política a partir del valor de eficacia, tiene que ver con los niveles de privación social. Pobreza, desplazamiento, segregación entre otros, generan sentimientos bajos de autoconfianza, por ende, bajos niveles de participación. (Abramson, 1987, p. 189). Las personas privadas de oportunidad, tienden a sentir que no pueden controlar o incidir en su ambiente social. Sus sentimientos de efectividad política son muy bajos. Finalmente, respecto a la actitud de interés por la política, es importante resaltar que esta se genera en una doble dirección: primero, en la valoración respecto a la capacidad individual de incidir en la política, pero además, en la noción que tenga el sujeto respecto a la sensibilidad del gobierno para responder a las iniciativas de la gente (Lane, 1959, p. 149). Es decir, existe un nivel de eficacia política interna y un nivel de eficacia política externa. Esta clasificación es importante a la hora de hacer los análisis respecto a la conducta política de los individuos (Abramson, 1987, p.178).

Respecto al nivel de las organizaciones, la actitud de vinculación partidista, de cercanía a los partidos y la politización, son un elemento esencial de los estudios sobre el comportamiento electoral. Para Abramson, las elecciones son más que una competencia entre individuos, son una lucha entre partidos políticos, “es decir, entre intentos organizados competitivos por lograr un cargo gubernamental” (1987:89). Según el autor, los partidos políticos otorgan a los votantes cuatro *oportunidades básicas*: diversidad de posiciones sobre los problemas de la sociedad, representación, estabilidad electoral y control político. Estas oportunidades le permiten al individuo, hacer parte de la política dentro del sistema democrático. Desde la dimensión interna del sujeto, la actitud de vinculación con un partido, conocida también como politización, es una variable que mide el sentido de vinculación del individuo con un grupo de referencia política, más no es una medida de conducta. Identificarse con un partido no implica necesariamente pertenecer a uno.

En el estudio de Campbell sobre las actitudes políticas de los votantes (1960, p.121), se estableció que la actitud de vinculación partidista contribuye en la formación de opinión, influye en la conducta de voto, amplía el interés por la política y además contribuye en el control del sistema partidista ante la fragmentación de los partidos o el surgimiento de otros. En síntesis, la actitud de cercanía a los partidos se convierte en un estabilizador del sistema partidista en sí mismo⁷.

Finalmente, respecto a la evaluación que hace el individuo sobre el sistema político, es decir, la actitud de satisfacción o insatisfacción con la democracia y las instituciones, esta requiere un conjunto de variables mucho más complejas que las anteriores. La evaluación de la actitud de satisfacción, deriva del nivel de confianza en la política, pero además, de la percepción del individuo respecto a la eficacia y eficiencia del sistema para resolver sus necesidades o lo que considera importante (Dahl, 1971, p. 144; Di Palma, 1970, p. 30). Los sentimientos de confianza política y de eficacia externa, están fuertemente vinculados. Aunque algunas veces se tiende a relacionar los bajos niveles de satisfacción con el sistema y la legitimidad del sistema, es importante diferenciar que la aceptación del sistema y sus instituciones difiere de la evaluación o percepción negativa que elabora el sujeto respecto a las mismas. Una actitud negativa del individuo hacia las instituciones, no implica necesariamente el rechazo del individuo, puede ser que el rechazo se refiera a la forma como está funcionando el sistema y no al sistema en sí mismo.

Sobre las actitudes de legitimidad, descontento y desafección, José Ramón Montero resalta que “la legitimidad fundamental de la democracia, tanto desde un punto de vista teórico como empírico, es relativamente autónoma del descontento político, es decir, de las percepciones sobre la ineficacia del sistema y la

⁷ Los análisis al respecto proceden de un estudio realizado por Philip Converse y George Dupeux en 1962, sobre la politización de los electores en Francia y Estados Unidos. Los autores descubren que en las sociedades donde las actitudes de cercanía a los partidos son más altas, existe una mayor estabilidad electoral. En el caso particular de su estudio, las actitudes de lealtad partidista de los electores favorecieron la estabilidad del sistema de partidos en Estados Unidos.

insatisfacción con la democracia”. (Finkel, Muller y Seligson, 1989; Morlino y Montero, 1995; citados en Montero, 1998).

Actitudes de insatisfacción con la democracia y las instituciones, pueden generar sentimientos de descontento, desencanto y desafección política. Descontento ante la frustración del individuo al comparar lo que tienen con lo que debería tener (Gamson, 1968; López Pintor, 1997). Desencanto cuando la ineficiencia de los gobiernos socava la legitimidad que se tiene del sistema, actitud negativa para el mantenimiento de la democracia puesto que el individuo puede empezar a considerar otras formas de conseguir y acceder a lo que se espera, así sea superando el nivel institucional establecido. Y desafección que genera cierto alejamiento o desapego de los ciudadanos con el sistema político (Di Palma, 1970, p.30). Particularmente los sentimientos de desencanto y desafección, relacionados con las actitudes de insatisfacción con el sistema político y las instituciones, generan marcos de interpretación relevantes en contextos en los que la institucionalidad pierde fuerza ante la inestabilidad social y política⁸.

Las orientaciones que establece el individuo sobre el desempeño del régimen político y su visión acerca del alcance que cree tener dentro del sistema, hacen parte del conjunto de actitudes que según Gabriel Almond y Sydney Verba (1992), orientan el comportamiento electoral dentro del sistema democrático. Para la investigación, es fundamental establecer un marco de referencia que delimite algunos de los conceptos claves que se derivan de esta interpretación sobre el comportamiento electoral en una democracia.

⁸ Al respecto, Montero, Gunther y Torcal (1998, p. 25) afirman que *“Si se considera como una especie de síndrome, sería posible situar a sus síntomas en un continuo que fuera desde un polo positivo de ciudadanos completamente integrados y con fuertes sentimientos de cercanía a su sistema político, que pasara a través de puntos intermedios caracterizados por un cierto desapego respecto a elementos significativos del régimen, y que alcanzara un polo negativo definido por una hostilidad completa hacia el sistema político y un consecuente alejamiento del mismo. Entre los síntomas más importantes de esta gradación se encontrarían el desinterés, la ineficacia, la disconformidad, el cinismo, la desconfianza, el distanciamiento, la separación, el alejamiento, la impotencia, la frustración, el rechazo, la hostilidad y la alienación. Se trata, por lo tanto, de una familia de conceptos diversos que capta unas orientaciones básicas hacia el sistema político cuyo denominador común radica en «la tendencia a la aversión de su componente afectivo»”*

Según lo anterior, abordaremos el estudio y análisis de la democracia, desde una dimensión más específica: la democracia representativa. La idea más común sobre democracia, la define como un sistema político en el que el poder reside en el pueblo. Esta visión del poder en manos de todos es cuestionada por Arend Lijphart (1987), quien afirma que la democracia no puede ser la participación del pueblo y de sus decisiones, sino apenas una forma de gobierno de los representantes del pueblo, elegidos libremente por el pueblo.

El representante, elegido libremente por el pueblo, puede llegar a ser una muestra del grupo electoral al que representa, o por lo menos eso es lo que se espera (Karl Deutsch, 1970, p. 28). Puede ser un mensajero, que comunica los intereses de los electores, o un representante por competencia, que utiliza su juicio y conocimiento en beneficio de los representados, o puede ser un corredor, que hace coaliciones y transacciones entre sus representados. Para Karl Deutsch, el representante puede combinar varias de estas funciones o cumplir solamente una de ellas. El representante ideal. Será aquel que logre combinar las cuatro funciones (1970, p. 201).

Autores como Giovanni Sartori, ven la representación como una forma de sustituir el poder de otro, en este caso de quien se representa, y de actuar, en la búsqueda y consecución del interés del representado. “La representatividad es la posibilidad de sentirse identificado con la persona que efectúa la representación. De allí, el voto de clase, étnico, religioso: *votar por alguien como yo*” (1995, pp. 26-29). Considerando que la representación implica una entrega del poder político del representado a su representante para que este lo emplee en la toma de decisiones y en las deliberaciones, de las democracias representativas, se espera que el representante logre servir al elector como intermediario al servicio de los intereses del electorado. “Un representante puede ser semejante a sus electores de modo que estos puedan ver en él una muestra de ellos mismos” (Deutsch, 1970)

La representación política es pública, y de allí deriva la limitante teórica que genera la discusión entre la diferencia de una representación privada y una pública. En la representación pública, la revocabilidad del representante no es inmediata, cuando este no cumple con un mandato imperativo, esta se da solo hasta cuando se cumpla su periodo de ejercicio. Caso totalmente opuesto a la representación legal o privada (Sartori, 1995). Según lo anterior, la representación política, que denominamos pública, tiene su control en el proceso electoral. El voto se convierte en el mecanismo de juzgar la satisfacción o no de los representados con sus representantes. (Deutsch, 1970, p. 202)

La participación electoral, se convierte en la forma de participación en la que el pueblo delega periódicamente el poder en sus representantes. Conferir representación a través del voto por un candidato durante las elecciones, será el canal para que los ciudadanos manifiesten sus preferencias y decidan quienes serán los representantes. Dentro del sistema democrático, las elecciones son uno de los procesos políticos más importantes, “son en definitiva, métodos de agregación de las preferencias de un conjunto de individuos con el fin de seleccionar a los ocupantes de cargos públicos” (Anduiza y Bosch, 2009, p. 63). Este proceso de selección y manifestación de preferencias es entendido bajo los términos de libertad, justicia y competitividad expuestos por Robert Dahl. (Lijphart, 1987).

No obstante, existe una crítica a la posibilidad empírica de una representación democrática tal y como se establece en los principios liberales de Dahl y Lijphart. Además del limitante epistemológico generado a partir del origen privado del concepto representación, el cual se extendió al campo de lo público. Para autores como Bruno Leoni, “mientras más numeroso sea el pueblo que uno intente representar mediante el proceso legislativo, y más numerosos los asuntos en los que intente representarlo, menor será el significado del término representación” (Sartori, 1995, pp. 26-29).

En su definición clásica, la democracia existe cuando el ciudadano toma parte a la hora de gobernarse, de allí la importancia de la participación de los individuos dentro del contexto de una democracia. La democracia, que ya definimos como representativa, también tiene sus limitantes en lo que Guillermo O'Donnell ha clasificado como una forma diferente, puesto que no se logra la representación: la democracia delegativa. Ya que la democracia representativa no se limita únicamente a la elección de gobernantes, sino además a la elección de representantes que plasmen en la generación de políticas el interés de los representados. Y, analizando el caso del debilitamiento institucional por la crisis de la representación, O'Donnell ha advertido sobre una forma diferente de democracia, que se centra en el gobierno de un presidente, el cual reduce los poderes las otras instituciones democráticas. (O'Donnell, 1994, pp. 55-69)

Considerando los limitantes empíricos de la democracia representativa, pero asumiendo el poder delegativo de los electores en sus representantes a través de los procesos electorales, entendemos la participación electoral, como un mecanismo para seleccionar a los gobernantes. La participación electoral, es una de las formas de participación política que toma mayor relevancia en el contexto colombiano. Si bien, la participación electoral y específicamente el voto, no son las únicas formas de participación (Barnes y Kaase, 1979; Milbrath, 1981; citados en Sabusedo, 1988; Anduiza y Bosch, 2004.), si continúan siendo la forma más común de entregar y retirar mandatos populares para gobernar y legislar (Booth y Amber, 2005).

El voto se convierte en un derecho esencial para la democracia. Si la democracia representativa es la forma de gobierno en la que los individuos delegan su poder en manos de unos representantes, el voto es la forma como se materializa ese poder a través de la expresión de sus preferencias. Es la expresión política de la voluntad individual. "Su existencia tiene por objeto la participación del ciudadano en la designación de los representantes del pueblo, de determinados funcionarios

públicos, o la aprobación o rechazo de ciertos actos de gobierno” (Registraduría Nacional del estado civil, 2013).

Es en esta interacción entre los individuos con la política y con su contexto histórico social, en la que se forman las actitudes del votante. El proceso de construcción de preferencias, se analiza para tratar de determinar algunos comportamientos electorales. El estudio sobre el comportamiento electoral se va a centrar en la expresión de las preferencias, manifestadas durante los procesos electorales. El proceso electoral, es una forma positiva de medir objetivamente las valoraciones de los individuos y el conjunto de la sociedad (Zimpel, 1980). El comportamiento electoral como una forma particular de comportamiento político, se analiza a partir de un contexto de elecciones libres, justas y competitivas (Dahl, citado en Lijphart, 1987) y de las actitudes del elector frente a la política, los partidos políticos y la democracia.

El comportamiento electoral brindará elementos específicos del análisis sobre la participación política electoral de las víctimas y excombatientes del conflicto armado en Villavicencio, dentro de un contexto de democracia representativa. Según algunos informes sobre participación política electoral, en la mayoría de los colombianos el voto se convierte en la única forma de participación durante toda su vida (Guzmán, 2009). No desconocemos que la constitución política de 1991 generó otros mecanismos de participación política como la protesta, los reclamos a funcionarios públicos y autoridades, el plebiscito y el referendo; tal vez el más empleado después del voto, pero, sigue siendo el acto electoral, el más relevante a la hora de generar vínculos entre el ciudadano y sus gobernantes.

Es precisamente este vínculo, generado cada cuatro años en Colombia, el que se convierte en una oportunidad concreta de los ciudadanos para ejercer el control del poder político y sobre el poder político, materializando la definición clásica de la democracia, en la que el ciudadano toma parte a la hora de gobernarse. (Booth y Richard, 1998; Anduiza y Bosch, 2004). No obstante, el bajo nivel de

participación electoral ha venido convirtiéndose poco a poco en un comportamiento habitual. La abstención en Colombia, pone de manifiesto un problema para la legitimación del sistema democrático. Además de producir representación y seleccionar gobiernos, producir legitimidad al sistema político, es también una de las funciones de las elecciones. (Anduiza y Bosch, 2004)

Comparado con el contexto de países latinoamericanos, en el que la participación varía entre el 60% y el 90% del total de la población apta para votar, el porcentaje de participación electoral en Colombia se ubica entre los más bajos de Latinoamérica (Payne, 2006).⁹ Es importante resaltar que dentro del proceso electoral, la variación del nivel de voto está relacionada con la naturaleza del mismo. En los países en los que el voto es obligatorio, la afluencia a las urnas es más alta que en los países en los que el voto es voluntario. Otro elemento que incide es la existencia y severidad de las sanciones establecidas para los abstencionistas. Dentro de los procesos electorales en América Latina, otro factor que llama la atención respecto al caso colombiano, es que Colombia es el único país de la región en el que tanto el registro electoral como el voto son voluntarios. (Payne, 2006, p. 269)

En Colombia, la preocupación sobre la legitimidad del sistema democrático se percibe en las constantes reformas al sistema político. Observando los datos sobre participación electoral en Colombia, podría advertirse un posible problema con la legitimidad de la democracia, puesto que para algunos autores, la democracia no sólo se legitima, sino que también se consolida a través de la participación masiva de los ciudadanos en los actos electorales, (Nohlen, 2004). Desde la constitución de 1991, los ánimos reformistas no se han hecho esperar (Giraldo, 2012). El acto legislativo 01 del 2003 y la muy temprana reforma del 2009 (*“Acto legislativo 01 de 2003”*, 2014; *“acto legislativo de 2009”*, 2014), no han solucionado del todo el

⁹ Observando los comparativos de participación para elecciones parlamentarias durante los años 2006, 2010 y 2014, las fluctuaciones porcentuales no superaron el 49%, logrando un porcentaje de participación electoral por debajo del 43,22% en el 2002, del 45% en el 2006, del 49, 29% en el 2010 y descendiendo nuevamente al 43,57% en el 2014. Los datos fueron tomados de los informes de la Misión de Observación (“Misión de observación electoral en Colombia”, 2014).

problema sobre la participación electoral. Parece ser, que el sistema democrático de elección a través del voto y la representación han tomado especial relevancia para la legitimación y el fortalecimiento de la democracia (Losada, 2006; Congreso Visible, 2014). Pese a lo anterior, se observa que en las dos reformas, los intereses se han agrupado en dos dimensiones: la de los partidos y movimientos políticos, y la del sistema electoral (Guzman, 2009), pero aun no se han evidenciado esfuerzos por fortalecer y mejorar las actitudes políticas de los votantes.

Considerando la capacidad que tienen los ciudadanos para influir en la política a través de los canales electorales (Rokkan, 1961)¹⁰, pero además, la “*influencia significativa*” que han tenido los grupos armados en la participación política y en los procesos electorales en Colombia durante los últimos años (García 2007a, 2010b; García y Hoskin 2003), esta investigación considera la participación electoral, elemento importante de los estudios sobre política y democracia especialmente en un momento histórico en el que el entorno social y político de conflicto armado han influido de alguna forma en la definición de la cultura política de los colombianos (Rettberg, 2010).

El contexto histórico de incompatibilidad política y enfrentamiento armado entre el Estado colombiano y los grupos ilegales por el dominio y control del territorio en el que el uso de la fuerza armada deja un saldo anual superior a los 25 muertos (Department of peace and conflict research”, 2014), es lo que denominamos conflicto armado. En Colombia la existencia de conflicto armado ha sido una de las constantes de la dinámica política y social. El conflicto ha aportado al país generaciones de víctimas y combatientes que hacen parte de las decisiones electorales.

¹⁰ En el artículo “*la masa sufragante, el voto secreto y la participación política*”, Stein Rokkan, plantea que los ciudadanos pueden influir en la política a través de tres canales: el tradicional, el organizativo y el electoral, en el primero, el vínculo es familiar y social, en el segundo, de pertenencia a grupos y el tercero se refiere a los derechos formales de participación. (P. 132-153).

En los últimos años se ha evidenciado un esfuerzo por poner fin a esta situación de conflicto a través del reconocimiento del conflicto, las negociaciones para la desmovilización de los grupos armados y la reparación integral de las víctimas.¹¹ El esfuerzo institucional por poner fin al conflicto, restablecer los derechos de las víctimas y retornar a la vida civil a los combatientes, deja una amplia población de ciudadanos que estuvieron directamente vinculados al conflicto y que como víctimas o actores del mismo, han constituido, posiblemente, una percepción sobre la democracia, las instituciones y la política que aun no se han estudiado completamente.

Existe una variación en la agenda pública del país, que plantea un posible cambio al entorno social y político de conflicto. Los recientes esfuerzos institucionales por la construcción de paz (Ugarriza, 2012, p.145), que han hecho pensar en un posible escenario de posconflicto para Colombia¹², estimulan un análisis sobre el comportamiento electoral en víctimas y que hayan salido del conflicto armado. ¿Qué interés por la política tienen aquellos que se han visto sumergidos en el conflicto armado y que intentan salir de él?, ¿existen lazos ideológicos entre los partidos políticos y los participantes de la guerra cuando ya no se hace parte del conflicto armado?, ¿cuál es la percepción sobre la democracia una vez se ha salido de la guerra? Estos interrogantes sobre las actitudes políticas, después del conflicto armado, orientan el comportamiento electoral de una nueva masa de votantes en Colombia.

¹¹ Artículo 1, Ley 795 de 2005.

¹² Angelika Rettberg (2010), en su estudio sobre *la construcción de paz para el posconflicto*, citando a Ghali Boutros, secretario general de la ONU, 1992, afirma que el desarme, la reducción de armamentos, proteger el medio ambiente, avanzar en la protección de los derechos humanos, reformar y fortalecer las instituciones gubernamentales y judiciales, promover procesos formales e informales de participación política, así como monitorear elecciones, son actividades que se relacionan con la construcción de paz. Además, como lo señalamos en la introducción de esta investigación, el marco normativo para la paz, ley de víctimas, los procesos de desmovilización, desarme y reinserción de grupos y actores armados, sumado a los programas institucionales de reparación y protección integral a las víctimas, hacen parte del proceso de *Construcción de Paz*.

Respecto a la anterior afirmación, es preciso aclarar el uso teórico dado al concepto postconflicto en esta investigación. Aun es cuestionable si con estos procesos de construcción de paz y con el aumento de reinsertados y desplazados, sea posible hablar de la finalización del conflicto armado en Colombia. Un concepto que se ha hecho común a partir de la implementación y puesta en marcha de la justicia transicional, ha sido el concepto de postconflicto. Asumiendo las discusiones teóricas en torno a la dimensión conceptual del mismo, respecto a si este corresponde simplemente a una valoración numérica de los muertos que por año deja la guerra, (Kreutz, 2010), o a las acciones de construcción de paz anteriores a la finalización del conflicto armado (Rettberg, 2003a, 2012b; Galtung, 1975), este trabajo considera que el postconflicto es ya un escenario real en Colombia, debido a las acciones concretas en busca de la finalización del conflicto armado, generadas desde el 2003¹³.

Acogiéndonos a la valoración numérica de los muertos que deja la guerra por año (2010), entenderemos que el postconflicto se desarrolla en aquellos escenarios donde el número de muertes a causa del conflicto armado es inferior a veinticinco muertos. (Ver definición de conflicto armado pág. 26). De esta forma, el postconflicto, permite la generación de espacios en los que se pueden iniciar procesos de construcción de paz, más allá de los relacionados directamente con el cese al fuego, es decir, los del DDR (Desmovilización, Desarme y Reinserción). Existen otros mecanismos atribuibles a proceso de construcción de paz como la atención a la población vulnerable, construcción de memoria, justicia transicional, reparación, prevención de la violencia, reforma a las fuerzas armadas, desarrollo económico, estabilización política y la vinculación de la población internacional. (Paris y Sisk, 2009; Bastian y Luckham, 2003; Wallensteen, 2010; Ramsbotham, Woodhouse y Miall, 2011; Del Castillo, 2008; Junne y Verkoren, 2004; citados en Ugarriza, 2012).

¹³ El proceso de desmovilización y entrega de armas de grupos de autodefensa en el año 2003 y el plan de desmovilización a guerrilleros impulsado durante ese mismo año, impulsaron por primera vez en Colombia un marco jurídico y normativo para la paz, en el cual se reconoció la existencia de víctimas y la necesidad de juzgar los delitos cometidos: Ley de justicia y paz, Ley 975 de 2005.

De acuerdo a lo anterior, asumimos el postconflicto como un escenario concreto que se manifiesta en todas aquellas acciones encaminadas a la consecución de la paz, siempre y cuando se haya reducido el umbral de muertes determinado para el conflicto armado. Es decir, que en Colombia existen zonas con características de postconflicto, las cuales hacen posible iniciar estudios sobre democracia y política en dichos escenarios. Acogiéndonos a la definición teórica de Juan Esteban Ugarriza, *“sí podría hablarse de construcción de paz en zonas y espacios que no estén en medio de las hostilidades. Esto significa hablar de zonas o espacios con características de postconflicto, o en postconflicto”* (2012: 145).

Con las limitaciones que la ley 795 de 2005 puede darle a la condición de víctima en Colombia, y para efectos de esta investigación, las víctimas serán definidas y tratadas desde el marco institucional de la Ley de Víctimas:

“Se consideran víctimas, aquellas personas que individual o colectivamente hayan sufrido un daño por hechos ocurridos a partir del 1º de enero de 1985, como consecuencia de infracciones al Derecho Internacional Humanitario o de violaciones graves y manifiestas a las normas internacionales de Derechos Humanos, ocurridas con ocasión del conflicto armado interno También son víctimas el cónyuge, compañero o compañera permanente, parejas del mismo sexo y familiar en primer grado de consanguinidad, primero civil de la víctima directa, cuando a esta se le hubiere dado muerte o estuviere desaparecida. A falta de estas, lo serán los que se encuentren en el segundo grado de consanguinidad ascendente. De la misma forma, se consideran víctimas las personas que hayan sufrido un daño al intervenir para asistir a la víctima en peligro o para prevenir la victimización. La condición de víctima se adquiere con independencia de que se individualice, aprehenda, procese o condene al autor de la conducta punible y de la relación familiar que pueda existir entre el autor y la víctima” (“Ley de víctimas y restitución de tierras de 2011”, 2014).

Para el caso de los actores armados excombatientes, nos referimos a aquellos individuos que durante el conflicto, a través del uso de las armas y la violencia, restringieron y vulneraron los derechos fundamentales, el derecho internacional humanitario y los derechos humanos de las personas. Para el caso del conflicto armado en Colombia, los actores son; los grupos de autodefensas y los grupos guerrilleros, sin distinción de bloques, grupos, comandos o zonas de operación.

MARCO METODOLÓGICO

El proceso metodológico de la presente investigación, derivó de su naturaleza descriptiva, la cual busca elaborar algunas predicciones sobre el comportamiento electoral de las víctimas y excombatientes en Colombia una vez se han desvinculado del conflicto armado. La definición de las categorías de análisis derivó del problema de la investigación. Se definieron tres categorías, a saber, Interés por la política, politización y vinculación a un partido y, Satisfacción con la democracia y las instituciones. La recolección de los datos se hizo a través de entrevistas estructuradas con cuestionario cerrado y abierto. Su análisis es el resultado de la aplicación de teoría fundamentada.

El método empleado para el análisis de los datos, Teoría Fundamentada, *Grounded Theory*, constituyó un proceso de análisis en el que el orden sistemático de la información suministrada, permitió la generación de conceptos e hipótesis sobre el problema de estudio (Anselm Strauss, citado en Carrero, 2012, p.12). Más allá de tratarse de un método, la Teoría Fundamentada, *The Grounded Theory* es un estilo de investigación propuesto por Anselm Strauss y Barney Glaser en 1967, que consiste en un proceso inductivo de análisis de datos derivados del material procedente de estudios de caso.

Las estrategias metodológicas para el proceso de la Teoría Fundamentada son; el método de comparación constante, la codificación y el muestreo teórico. Como no se trata de un proceso lineal sino de un proceso que surge de la interacción entre el investigador y los datos (Ekins, 1998), estas estrategias van alternándose en la medida en que la capacidad y el potencial del investigador permita conceptualizar a partir de los datos y expandir conceptos y/o teorías ya desarrolladas. (Jones, 2004).

El uso de la Teoría Fundamentada, en el trabajo sobre actitudes políticas y comportamiento electoral de víctimas y excombatientes del conflicto armado en

Villavicencio, permitió lograr una mirada cualitativa del contexto social y político de la población a partir del proceso de transformación de los datos obtenidos. El objetivo principal de la elaboración metodológica, fue llegar a la elaboración de conceptos a través de los patrones sociopolíticos arrojados por las entrevistas. El proceso de análisis interpretativo – descriptivo de dichos conceptos se hizo a través de la comparación constante y la codificación de los datos. (Ver cuadro 2).

CUADRO 2
PROCESO METODOLÓGICO DE LA TEORÍA FUNDAMENTADA

Muestreo Teórico	Método de Comparación Constante	Codificación
<p>Corresponde al proceso en el que se coleccionan, codifican y analizan los datos. El muestreo teórico no sigue un desarrollo lineal. Después de la selección de los datos se define que paso seguir en la investigación. Este proceso se orienta hacia la selección de unidades que permitan calidad y cantidad en la información. No importa tanto el número de datos como las dimensiones de la información obtenida de ellos, es decir, la riqueza de los datos. Los datos se transforman en unidades de análisis denominadas códigos conceptuales. Una vez un código se satura, se integra dentro de una descripción o de una hipótesis.</p>	<p>Es el proceso de comparación sistemática de las unidades de muestreo, en busca de semejanzas y diferencias. El método de comparación constante (MCC) pretende hallar regularidades en torno a los procesos estudiados. El proceso recomendado es:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Comparación entre las unidades de muestreo analizables • Generación de categorías. Tantas como sean posibles. • Integrar las categorías a las ya establecidas o crear otras. • Conceptualización y descripción de los códigos. Elaboración de las descripciones y las hipótesis a partir de los códigos – categoría que se establecieron. 	<p>Los códigos conceptualizan el patrón de comportamiento subyacente en los datos. La codificación es el proceso que se realiza cuando se identifican y clasifican los datos. Los datos, que son las unidades de análisis, se identifican en diferentes ejes temáticos que ayudan a clasificar el contenido de la información. La codificación responde a la asignación de un concepto a un dato o conjunto de datos según la temática a la que correspondan. La asignación de los códigos – conceptuales depende de la habilidad interpretativa del investigador. A partir de la codificación se puede iniciar el proceso de organización en categorías o códigos categorías, que son unidades de análisis más complejas puesto que permiten procesos de generalización para las interpretaciones y procesos descriptivos o de generación de las hipótesis.</p>

Fuente. Elaboración propia a partir de la interpretación del cuaderno metodológico, Teoría Fundamental, "Grounded Theory" (Carrero, Soriano y Trinidad, 2012, cap.2).

Cuando los datos se analizan desde la teoría fundamentada se consigue una mayor comprensión y se proporciona una idea más clara de las acciones que se

han de tomar en la investigación. Glasser y Strauss sostienen que en el muestreo teórico, ninguna clase de datos, ni ninguna técnica de recolección de datos es necesariamente la apropiada. Como se indica en el cuadro, el muestreo teórico, la elaboración de códigos y la definición de conceptos, hacen parte de un proceso de comparación constante y de redefinición de las estrategias a seguir, las cuales se determinan a partir de la creatividad del investigador (Carrero, 2012; Grossberg, 1992; Denzin y Lincoln, 1994, citados en Jones, 2004). El análisis cualitativo surge de la definición de las categorías, la formulación de preguntas pertinentes, el diseño de esquemas adecuados para el análisis de los datos y la generación de nuevas posturas e ideas.

En el caso de la teoría fundamentada, el proceso se construye a medida que el análisis de los datos va entregando nueva información hasta llegar poco a poco a la saturación de los datos; es decir, hasta que los datos dejan de arrojar nueva información. (2012, pp. 26-27) La construcción conceptual, la descripción y la generación de las hipótesis, se logró a partir del control constante sobre los datos adquiridos durante el proceso, en una relación permanente entre, la recolección de los datos, el análisis de los datos y la identificación de las categorías.

En la primera etapa del trabajo se delimitó el problema de estudio, se definió la muestra poblacional sobre la que se aplicarían las entrevistas, simultáneamente se elaboró el proceso de revisión bibliográfica¹⁴. En la segunda etapa se desarrolló el trabajo de campo, se definieron, diseñaron y aplicaron las entrevistas y se organizaron sistemáticamente para elaborar los procesos de comparación constante que permitieron la definición de las estrategias a seguir: definición de conceptos, saturación de datos que no arrojaban más información o la agrupación de conceptos en temas. En la tercera etapa, se realizó el proceso descriptivo y de análisis si que permitió la generación las conclusiones.

¹⁴ Metodológicamente hemos diseñado un apartado dentro de capítulo para definir cómo se logró la delimitación del objeto de estudio de la investigación. Las razones obedecen a que dicho proceso es considerado fundamental para la elaboración de las hipótesis y las generalizaciones conceptuales a las que quiere llegar en las conclusiones.

El trabajo de campo, se desarrolló en el marco del contexto electoral de las elecciones legislativas del 9 de marzo de 2014. Se seleccionaron dos grupos de individuos, el primer grupo correspondiente a víctimas del conflicto y el segundo grupo, actores excombatientes del conflicto armado.

La investigación inició con una primera muestra de cincuenta personas que se registraron en la oficina de *Atención y Reparación Integral a las Víctimas en Villavicencio*, UARIV. Luego de un proceso de recolección de datos desarrollado del 17 al 23 de julio de 2013, el primer grupo, identificado como víctimas del conflicto armado, habitantes de dos de los barrios de asentamiento de desplazados de la ciudad: Barrio 13 de Mayo y Barrio La Reliquia¹⁵, acepta hacer parte de la investigación.

Una vez aplicada la primera entrevista, por criterios de economía de la investigación, amplitud y calidad de la información, el grupo inicial de cincuenta víctimas se reduce a veinte. Las veinte víctimas seleccionadas, pertenecientes al primer grupo de cincuenta individuos, continuaron con el proceso hasta el final y respondieron las siguientes dos entrevistas.

La selección del segundo grupo, grupo de excombatientes del conflicto armado, se logra a partir del contacto con informantes clave de la ciudad. Los informantes fueron contactados a través de las oficinas de la Agencia Colombiana Para la Reintegración (ACR), oficina ubicada en el barrio Barzal del Villavicencio. A diferencia del grupo de víctimas, que fueron focalizadas en dos barrios, con los excombatientes no es posible lograr dicha focalización. La oficina de la ACR no permite hacer la selección de la población en las instalaciones, debido a protocolos de seguridad. Del acercamiento a la Agencia Colombiana para la

¹⁵ La decisión de trabajar específicamente los barrios 13 de Mayo y La Reliquia, obedeció a recomendaciones directas de la coordinación de la UARIV. Se manifestó en esta oficina, que del total de barrios formados a partir de procesos de invasión derivados de desplazamientos de víctimas del conflicto armado, tales como *La playita, Nueva Colombia 1 y Nueva Colombia 2, los barrios 13 de Mayo y La Reliquia* ofrecían condiciones de seguridad más óptimas que permitían el acceso y realización del estudio poblacional

reintegración, se logra el contacto con dos informantes, quienes fueron ayudando en el proceso de localización de los demás participantes del grupo de excombatientes. Finalmente, un total de veinte hombres acepta hacer parte del estudio. La aplicación de las entrevistas se realizó en diferentes puntos de encuentro previamente definidos por contacto telefónico. El primer proceso de selección de la segunda muestra, muestra de excombatientes, se desarrolló entre el 13 y el 20 de octubre de 2013.

Al igual que con el grupo de víctimas, después de la aplicación de la primera entrevista, la investigación seleccionó a diez excombatientes, quienes terminaron todo el proceso, respondiendo las siguientes dos entrevistas. Es relevante aclarar que tanto el primer grupo, grupo de víctimas, como el segundo grupo, grupo de excombatientes, respondieron los mismos cuestionarios, en el mismo orden de aplicación y las mismas fechas. Se advierte además a los lectores, que la información recogida gozó de mayor amplitud en la muestra poblacional de víctimas del conflicto que en la muestra de excombatientes. Por esta razón, el tratamiento de los datos en actores del conflicto armado será apenas un marco de referencia para establecer comparaciones entre los dos grupos de la muestra general.

La primera entrevista se aplicó entre el 8 y el 25 de enero de 2014. Los resultados se organizaron en tablas para su posterior análisis del que derivó la segunda entrevista, aplicada del 7 al 22 de febrero del mismo año. Pasadas las elecciones legislativas se aplica la última entrevista, entre el 14 y 19 de marzo.

La determinación de las fechas de aplicación de las entrevistas, obedeció a un criterio temporal que permitiera observar variaciones y permanencias en las actitudes políticas del grupo a medida que se acercaba el proceso electoral. Las primeras dos entrevistas se aplicaron antes de las elecciones y arrojaron elementos sobre las actitudes políticas de los participantes. La última entrevista permitió establecer comportamientos concretos de los entrevistados durante las

elecciones, los cuales se compararon y relacionaron con las actitudes manifestadas en las primeras dos entrevistas.

La primera entrevista, *Entrevista 1*, se estructuró en dos partes. En la primera parte del cuestionario: características socioeconómicas, se indagó por los factores exógenos que podían incidir en la actitud política de los encuestados, según Campbell (1960) factor socioeconómicos. En la segunda parte, se aplicaron tres tipos de preguntas que indagaron por los factores endógenos de las actitudes políticas, es decir, factores individuales, de grupo y los del sistema, correspondientes cada uno, a las categorías de análisis establecidas para la investigación. (Ver cuadro 3).

CUADRO 3
ESTRUCTURA ENTREVISTA 1

Actitudes Políticas Según Campbell	Tipo de Preguntas
Factores Exógenos (Factores socioeconómicos)	<i>Preguntas Socioeconómicas</i>
Factores Endógenos (Factores personales y políticos)	<i>Interés por la política</i>
	<i>Politización</i>
	<i>Satisfacción con la democracia y las instituciones</i>

Fuente. Elaboración propia a partir de la definición de categorías de análisis sobre actitudes políticas. Ver anexo 1.

La segunda entrevista, *Entrevista 2*, se centró en indagar únicamente por las tres categorías principales de la investigación, las cuales se derivan de las actitudes políticas estudiadas: interés hacia la política, identificación con algún partido y grado de satisfacción con la democracia. Las preguntas fueron seleccionadas del mismo grupo de preguntas de la *entrevista 1*.

El objetivo fundamental de repetir las preguntas de los cuestionarios de las entrevistas 1 y 2, estuvo en determinar que tanto variaba la percepción política de los individuos a medida que se acercaban las elecciones. Es así, que en la

segunda entrevista, el cuestionario se centró en las *preguntas de interés por la política, politización y de satisfacción con la democracia y las instituciones* (Ver anexo 2).

Una vez manifestadas las actitudes de interés, politización y satisfacción en los entrevistados, se procede al diseño y aplicación de la *entrevista 3*. Las preguntas de esta entrevista se diseñaron para determinar el comportamiento electoral del grupo. Al igual que en las *Entrevistas 1 y 2*, las preguntas del cuestionario sobre comportamiento electoral de la *Entrevista 3* (ver anexo 3), fueron construidas tomando como base datos del Latinobarómetro.

La información que se obtuvo de las tres entrevistas fue analizada de manera inductiva, a fin de ir creando los códigos que darían paso a la construcción de los conceptos y posteriormente a las hipótesis. La generación de resultados se dio luego de la sistematización de la información. Este proceso permitió que fuera posible describir las actitudes políticas de las víctimas y los excombatientes del conflicto armado a través del análisis de sus percepciones (ver anexo 4). La tercera entrevista permitió establecer el comportamiento electoral de las víctimas y excombatientes.

Adicional a las entrevistas, el trabajo de campo contó con un cuaderno de *notas de campo*, donde se consignaron fechas, visitas a entrevistados y apreciaciones adicionales que los entrevistados daban respecto a las preguntas del cuestionario aplicado. Previendo que se tomó la decisión de diseñar una herramienta donde la mayor parte de las preguntas era de cuestionario cerrado, y que debido a la naturaleza cualitativa de la investigación, era posible y necesario captar otras impresiones dadas por los entrevistados, las notas de campo ayudaron y ampliaron el análisis de dicha información. En esta parte del proceso metodológico es preciso resaltar que en la Teoría Fundamentada, cada investigador desarrolla su propia variación o estilo de investigación, puesto que el investigador cualitativo

hace uso de las estrategias, métodos o material empírico que tenga a su alcance. (Jones, 2014)

Es preciso aclarar que no todos los entrevistados aportaron comentarios adicionales a sus respuestas sobre las preguntas del cuestionario. Las anotaciones de campo se hicieron cuando la información de los entrevistados arrojaba códigos conceptuales que se emplearían en la elaboración del texto final de la investigación, cuando fueron necesarias para explicar y/o demostrar los resultados arrojados por el análisis total de los datos de las entrevistas de cuestionario cerrado (Ver anexo 5).

Una vez reunidos los resultados de las preguntas de cuestionario cerrado, correspondientes a las tres entrevistas, se procedió a organizar los datos en una tabla en Excel. Desde la tabla, se realizó la lectura lineal y vertical de los datos para encontrar las relaciones que llevaron a la definición de los códigos conceptuales. Esta lectura lineal y vertical de los resultados arrojados por los datos, es lo que en teoría fundamentada se llama proceso cíclico de evaluación, en el que se identifican nuevas categorías, se comparan y se integran para llegar a la formulación conceptual (Ver cuadro 4).

CUADRO 4
ESTRUCTURA EMPLEADA PARA LA
ORGANIZACIÓN DE LOS DATOS

Características de la muestra		Preguntas según categoría de análisis			
Tipo de población (Víctimas o excombatientes)	Nombre del entrevistado	Interés por la política	Politización	Satisfacción con la democracia	Comportamiento electoral

Fuente. Elaboración propia, enero – abril de 2014. El modelo completo de Organización de datos para el proceso de análisis aparece en el anexo 4.

La lectura vertical permitió un análisis por categorías dentro del grupo poblacional, la lectura horizontal permitió un análisis sobre las actitudes particulares de cada

uno de los entrevistados. El objetivo de la primera fue establecer las relaciones y comparaciones entre los grupos poblacionales analizados. El objetivo de la segunda, fue establecer las variaciones de percepción antes, durante y después de la jornada electoral.

Cada uno de los tipos de pregunta se organizó en una hoja de Excel. Dentro de la hoja se ubicaron todas las preguntas correspondientes a las entrevistas. Con las respuestas organizadas según el tipo de preguntas, el tipo de población y el tipo de encuesta, se procedió a hacer el análisis de los datos (Ver anexo 4).

Aunque la investigación se orientó por los análisis cualitativos de las entrevistas, los resultados electorales de las bases de datos de la Registraduría General de la Nación, los cuales fueron empleados para el proceso de comparación de resultados, sirvieron para las generalizaciones conceptuales y el planteamiento de las hipótesis.

Finalmente, el análisis psicosocial de las actitudes, el comportamiento de los individuos y el contexto histórico de la población, fueron elementos que favorecieron y complementaron el método empleado. Las preguntas socioeconómicas y las variables demográficas, que se recogieron en la primera entrevista fueron elementos valorativos que aunque no surgieron de manera explícita en el análisis de los resultados, si sirvieron como referentes implícitos en las hipótesis del trabajo, que generaron un contexto de análisis para las afirmaciones.

INTERÉS POR LA POLÍTICA EN VÍCTIMAS Y ACTORES EXCOMBATIENTES DEL CONFLICTO ARMADO EN VILLAVICENCIO.

En el nivel micro de análisis sobre el comportamiento electoral de víctimas y excombatientes del conflicto armado en Villavicencio, se preguntó a los entrevistados: *¿Qué tan interesado está usted por la política?, ¿Qué tan complicada es la política? y ¿Cuántos días de la semana pasada miró noticias políticas?*¹⁶ Con estas preguntas se quiso establecer, respectivamente, la dimensión de las motivaciones de los entrevistados para asistir a votar, qué tanto influyen las actitudes cognitivas del grupo en el comportamiento electoral y si el interés por la política se relaciona con el grado de información que poseen los votantes.

Respecto a las motivaciones de los entrevistados, el estudio de las condiciones socioeconómicas de las víctimas, reveló que este grupo, a diferencia del grupo de excombatientes, posee mayores limitaciones económicas. En las víctimas, las condiciones de la vivienda son más precarias, en su mayoría no poseen acceso a servicios básicos de agua, luz o alcantarillado. Los trabajos y ocupaciones en el grupo de víctimas son de corto tiempo, la mayoría de las veces menos de tres días a la semana. Los pagos por su trabajo son inferiores respecto a los pagos que reciben los excombatientes, en el grupo de excombatientes, el promedio general del grupo recibe un salario mínimo al mes, las víctimas viven con mucho menos. El nivel de estudio en las víctimas es más bajo que el nivel de estudio en actores. Las víctimas alcanzan en promedio, el nivel de educación básica primaria, los actores logran en promedio el nivel de bachillerato, con capacitaciones adicionales, especialmente para trabajos en el sector de vigilancia y construcción. De hecho, las labores que desarrollan los excombatientes son más calificadas que las labores que desarrollan las víctimas.

¹⁶ Las tres preguntas fueron tomadas con base al archivo documental de la corporación de estudios sobre opinión pública, política y democrática en América Latina: Latinobarómetro (2013).

Todo lo anterior ofrece, en términos generales, condiciones económicas y de oportunidad un poco más favorables para el grupo de actores que para el grupo de víctimas del conflicto armado. Adicional a las condiciones económicas, el entorno de conflicto armado, de supresión del derecho y de constante violación de las libertades individuales puede generar actitudes de completo rechazo hacia el sistema por la forma como ha venido funcionando, o de alguna manera, generar cierto anhelo de cambio por retomar el estado de cosas que había antes del conflicto.

A la pregunta, *¿Qué tan interesado está usted por la política?*, la mitad del grupo de víctimas manifestó estar algo o muy interesado por la política, la otra parte del grupo, manifestó estar poco o nada interesado (Ver tabla 1). En cambio, el total del grupo de excombatientes manifestó estar poco o nada interesado, no hubo algún entrevistado de este grupo que manifestara algún grado de interés por la política como sí ocurrió con la mitad del grupo de víctimas.

Respecto a la capacidad de entender la política y sus dinámicas, tanto víctimas como actores manifiestan que es muy difícil entenderla. Las actitudes cognitivas, relativas al conocimiento de los elementos del sistema político son bajas en los dos grupos. Víctimas y excombatientes conocen, en términos generales, la composición institucional del sistema, pero en lo concreto e instrumental, no logran comprender ni explicar cómo funciona, especialmente, respecto a sus valoraciones acerca de cómo debería funcionar.

Aunque en el grupo de excombatientes el nivel de estudio es más elevado que en las víctimas, y además, la posibilidad social de acceso a servicios públicos es más alta, llama la atención que en el grupo de víctimas, la relación sea inversa entre interés por la política y capacidad de comprender la política. Relacionando la variable de bajo nivel de estudios con las capacidades cognitivas, se esperaría que en el grupo de las víctimas, el interés por la política fuera más bajo. La literatura indica que los bajos niveles de estudio están más relacionados con bajos

niveles de interés y participación (Campbell, 1960; Abramson, 1987; Anduiza; Bosch, 2004) Para las víctimas, las condiciones de limitaciones económicas, bajo nivel de estudios, desempleo y la dificultad de entender la política, no limitan sus motivaciones de interés, cómo sí ocurre con el grupo de excombatientes. Lo anterior nos lleva a pensar en la posibilidad de existencia de otras motivaciones, propias del contexto histórico del país y de la población entrevistada.

El último elemento analizado en el nivel individual de las actitudes, fue la interacción con las noticias políticas. En relación con el consumo de noticias políticas, en términos generales, hay mayor interacción con las noticias políticas en la población de excombatientes del conflicto armado, que en la población de víctimas. Se preguntó a los entrevistados: *¿Cuántos días de la semana pasada miró Ud. noticias políticas?* La idea fue establecer si su interés por la política se relacionaba con la interacción que tenían con las mismas.

Se encontró que el grupo de víctimas que manifestó tener más interés por la política, accede en menores proporciones a las noticias políticas. Contrario a esto, el grupo de excombatientes que manifestó en la primera pregunta, no estar interesados en la política, se relaciona mucho más con las noticias políticas.

En cuanto al grupo de víctimas, posiblemente exista una relación entre las limitaciones económicas y su imposibilidad de acceder a las noticias políticas. Debido a la carencia de medios de comunicación como televisor, radio, internet, o incluso el simple hecho de no contar con energía eléctrica. En las víctimas, casi la mitad de las viviendas visitadas no contaban con energía, y menos de la mitad poseía un televisor. Medios como computadores e internet son una carencia en la totalidad de las víctimas entrevistadas.

La investigación pudo observar además, que en el barrio 13 de Mayo, en ninguna tienda se ofrece prensa local o nacional, en el barrio La Reliquia se pudo comprobar la existencia de prensa regional, pero ninguna de circulación nacional.

Otro elemento que dificulta la interacción del grupo de víctimas con las noticias políticas es la distancia que hay entre los barrios y el centro de la ciudad. En los dos barrios del grupo de víctimas, existe una sola vía de acceso pavimentada, sumado a eso, existe únicamente una ruta de transporte que despacha buses con un intervalo de tiempo de 15 minutos aproximadamente, después de las 5: pm ocasionalmente se consigue un bus y después de las 7: pm no hay transporte público. Estas características de la infraestructura pueden estar relacionadas con la dificultad de establecer interacción con las noticias políticas y por eso la limitada interacción entre el grupo de víctimas y las noticias políticas aun cuando expresan estar interesadas por la política. (Ver Tabla 1).

TABLA 1
PREGUNTAS DE INTERÉS POR LA POLÍTICA

Interés por la política			
Preguntas		Respuestas (Dadas en porcentaje por grupo)	
		víctimas	Excombatientes
¿Cuán interesado está por la política?	Muy interesado	18%	–
	Algo interesado	36%	–
	Poco interesado	18%	50%
	Nada interesado	28%	50%
	TOTAL	100%	100%
¿Qué tan complicada es la política?	Tan complicada que no se entiende	82%	80%
	No es tan complicada y se entiende	18%	20%
	TOTAL	100%	100%
¿Cuántos días de la semana pasada vio o escuchó noticias políticas en prensa, radio y/o televisión?	0 veces	36%	–
	1 a 2 veces	28%	10%
	3 a 4 veces	18%	30%
	5 a 6 veces	9%	40%
	7 veces	9%	20%
TOTAL	100%	100%	

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en las entrevistas 1 y 2.

Los datos arrojados en las preguntas *de interés por la política*, demuestran que pese a las limitaciones de acceso a la información y a la dificultad de movilización

por las características de ubicación e infraestructura del barrio, las víctimas poseen más motivaciones para estar interesadas por la política. Es decir, que la incidencia de los medios de comunicación no es un factor relevante a la hora de formar actitudes de interés por la política en las víctimas. En el caso de los excombatientes, la interacción con las noticias políticas, revela un contexto socio político de la realidad nacional, que refuerza su negativa percepción y desinterés por la política. Contrario a las víctimas, en las que el poco y difícil acceso a las noticias políticas no implica desinterés, puesto que su condición social y económica las ubica como beneficiarios directos de los proyectos gubernamentales de reparación y restitución, lo cual podría generar en el grupo fuertes motivaciones de interés por los asuntos políticos, máximo en el contexto de diálogos de paz¹⁷ en el que se encuentra en este momento el país.

Respecto al análisis motivacional de los dos grupos, en las víctimas existe una idea más fuerte sobre el impacto de sus acciones políticas, dentro del sistema, pese a que su nivel de estudio sea más bajo que en el grupo de actores. Las víctimas poseen una idea más arraigada sobre la posibilidad de cambio del sistema para el mejoramiento de sus condiciones sociales y económicas.

Las condiciones de pobreza descritas al inicio del capítulo, ocasionadas por la condición de víctimas desplazadas por el conflicto armado generan un contexto en el que las víctimas poseen, en promedio, más motivaciones para asistir a votar e interesarse por los asuntos políticos que los excombatientes. Contrario a lo que afirman los autores, respecto a que los niveles de privación social, pobreza, desplazamiento, segregación entre otros, generan sentimientos bajos de autoconfianza, por ende, bajos niveles de participación, (Abramson, 1987, p.189; Anduiza y Bosch, 2004, pp. 43-45). La coyuntura de diálogos de paz, puede estar provocando valores positivos de interés político en las víctimas.

¹⁷ Los diálogos de paz en la Habana y las discusiones sobre políticas de reparación y restitución de tierras a víctimas del conflicto armado, han ocupado un espacio relevante en la agenda del proceso. A la ley de víctimas y restitución de tierras, se suma el reconocimiento de las víctimas por parte de las FARC, y el interés del proceso por reparar y restituir. (“Paso histórico, por primera vez las FARC reconocen a sus víctimas”, 2014).

Respecto a la forma en que el proceso electoral podría influir en la percepción de interés por la política en los entrevistados, los resultados fueron negativos en los dos grupos. Tanto víctimas como excombatientes tendieron a manifestar menos interés por la política a medida que se acercaba la fecha electoral. Respecto a la primera pregunta: *¿Qué tan interesado está usted por la política?*, En las víctimas la proporción de personas que respondió *Muy interesados*, bajó a la mitad entre la primera y la segunda entrevista. En los excombatientes, la proporción que manifestó no estar nada interesada, subió a más de la mitad. La cercanía al proceso electoral redujo la manifestación de interés por la política tanto en víctimas como en excombatientes.

Ahora bien, respecto a la dificultad de entender la política, en los dos grupos la percepción se mantiene estable. En las elecciones legislativas del 9 de marzo de 2014 en Colombia, la percepción de dificultad por comprender las dinámicas de la política tanto en víctimas como en excombatientes en la ciudad de Villavicencio, fue una constante del proceso electoral. Esta situación pudo incidir en el hecho de que en los dos grupos de entrevistados, aumentara la interacción con las noticias políticas en la segunda entrevista, respecto a la primera. Aunque la variación no fue muy alta o significativa respecto a la primera entrevista, si se evidenció un aumento ligado a la proximidad de fecha electoral. En las víctimas aumentó la interacción con las noticias políticas a través de los canales de radio, y en los excombatientes aumentó la interacción a través de los canales de televisión.

En términos generales, puede afirmarse que hay más interés por la política en las víctimas del conflicto armado que en los excombatientes. Una explicación puede estar en la necesidad y el vínculo generado entre las víctimas y las ayudas institucionales para el resarcimiento y la reparación. Las víctimas ven en los programas de ayudas del Estado, una oportunidad para mejorar sus ingresos

ocasionales y en el largo plazo poder recuperar las tierras perdidas a causa del conflicto¹⁸.

“...yo voy a la UARIV, a ver si nos ayudan con algo, nos habían dicho que nos van a devolver las tierras pero todavía nada.....si señora, yo he recibido la ayuda de la UAO, a mi me consignaron como \$540.000, una vez pero eso fue hace rato y no he vuelto a salir en listas, fue hace ya como tres meses...”

Ángela de la Rosa, Entrevista, 07 de febrero de 2014.

En las víctimas, el interés por la política parece ser un interés asistencial, ligado al sistema de reparación. Por el contrario, en los excombatientes el altísimo índice de desinterés es coherente con el hecho de no estar sujetos a la misma dependencia económica de las víctimas respecto a las ayudas del Estado. El nivel de ingresos de los actores armados una vez han salido del conflicto, es más alto que el de las víctimas, además, los excombatientes gozan de mejores oportunidades laborales, asociadas a sus niveles educativos más altos.

Aunque las motivaciones que estimulan el interés por la política son más fuertes para las víctimas, llama la atención que los excombatientes tengan mayor contacto con las noticias políticas a pesar de su manifestación de desinterés por la política.

“...Claro hay que ver noticias políticas porque uno tiene que saber qué es lo que está pasando, yo veo noticias casi todas las noches en la casa y aquí en el trabajo mire, tenemos la radio prendida todos los días, mejor dicho, como se dice, a toda hora...”

José Israel Ramírez, Entrevista, 22 de febrero de 2014.

Al igual que en su noción sobre la importancia del voto¹⁹ como deber, los actores excombatientes si tienen una motivación política que los orienta a estar informados. Los entrevistados pueden responder de forma negativa a preguntas

¹⁸ Las víctimas manifestaron que han recibido ayudas humanitarias por valor de \$540.000. Una vez se registran como víctimas ante la UAO (Unidad de Atención al Desplazado. Oficina de la UARIV), esperan la primera consignación y continúan asistiendo a las oficinas para lograr las siguientes ayudas. La mayoría de las víctimas afirma que lleva más de un año sin recibir la ayuda humanitaria.

¹⁹ La noción de importancia por el voto tanto en víctimas como en actores se relaciona en el capítulo de Satisfacción por la Democracia y las Instituciones; (Capítulo 6).

directas, pero existen otros indicadores que contradicen este tipo de respuestas. En el caso de los , indicadores como la atención prestada a cuestiones políticas en los medios de comunicación, la frecuencia de conversaciones sobre cuestiones políticas²⁰ y el conocimiento de las instituciones y líderes políticos, deja ver que hay una motivación política más allá del desinterés manifestado.

“Para mí el ente judicial, las leyes, son para los pobres, para los de cuello blanco no hay ley”

Alexander García Salgado, Entrevista, 22 de febrero de 2014.

Como se evidencia, existe un conocimiento sobre la composición del Estado y sus funciones. Además, hay una noción de clase, en este caso, la clase adinerada, que ha sido denominada “*Los de cuello blanco*”. La definición social de clase, reflejada en la percepción de los excombatientes, no como clase excombatiente, pero si como clase pobre, en contraposición a la adinerada, refleja cierta orientación hacia un clivaje político²¹.

Las teorías al respecto han demostrado que cuando existe una orientación definida por bando, el voto tiende a ser más fuerte. Los estudios de Robert Alford, sobre la orientación del voto de clase en Estados Unidos y Europa demostraron que en los clivajes de la clase obrera, el voto estaba claramente definido hacia los partidos obreros. (Alford, 1963, citado en, Anduiza y Bosch, 2004, p.153). Precisamente en Colombia, no existe una orientación de voto por bando, la

²⁰ Los actores que participaron en la investigación, son reconocidos en su entorno social, barrio y casa, como personas que les gusta la política. Lo anterior se pudo percibir a partir de los comentarios que hacían los vecinos y/o familiares cuando notaban que los participantes estaban respondiendo encuestas sobre percepción política. Otro elemento concluyente respecto a la intensidad de sus conversaciones sobre cuestiones políticas, se manifestó en los comentarios explicativos a cada una de las respuestas dadas. Los encuestados no se limitaron simplemente a responder las preguntas.

²¹ “Un clivaje es una división de la sociedad en dos bandos opuestos que está determinado por la posición social de los individuos en la estructura social y que, como es profundamente sentido por los individuos, acaba configurando alineamientos entre los bandos de la sociedad y los partidos políticos” (Anduiza y Bosch, 2004, p. 147). Al respecto, aclaramos que la limitación conceptual del clivaje en el contexto de la realidad de los actores excombatientes y de las víctimas, está en que aun no existe una clara alineación de bandos y de partidos. No obstante, si existe un reconocimiento estructural de posición social percibida y manifestada por los dos grupos de participantes.

debilidad institucional de los partidos políticos ha hecho que la representación pierda fuerza en este tipo de población.

“...La gente debería Votar por los candidatos que son como uno, que han salido de donde uno ha salido, porque a los otros que les importa lo que uno sienta o piense, ellos van por lo suyo nada más...”

Fernando Montealegre, entrevista, 17 de marzo de 2014

Los argumentos expuestos, demuestran que el bajo interés por la política manifestado tanto en víctimas como en los actores excombatientes del conflicto está más asociado a un alejamiento entre el mundo de la política y los electores, pero no necesariamente un rechazo de estos hacia la política. (Anduiza y Bosch, 2004, p.128). Además, el desinterés coligado a la dificultad de entender las dinámicas de la política colombiana, parece no ser un indicador suficiente de desinterés. En su estudio sobre la participación política Parry, Moyser y Day (citados en Anduiza y Bosch, 2004, p. 57), concluyen que la participación no produce un incremento en la percepción del nivel de conocimiento político de los participantes. Esta afirmación podría restar importancia al indicador de percepción sobre la dificultad de entender la política, frente al interés en ella manifestado en las respuestas de las víctimas y la interacción con temas y noticias políticas en los excombatientes.

Pensando en un posible escenario de postconflicto en Colombia, el interés por la política, manifestado en los indicadores de percepción, puede ayudar en el fortalecimiento del sistema democrático. En el contexto actual de debilidad institucional y de debilidad de los partidos, el desinterés por la política tiene una relación directa con los índices de abstención. No obstante, si se analizan otros indicadores de percepción de interés y se hace un análisis más profundo, podría evidenciarse una actitud positiva en quienes han estado directamente vinculados al conflicto, la cual favorecería la institucionalidad de Colombia.

En el caso particular de los excombatientes, quienes manifestaron menos motivaciones para interesarse por la política, podría aprovecharse su noción de clase, y su valoración positiva por el voto y la democracia. Para los partidos que trabajen en su fortalecimiento institucional, puede ser ésta una oportunidad de unir adeptos a las filas de los partidos. En cuanto a las víctimas, su reconocimiento como víctimas desplazadas por el conflicto armado, ha generado motivaciones económicas de grupo mucho más fuertes que en los excombatientes, las cuales, bien orientadas por los partidos, no desde el nivel micro, sino en el nivel de las organizaciones, podrían representar también un fuerte potencial electoral, pero sobre todo ideológico, puesto que serían los partidos los llamados a establecer ese canal de comunicación entre el grupo, sus representantes y el Estado.

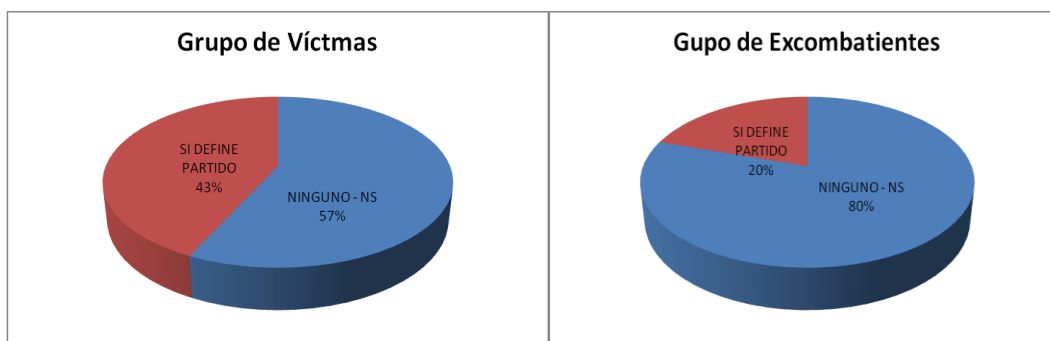
ACTITUD DE POLITIZACIÓN Y CERCANÍA A UN PARTIDO EN VÍCTIMAS Y EXCOMBATIENTES DEL CONFLICTO ARMADO EN VILLAVICENCIO.

El grado de identificación de un individuo con un partido, es una de las variables más importantes dentro del comportamiento electoral. Los estudios han indicado que en la medida en que una persona se siente más cercana a un partido político, aumentará su probabilidad de participar electoralmente (Anduiza y Bosch, 2009). En la investigación que se hizo sobre la politización en víctimas y ex combatientes del conflicto armado en la ciudad de Villavicencio, se pudo establecer, que en términos generales, no existe algún tipo de relación fuerte o vinculante entre los entrevistados y los partidos políticos.

En la primera entrevista aplicada a un mes y medio de las elecciones, se le preguntó a los entrevistados por cuál partido político votarían, se encontró que en las víctimas, más de la mitad del grupo no sabía o no votaría por ningún partido político. Respecto a la misma pregunta, en el caso de los excombatientes, la mayoría de los entrevistados manifestó que no votaría por ningún partido, tan sólo una mínima parte había definido por qué partido político votaría (Ver gráfica 1).

GRÁFICA 1

¿SI ESTE DOMINGO HUBIERA ELECCIONES POR QUÉ PARTIDO POLÍTICO VOTARIA UD.?



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de las entrevistas.

Otro factor analizado dentro de la politización, fue la ubicación ideológica. “También, y de manera menos clara, parece que los electores que se identifican ideológicamente votan más que aquellos que no se ubican” (Anduiza y Bosch, 2009, p. 129). En la *entrevista 1*, (ver anexo 1), se le pidió a los entrevistados que se ubicarán en una escala ideológica, *izquierda – derecha*, donde “0” correspondía a la izquierda y “10” a la derecha. Este indicador de auto-ubicación ideológica correspondió a los análisis que se han hecho sobre politización. Los autores han afirmado que sin importar el grado en el que se ubiquen; los electores que se ubican en la escala, participaran más electoralmente que aquellos que no se ubican.

En cuanto al grupo de víctimas, la mayoría de los participantes se ubicó ideológicamente. La mitad del grupo que se ubicó, efectivamente votó en las elecciones del 9 de marzo. Los datos sobre autoubicación ideológica en el grupo de víctimas y su correspondencia con la participación electoral se pueden observar en la tabla 2 (Ver Tabla 2).

TABLA 2
AUTOUBICACION IDEOLÓGICA

AUTOUBICACION IDEOLÓGICA EN VÍCTIMAS			
SE UBICARON Y VOTARON	NO SE UBICARON Y NO VOTARON	SE UBICARON Y NO VOTARON	NO SE UBICARON Y VOTARON
45.4%	27.2%	10%	18%
72%		28%	

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de la Entrevista 1.

Del grupo de excombatientes, tan sólo un participante se ubicó en la escala ideológica, el resto de los entrevistados no se ubicó. Lo anterior concuerda con la teoría, puesto que ninguno de los excombatientes entrevistados votó en las elecciones legislativas del 9 de marzo (Ver Cap. 7).

Para tratar de establecer el grado de cercanía y vinculación a los partidos, se le preguntó a las víctimas y excombatientes que manifestaron haber votado por algún partido político, ¿cuán partidario fue durante la campaña política? (Ver tabla 3), los entrevistados afirmaron no haber sido muy partidarios y meno de la mitad de los participantes asistió a una o dos reuniones programadas en sus barrios.

TABLA 3
POLITIZACIÓN Y CERCANÍA A UN PARTIDO

Si en las pasadas elecciones votó por algún partido: ¿Cuán partidario fue usted de ese partido político durante la campaña?		
Víctimas	Muy partidario	27%
	Algo partidario	9%
	No muy partidario	64%
Actores Excombatientes	Muy partidario	-
	Algo partidario	10%
	No muy partidario	90%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de las entrevistas.

Cuando se le preguntó a los entrevistados que votaron, las razones por las que habían dado su voto por el partido político elegido, los argumentos atendieron en su totalidad a una lógica personalista. Los participantes votaron por características del candidato más no del partido.

En el primer caso que se presenta a continuación se orienta el voto por una mujer, allí, la condición de género del candidato fue predominante a la hora de definir el voto. En el segundo caso, el entrevistado manifestó haber votado por “la esposa de Robayo” De hecho no tenia claridad a qué partido pertenecía la candidata.

“Yo voté por el compromiso de las mujeres, por el empleo a ver si cambian las tradiciones de siempre”

Noris Puerta, Entrevista, 16 de marzo de 2014.

“Yo voté por la esposa de Robayo, no me acuerdo si era de la U, uno debe darle la oportunidad a personas nuevas. Ella ya ha hecho campaña, pero nunca ha ganado”

Maria Obid Quiseno, Entrevista, 16 de de marzo de 2014.

De hecho, en la entrevista tres se evidenció confusión respecto al partido elegido más no respecto al candidato de preferencia. Otro elemento que llamó la atención sobre la vinculación partidista, relacionada con la falta de información y el desconocimiento, fue que en la entrevistas uno y dos cuando se aplicó la pregunta: *¿Cuál es el partido político hacia el que se siente más cercano respecto al resto de los partidos?* Una gran parte de los entrevistados, manifestó tener más cercanía al partido de la U, *“porque era el partido de Uribe”*²².

Hasta aquí, los datos indican que en cuanto a la cercanía o identificación partidista, ni en el caso de las víctimas, ni en los excombatientes, existe una relación ideológica vinculante. Lo anterior se puede corroborar no solo en la participación electoral de los entrevistados, que se tratará más adelante, sino en las respuestas dadas por el grupo después de la jornada electoral.

Considerando lo anterior, se afirma que en Colombia existe un capital electoral alto, que no ha sido captado por los partidos o movimientos políticos. La cercanía que se manifiesta hacia algún partido, no obedece a una identificación política o ideológica, parece ser que el voto está más ligado a los intereses relacionados con la maquinaria política que permite al partido de turno en el gobierno ofrecer ayudas económicas y beneficios derivados de las asistencias que se perciben en centros locales de atención como la UARIV en Villavicencio.

“Por lo que Uribe en la presidencia sirvió mucho, hubo familias en acción y apoyo para los desplazados”

Blanca Hilda Arias, Entrevista, marzo 17 de 2014.

²² Un gran número de los entrevistados desconocía los cambios en las listas de candidatos para las elecciones legislativas del 9 de marzo del 2014. Especialmente el cambio de partido hecho por el candidato Alvaro uribe, quien ya no pertenecía al *Partido Social de Unidad Nacional*, sino al movimiento *Centro Democrático*.

La ausencia de identificación política, es coherente con la abstención electoral del grupo entrevistado (Ver Cap. 7). Comparando la abstención registrada en las mesas de votación instaladas en el barrio La Reliquia y 13 de Mayo, con los datos de abstención electoral en Villavicencio, el departamento del Meta y el consolidado nacional, se puede evidenciar la relación entre los niveles participación y la elección por partido.

Respecto al de vinculación e identificación de los votantes con algún partido político, se puede afirmar que, pese a la abstención y a la actitud poco partidista manifestada por el grupo de entrevistados, existe una pequeña tendencia de preferencia de voto por partido ligada a la maquinaria política²³. La elección por partido en las elecciones legislativas del 2014, estuvo liderada por el partido del gobierno de turno, Partido Social de Unidad Nacional, conocido como *partido de la U*. como ya se mencionó, los participantes estaban motivados por los programas de ayuda más no por alguna vinculación ideológica o social. El segundo partido con más fuerza electoral, fue el movimiento político *Centro Democrático*²⁴ (Ver tabla 4).

²³ Rodrigo Uprimny, citando a James Scott, define la maquinaria política como el partido que responde más a las necesidades particulares y materiales de sus seguidores que a una propuesta ideológica y programática. La maquinaria es pragmática en términos de favorecer a sus electores para manipular la participación electoral. Históricamente en Colombia, la maquinaria política ha sido empleada como una forma de sujetarse al poder a través del uso de los mecanismos ejecutivos de contratación, para favorecer los intereses dominantes del partido. Según Scott “la maquinaria es la respuesta oligárquica a las presiones democráticas”. Y aquí es donde maquinaria, clientelismo y participación electoral, por lo menos en el caso colombiano, establecen una fuerte y mutua dependencia (Uprimny, 1989, p. 131).

²⁴ Este trabajo considera que la fuerza electoral del movimiento Cambio Radical, pudo haber estado determinada por los reductos de la maquinaria, derivada los dos periodos consecutivos en que Álvaro Uribe, fundador del movimiento, gobernó el país: 2002 – 2010.

TABLA 4
VOTOS POR PARTIDO
ELECCIONES LEGISLATIVAS 2014.

INFORMACIÓN DEL TOTAL ELECTORAL	PARTIDOS POLÍTICOS	PORCENTAJE DE VOTOS
MESAS INSTALADAS EN LOS BARRIOS TRECE DE MAYO Y LA RELIQUIA	Partido Social de Unidad Nacional	29%
	Movimiento Centro Democrático	22%
	Partido liberal	9%
	Movimiento Mira	9%
	TOTAL	69%
MUNICIPIO DE VILLAVICENCIO	Partido Social de Unidad Nacional	34%
	Movimiento Centro Democrático	23%
	Partido liberal	5%
	TOTAL	62%
DEPARTAMENTO DEL META	Partido Social de Unidad Nacional	34%
	Movimiento Centro Democrático	21%
	Partido liberal	6%
	TOTAL	61%
GENERAL NACIONAL	Partido Social de Unidad Nacional	15%
	Movimiento Centro Democrático	14%
	Partido Conservador	13%
	Partido Liberal	12%
	TOTAL	54%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos del histórico de resultados electorales de la Registraduría Nacional ("Elecciones legislativas 2014", 2014).

En cuanto a los resultados por partido, tomados de las mesas instaladas en los barrios de desplazados *13 de Mayo* y *La Reliquia* de la ciudad de Villavicencio, puede observarse una concordancia entre los datos nacionales, regionales y locales. A partir de las entrevistas, comparadas con el resultado nacional, la única variación se percibe en el consolidado de datos del general nacional. El partido conservador ocupó en el país un tercer lugar en las preferencias electorales, dejándoles el cuarto lugar a los liberales. En el departamento del Meta, Villavicencio y los barrios estudiados, el voto liberal supera al voto del partido conservador. Históricamente el departamento del Meta y Villavicencio, han sido zonas electorales de tradición liberal (Pinzón, 1989).

Sin duda, la identificación con un partido político, es una variable que incide positivamente sobre la participación electoral (Campbell, 1960; Converse, 1969, citados en Stokes, 1999). Como se ha demostrado, las personas que se sienten cercanas a un partido, o que se ubican ideológicamente, participan más en las elecciones (Ver tabla 3). El contexto de abstención electoral en Colombia, relacionado con las actitudes de politización y cercanía a los partidos, devela el debilitamiento de la función representativa de la democracia.

Para el fortalecimiento del postconflicto, y si se quiere la consolidación de la paz, podría ser fundamental pensar en el fortalecimiento institucional de la democracia a través del sistema de partidos. El fin del conflicto no se trata simplemente de acabar la guerra, sino de poner fin a las barreras de la inclusión y la participación²⁵ (Rettberg, 2010). El desconocimiento de las víctimas y los excombatientes, respecto a la dinámica de la política y de los partidos, genera una relación asimétrica entre ellos y la democracia. Poner fin a esta barrera política de la participación a través del anclaje social de los partidos²⁶, puede ayudar a superar el desinterés asociado a la abstención.

“...No vote por ningún partido.... No, no sé cuáles son los partidos que hay ahorita, es que yo no entiendo de eso...”

Ángela de la Rosa, Entrevista, 16 de marzo de 2014

“...Vote por el partido de la U, por Uribe, porque él hizo cosas buenas en su gobierno”²⁷

Maria Obid Quiseno, Entrevista, 15 de marzo de 2014

²⁵ “El proceso de construcción de paz se enfoca en el apoyo a las instituciones políticas, socioeconómicas y culturales capaces de solucionar las causas estructurales del conflicto y establecer las condiciones necesarias para la paz y la estabilidad”. (Carbonnier, 1998, citado en Rettberg, 2010).

²⁶ “Otra de las características del sistema de partidos, relevante para la participación electoral, es la fuerza de los anclajes de los partidos en la sociedad (Powell,1980): Donde estos vínculos son fuertes y estables, proporcionan pistas a los electores sobre cómo interpretar cuestiones políticas y escoger entre candidatos” (Anduiza y Bosch, 2009).

²⁷ En otro apartado ya habíamos mencionado que el candidato de la preferencia de este elector, pertenece a otro partido político y no al que señala en su afirmación.

Otro camino para el fortalecimiento institucional de los partidos es trabajar en la reducción de los personalismos políticos. Pese a que las últimas dos reformas políticas (2003 y 2009) han estado orientadas en este sentido, el voto preferente sigue siendo una limitante al voto por lista única. Los manejos clientelistas al interior de las regiones han sido hasta ahora, los canales más fuertes de captación de voto. Como ya se expuso, la identificación de grupo en el caso de las víctimas; y de clase social *pobres*, en el caso de los desplazados, puede ser un elemento favorable para que los partidos inicien a trabajar en sus anclajes sociales y fortalecer aun más la participación electoral a partir de la representación.

En el estudio se pudo evidenciar que los electores que tenían claro el voto, estaban fuertemente orientados por un partido político y en consecuencia votaron el día de las elecciones. Según algunos autores, los votantes eligen a quién votar basados en la proximidad de un partido a su propio punto ideal con respecto a un tema (Downs, 1957, citado en Stokes, 1999). Este caso fue definitivo en los electores que manifestaron estar vinculados al partido político *MIRA* (Movimiento Independiente de Renovación Absoluta).

“...Yo voté por el MIRA porque ellos son realmente quienes me han ayudado a mí y a mi familia, no solo en lo económico sino también en la parte espiritual...”

Blanca García Ospina, entrevista, 18 de marzo de 2014

“...El partido MIRA es el único que ahorita se ha interesado como estamos, ahí nos ayudamos entre los hermanos de la comunidad...”

Nancy López, entrevista, 19 de marzo de 2014

La representación política, definida a través de la participación electoral, es el objetivo principal del sistema político (Nohlen, 2004). La línea de vinculación entre electores, representantes y gobernantes, generada a través del voto, reforzará o debilitará las actitudes políticas y el funcionamiento mismo de la democracia. En esta línea, los resultados mostraron que las víctimas y excombatientes que no manifestaron algún tipo de vinculación o cercanía a un partido, no participaron de

las elecciones, igualmente quienes si manifestaron algún vínculo y una actitud ideológica respondieron positivamente a la participación electoral.

“...No vote porque no tenía por quien, todos esos que estaban para las elecciones son igualitos y nunca lo ayudan a uno...”

Jorge Eduardo Niño, Entrevista, 18 de marzo de 2014

“...Maritza Martínez, la del partido de la U, porque ella es de la región y pues uno espera que ellos hagan algo realmente por el lugar donde uno vive, porque si no es así por quién votar, además desde antes el partido de la U es el único partido que ha hecho cosas y ha ayudado a la gente”

José Guillermo Ávila, entrevistado, el 15 de marzo de 2014

El vacío de conocimientos sobre la dinámica de los partidos y la ausencia de representación, fortalece aun más la afirmación respecto a que en Colombia hay un fuerte potencial electoral en la población de víctimas y excombatientes que no ha sido captado aún por los partidos políticos. Los partidos no se han preocupado por establecer lazos de identificación entre el partido, las víctimas y los excombatientes que está dejando el conflicto y vinculándose a la vida civil.

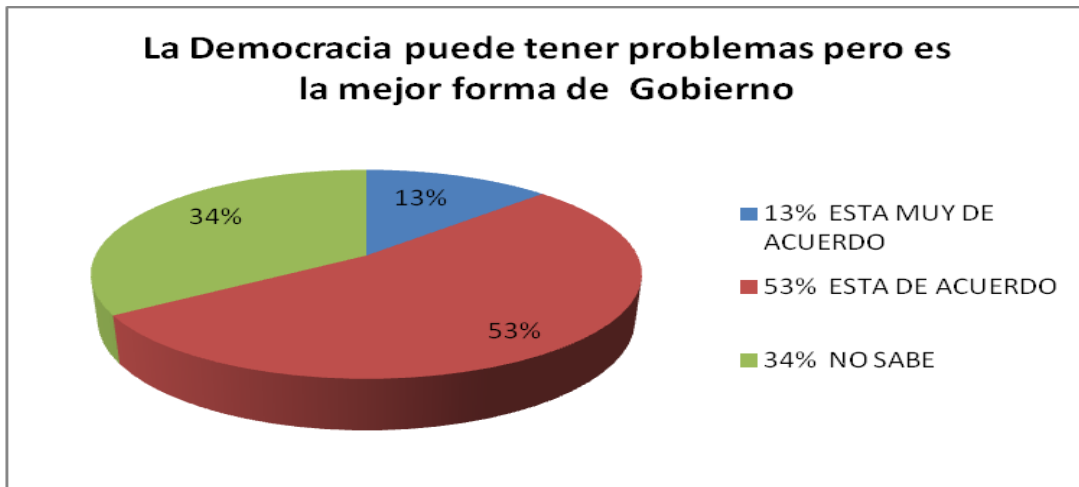
SATISFACCIÓN CON LA DEMOCRACIA Y LAS INSTITUCIONES EN VÍCTIMAS Y EXCOMBATIENTES DEL CONFLICTO ARMADO EN VILLAVICENCIO.

Desde el punto de vista empírico, la satisfacción con la democracia y las instituciones, es una valoración que tiene fuerte relación con la participación. Para Eva Anduiza (2004), en la medida en que una persona está más satisfecha con la democracia, mayor será su probabilidad de participar electoralmente. En el estudio hecho sobre actitudes políticas y participación electoral en víctimas y excombatientes se evidencia la relación entre la insatisfacción con el funcionamiento de la democracia, las instituciones y el nivel de abstención.

No obstante, vale la pena considerar la distinción teórica sobre la diferencia entre satisfacción con la democracia, desafección y descontento político (Montero, Gunther y Torcal, 2013). Algunos estudios sobre actitudes políticas relacionan la abstención con la insatisfacción hacia la democracia y las instituciones (Montero, (Gunther y Torcal, 2013, p. 130). No obstante, esta investigación pudo evidenciar que tanto víctimas como excombatientes perciben positivamente la democracia como sistema de gobierno. De hecho, los dos grupos coinciden en preferirla a un gobierno autoritario o militar, aunque rechazan en gran parte las instituciones que la componen (Ver anexo 4).

Correspondiente con lo anterior, se le preguntó a los encuestados si consideraban que la democracia a pesar de los problemas que tiene, es la mejor forma de gobierno. Ninguno de los entrevistados del grupo de víctimas y excombatientes estuvo en desacuerdo, la mayoría de los participantes coincidió en afirmar que la democracia es la mejor forma de gobierno (Ver gráfica 2). No obstante, llama la atención que una parte considerable de los entrevistados manifestó no saber si la democracia es el mejor sistema. En este grupo pueden estar los que no entienden bien el sistema, o los que definitivamente no lo aprueban. Es precisamente respecto a esta incertidumbre que se afirma que la legitimidad del sistema Colombiano podría estar debilitándose.

GRÁFICA 2



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de las entrevistas 1 Y 2.

En otro grupo de preguntas hechas a los entrevistados acerca de la percepción que tienen sobre instituciones como el Congreso, el poder Judicial, Los partidos políticos, las fuerzas armadas, la administración pública, los candidatos políticos y el Consejo Nacional Electoral, pudimos constatar las anteriores afirmaciones. Se le preguntó a los entrevistados, ¿Qué nivel de confianza tienen por las siguientes instituciones? Y se les dio la lista con unas opciones de respuesta (ver tabla 5).

Nuevamente la cercanía a los partidos políticos muestra su relación negativa con los electores. En este grupo de preguntas, los candidatos políticos y los partidos consiguieron las más altas puntuaciones en desconfianza, seguidos por el Congreso de la República. Las dos instituciones nacionales de representación popular; Congreso y partidos políticos, son las peor percibidas por las víctimas y el conflicto armado. Los mejores niveles de confianza dentro de este grupo poblacional los consiguen el Consejo Nacional Electoral y el gobierno (Ver tabla 5).

TABLA 5
PERCEPCIÓN SOBRE NIVELES DE CONFIANZA INSTITUCIONAL

Institución	Mucho nivel de confianza	Algo de confianza	Poca confianza	Ninguna confianza	No sabe
Congreso		5%	35%	45%	10%
Poder Judicial		15%	30%	40%	15%
Partidos Políticos		15%	30%	55%	
Fuerzas Armadas	10%	25%	30%	35%	
Administración pública		15%	45%	40%	
Candidatos políticos			35%	65%	
Consejo Nacional Electoral		25%	35%	20%	20%
El Gobierno	15%	25%	40%	10%	10%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de las entrevistas 1 Y 2.

Cuando se le preguntó a los encuestados sobre su percepción acerca de la concentración del poder en manos del ejecutivo, la mayoría respondió negativamente. Aunque esta mayoría no es muy amplia, llama la atención que los encuestados prefieren la libertad de comunicación y el derecho a expresarse, evidenciado en la pregunta 17, aun cuando reconocen la necesidad de un gobierno que “*tome las riendas*” si las cosas se ponen difíciles en el país. Las preguntas sobre satisfacción con el sistema se aplicaron en la *entrevista uno y dos*.

Las actitudes de los entrevistados respecto a las preguntas de satisfacción con el sistema hacen pensar que para este grupo poblacional, el poder del ejecutivo es percibido como más eficiente que otros mecanismos institucionales de la democracia. La relación de aceptación con el sistema en una mayoría leve de los encuestados, contrasta con la visión negativa que tienen respecto a los partidos políticos, los políticos y el funcionamiento de la democracia y algunas

instituciones. Si bien los encuestados legitiman el sistema, manifiestan descontento con su funcionamiento. (Ver tabla 6). Como afirman los autores (Gunther y Torcal, 2013, p.17), *“Parece ser que la supervivencia del sistema democrático descansa más en las actitudes hacia la legitimidad que en la satisfacción o en la percepción que se tenga de su eficacia.”*

TABLA 6
RESPALDO A LA DEMOCRACIA

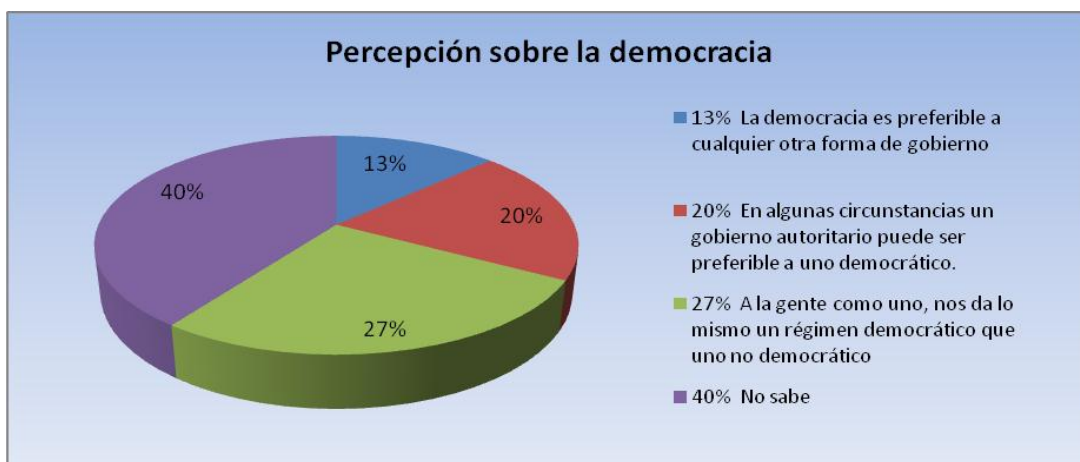
Preguntas	Opciones de respuesta	víctimas	Excombatientes	Total Muestra
¿Cuándo hay una situación difícil en Colombia, está bien que el gobierno pase por encima de las leyes, el congreso y/o las instituciones con el objeto de resolver los problemas?	Está muy de acuerdo ó de acuerdo	18%	40%	29%
	Está muy en desacuerdo ó en desacuerdo	63%	40%	52%
	No sabe – No responde	18%	20%	19%
¿Los medios de comunicación deben poder publicar noticias sin temer a ser víctimas de alguna represalia?	Está muy de acuerdo ó de acuerdo	91%	70%	81%
	Está muy en desacuerdo ó en desacuerdo	-	10%	5%
	No sabe – No responde	9%	20%	14%
¿Qué el presidente controle los medios de comunicación?	Está muy de acuerdo ó de acuerdo	18%	30%	24%
	Está muy en desacuerdo ó en desacuerdo	55%	50%	52%
	No sabe – No responde	27%	10%	24%
¿Apoyaría usted un gobierno militar en reemplazo del gobierno democrático si las cosas se ponen muy difíciles, o no apoyaría usted en ninguna circunstancia un gobierno militar?	Está muy de acuerdo ó de acuerdo	27%	60%	38%
	Está muy en desacuerdo ó en desacuerdo	55%	30%	43%
	No sabe – No responde	18%	10%	19%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de las entrevista 1.

Más adelante, en la gráfica 3, se puede observar que más de la mitad de los entrevistados duda respecto a si definitivamente puede ser la democracia el mejor sistema de gobierno. Aunque en las preguntas de respaldo a la democracia, los participantes manifiestan una ubicación del lado de la democracia, actitud correspondiente con sus sentimientos sobre el voto y las elecciones; en esta ronda

de preguntas se evidencia que son latentes las dudas respecto al funcionamiento del sistema.

GRÁFICA 3



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de las entrevista 1.

Las actitudes de los entrevistados sobre el voto como un deber de los ciudadanos, y el rechazo a las formas de concentración del poder y del poder militar, contrastan con el cuestionamiento que se hacen acerca de si es definitivamente la democracia, el mejor sistema de gobierno. Los entrevistados manifiestan un alto índice de satisfacción por el voto, y lo perciben como un deber positivo (Ver tabla 7).

TABLA 7

SENTIMIENTOS SOBRE EL VOTO

¿Cuál de estas frases está más cerca de sus sentimientos cuando va a las urnas a votar?	
Tengo un sentimiento de satisfacción	20%
Lo hago sólo porque es mi deber	60%
Me siento molesto, es un desperdicio de tiempo	—
No siento nada en particular	6.7%
No voto	13.3%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de las entrevista 1y 2.

Estableciendo la relación entre las actitudes manifestadas respecto a la democracia y las instituciones, frente al comportamiento electoral, se preguntó a los entrevistados si habían asistido a votar. En los resultados se advierte que aunque existe una actitud de legitimidad hacia el sistema democrático y hacia el voto que contrastan con la percepción negativa que tienen los electores respecto a algunas instituciones de la democracia, finalmente, pesaron más las actitudes negativas respecto a los políticos, los partidos políticos y el congreso, a la hora de participar electoralmente.

Esta actitud de legitimidad hacia la democracia, diferenciada del descontento político y la desafección, manifestada en los bajos niveles de confianza en las instituciones democráticas, es la que relacionamos con el comportamiento electoral de los entrevistados y su percepción sobre el voto. Para las víctimas y los excombatientes el voto es un deber percibido como un instrumento indispensable para la democracia y además un deber de todo ciudadano.

“... el voto es una obligación como pagar impuestos, además con el voto elegimos los que mandan y si no votamos pues quedan los demás, y ahí si después nos estamos quejando de cómo están no ve...”

Carmen Rosa Alvares, entrevista, 17 de marzo de 2014

Lo anterior se demuestra en los resultados que arrojó la percepción sobre el voto versus la participación electoral. Más de la mitad de los entrevistados percibe el voto como un deber, no obstante no asistieron a las urnas a votar. (Ver Gráfica 4).

“...Si claro, si señora toca votar,.....no yo no fui a votar porque tenía mucho trabajo y no pude ir, es que el trabajo me queda muy lejos y estaba difícil lo del transporte.”

Leonardo Valencia, entrevista, 16 de marzo de 2014

Esta investigación percibió en los entrevistados, tanto víctimas como excombatientes, cierta frustración que puede surgir posiblemente, como afirman Gramson y López, de comparar lo que se tiene con lo que se debería tener

(Montero, 2013). Los entrevistados manifestaron su inconformidad por la situación de extrema pobreza en el caso de las víctimas, y la dificultad económica que viven tanto víctimas como excombatientes. Dicha inconformidad genera actitudes de rechazo a la forma como viene funcionando la política. La ineficacia y el mal funcionamiento del sistema, están ligados directamente a la evaluación que se hace sobre los políticos, los partidos políticos y particularmente el Congreso.

“Para que uno sale a votar si todo va seguir igual, que pasó del domingo anterior a hoy, nada, seguimos viviendo igual y mañana no va a cambiar y no creo que los políticos nos vengán a ayudar a ellos no les interesa nada...”

Rosendo Bocanegra, entrevista, 19 de marzo de 2014

“Yo vote por el MIRA, pero sé que muchos de los políticos seguirán robándose el dinero de los pobres, ellos suben solo ahí por eso, es por la plata, la que se roban toda y la gente sigue igual”

Blanca García Ospina, entrevista, 18 de marzo de 2014

“...Pues los políticos ya quedaron elegidos y ahora solo le queda a uno sentarse a esperar si ellos se vuelven a acordar de la gente, con todo eso que prometieron (risas)...pero la verdad creo que no...volverán cuando quieran más voticos...”

Leonardo Valencia, entrevista, 16 de marzo de 2014

Para la explicación sobre la participación electoral, especialmente en las víctimas que son quienes presentan mayores índices de pobreza y grados altísimos de vulneración de derechos humanos, no es suficiente la percepción de legitimidad hacia el sistema. Como se menciona anteriormente, el interés por la política manifestado en las víctimas, se relaciona a su necesidad económica y la relación clientelar que se establece con el gobierno y los programas de asistencia social. La imposibilidad de satisfacción de las necesidades básicas y de la realización de los individuos, teorizada en políticas de desarrollo materializada en los programas de asistencia social en Colombia, parece ser que es la que sigue manteniendo vivo al sistema democrático electoral.

“Pues aquí muchos salimos a votar porque de pronto, si no ganan, nos quitan lo poquito que nos dan, y así que hacemos, por eso nos toco apoyar a los candidatos que están ahorita con el gobierno...”

Beatriz Arboleda, entrevistas, 19 de marzo de 2014

...Uno tenía que salir a votar porque imagínese que gane un candidato que no lo quiera ayudar a uno y entonces nos quiten las ayuditas que nos dan....”

Carme Rosa Álvarez, entrevista, 17 de marzo de 2014

Las actitudes de nula politización y partidismo, la inexistencia de vinculación ideológica, la negativa percepción hacia los partidos políticos y hacia los políticos, sumado al aumento de la abstención electoral en Colombia, desvirtúa la eficacia de las reformas políticas, hace cuestionar la funcionalidad y el enfoque de las mismas, pero sobre todo, pone en riesgo la legitimidad del sistema democrático. En las entrevista los dos grupos coinciden en legitimar la democracia como sistema, pero en rechazar el funcionamiento de la misma, este rechazo coincide con el cuestionamiento latente que emerge tanto víctimas como en excombatientes respecto a si realmente es la democracia la mejor forma de gobierno. (Ver Gráficas 2 y 3)

La creencia de que la democracia a pesar de sus defectos y fallos, es mejor que otro sistema (Ver gráfica 2 y 3) empieza a desvanecerse, por lo menos en la población de víctimas y excombatientes del conflicto armado en Colombia. La investigación relaciona este cuestionamiento emergente sobre la legitimidad del sistema y el comportamiento abstencionista en los entrevistados con los índices de abstención arrojados a nivel nacional en las mismas elecciones legislativas del 9 de marzo del 2014

Por lo anterior, pensamos que la abstención electoral, sumada a la anulación de votos, el voto en blanco y los votos no marcados, puede obedecer a una progresiva deslegitimación de la democracia, ligada al descontento y la

desafección que causa el mal funcionamiento de las instituciones políticas en Colombia.

Posiblemente, un futuro trabajo sobre participación electoral podría indagar las razones por las cuales se anulan o no se marcan los tarjetones. Existe actualmente la creencia de que este comportamiento en Colombia, obedece a la dificultad de entender el tarjetón, razón por la cual la Registraduría nacional reformó su presentación. En las elecciones legislativas del 2014, el tarjetón presentó una estructura menos compleja, pero aún así, lejos de reducirse el índice de votos nulos y no marcados, este se mantiene mientras aumenta la abstención²⁸.

No se puede afirmar que exista en las víctimas y excombatientes un rechazo hacia el sistema político. Se manifiesta descontento con los partidos y con el funcionamiento del sistema, pero no con el sistema mismo. Existe una dificultad para entender la política, pero no un distanciamiento hacia ella. Cuando se preguntó a los entrevistados sobre sus sentimientos a la hora de asistir a las urnas, la mayoría asoció el voto como un deber. El deber expresa una relación de concordancia y afinidad con el sistema, aunque este no funcione bien (Gamson, 1968; López Pintor, 1997, citados en Montero, 2013)

“...Uno debe votar porque es una obligación, toca, no ve que uno espera que con esto de las elecciones se puedan hacer cambios en beneficio de la gente más pobre, pues los más necesitados...”

Benancia Mangué Cuellar, entrevista 18 de marzo de 2014

“...Si claro, toca votar porque así apoyamos al candidato que más nos pueda ayudar y que nos dé más garantías, sino es así cómo...”

Eduardo Peña, entrevista, 19 de marzo de 2014.

²⁸ Los datos sobre votos nulos y votos no marcados en elecciones legislativas, pueden encontrarse en el histórico de resultados electorales de la página de la Registraduría General de la Nación, (“históricos resultados Registraduría Nacional del estado Civil”, 2014)

Comparando con el indicador de legitimidad que los grupos manifestaron respecto al sistema democrático y el voto, con la superación de las limitaciones individuales, económicas y cognitivas para la participación, se puede afirmar que si existe un interés por la política tanto en víctimas como en excombatiente del conflicto armado y que este interés legitima el sistema democrático de participación.

COMPORTAMIENTO ELECTORAL EN VÍCTIMAS Y EXCOMBATIENTES

El análisis presentado sobre las actitudes políticas de las víctimas y excombatientes del conflicto armado en Colombia, se cierra con este capítulo en el que se presenta la materialización de dichas orientaciones políticas establecidas por los individuos y la evaluación que hicieron sobre el sistema político y algunos de sus componentes. Una vez reunidos y analizados los datos sobre las actitudes de interés por la política, politización y satisfacción, se estableció la relación entre las actitudes y la forma como actuaron electoralmente las víctimas y los excombatientes. El objetivo del capítulo, es establecer una relación entre las manifestaciones subjetivas expresadas en las actitudes de los individuos entrevistados y la acción concreta derivada de dicha manifestación.

Para lograrlo, se diseñó una tercera entrevista, orientada a determinar cuál y cómo había sido el comportamiento electoral de las víctimas y excombatientes, en las elecciones legislativas del 9 de marzo de 2014. Se preguntó a los participantes de los dos grupos: Víctimas y excombatientes si habían votado. Los resultados de abstención superaron los niveles nacionales en una tendencia que pareciera ser consecuente con la tendencia abstencionista del país.

Del total de excombatientes entrevistados, tan sólo uno de los participantes votó, el resto del grupo no asistió a las urnas. Respecto a las víctimas, la participación fue más elevada en comparación con el grupo de actores, no obstante las víctimas votantes fueron menos de la mitad del grupo. En la gráfica cuatro se puede observar el total del porcentaje electoral y de abstención tanto en víctimas como en excombatientes.

(Ver Gráfica 4).

GRÁFICA 4



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de las entrevista 3.

Observando los índices de participación para elecciones parlamentarias durante los años 2002, 2006, 2010 y 2014 en Colombia, la participación no superó la mitad de la población (“informes de la Misión de Observación Electoral MOE, 13 de abril de 2014, de datos de los históricos para elecciones parlamentarias de de la Registraduría General de la Nación”, 2014). Entre los años presentados, el 2002 y el 2014, muestran los periodos electorales de mayor abstención. (Ver tabla 8).

TABLA 8

*Porcentaje de participación electoral en Colombia
Para elecciones parlamentarias*

<i>Año electoral</i>	<i>Porcentaje de participación del total del censo electoral</i>
2002	43,22%
2006	45%
2010	49,29%
2014	43,57%

Fuente: Elaboración propia a partir de información tomada de la Registraduría General de la Nación y la MOE.

Comparando la abstención nacional con la abstención del grupo entrevistado, en las elecciones del 2014, podemos afirmar que aunque la tendencia abstencionista es la misma, el grupo de víctimas y excombatientes revela un índice de abstención relevante, mucho más representativo que el índice de abstención de la población

colombiana en general. Una posible finalización del conflicto armado dejará una población de víctimas y excombatientes, mucho más amplia que la población existente hasta el momento. Dicha afirmación nos lleva a pensar que si la tendencia de abstención en el grupo investigado es más grande que la del país, puede ocurrir que con el fin del conflicto armado, los índices de abstención para siguientes elecciones, por lo menos legislativas, sean mucho más altos.

Además de las investigaciones acerca de cómo el conflicto influye en la participación electoral de los ciudadanos y su decisión de voto, especialmente en las regiones con presencia de grupos armados, este estudio sobre las actitudes políticas de víctimas y excombatientes, se une a los esfuerzos explicativos sobre la incidencia del conflicto armado en la participación y el comportamiento electoral. Uno de los principales elementos de análisis sobre el comportamiento electoral en víctimas y excombatientes fue la percepción sobre la representatividad implícita en los procesos electorales (Stokes, 1975; Zimpel, 1980).

Es posible que la solución al conflicto favorezca la transparencia en los procesos electorales²⁹, pero las funciones de legitimidad, participación y representatividad, por lo menos, en el grupo de víctimas y excombatientes, se muestran débiles.

En el nivel micro del análisis sobre las actitudes políticas hacia la democracia y la participación electoral, los recursos individuales son apenas uno de los factores explicativos. Los estudios sobre participación política han demostrado que *“la posición socioeconómica del individuo define su nivel de recursos e incide sobre sus valores y orientaciones políticas, y por lo tanto, también sobre su comportamiento”* (Anduiza y Bosch, 2009, p. 43; Losada, 1982). En términos

²⁹ Miguel García, (2007a; 2010b) en sus estudios sobre comportamiento electoral en el contexto del conflicto armado en Colombia, estableció que los individuos que viven en contextos de violencia ajustan sus conductas a favor del actor armado dominante. La violencia política determinó las actitudes de los individuos en las zonas de presencia de grupos armados. Esta forma de control político no se percibe en los actores excombatientes ni en las víctimas encuestadas. Por lo menos en cuanto a la libertad electoral, la salida del conflicto favorece los niveles de transparencia. No se percibe temor en las actitudes políticas de los encuestados.

generales, se afirma que las personas con menos recursos son menos proclives a participar. Los elementos que determinan el estatus socioeconómico: nivel de estudios, ingresos, ocupación, edad y disponibilidad de tiempo, además de reducir el costo de participar, generan actitudes y valores favorables para la participación (2009, p. 44)

Contrario a lo anterior, la investigación encontró que las víctimas, poseen menos recursos individuales que los excombatientes y aún así son más proclives a la participación electoral. Las deficientes condiciones socioeconómicas en el grupo de las víctimas, comparadas con las condiciones socioeconómicas de los excombatientes, contradicen las afirmaciones que se han generado al respecto. Puede ser que los mayores costos de oportunidad arrojen una explicación a este comportamiento³⁰.

A pesar de contar con menores niveles de estudio, de ingresos y laborales, el grupo de víctimas tuvo un índice de participación electoral más alto que los excombatientes. Este hallazgo podría relacionarse rápidamente con la tendencia clientelista del sistema político colombiano. Surge la pregunta si la participación electoral es motivada por las necesidades económicas que caracterizan al grupo de víctimas. No obstante, los estudios sobre clientelismo han afirmado que esta relación contractual es propia de las relaciones humanas. Sin embargo, el clientelismo es negativo al presentarse en un contexto de debilidad institucional y de satisfacción de las necesidades individuales. (Jaime Arocha y Lleras Restrepo, citados en, Leal y Dávila, 1990).

Las víctimas esperan de los gobernantes, beneficios para el *grupo de desplazados*³¹ más no beneficios específicamente particulares. En las visitas

³⁰ Cuando se pregunto al grupo de excombatientes si habían asistido a las urnas a votar en las elecciones legislativas del 9 de febrero del 2014, se presentó un altísimo índice de abstención. Las razones que dieron los entrevistados al porque no votaron, pasaron desde la pérdida de sus documentos, la no inscripción de cédulas a tiempo y otros simplemente manifestaron que tuvieron que ir a trabajar.

³¹ Las víctimas entrevistadas en este trabajo se encuentran en condición de desplazamiento, asentadas en los barrios Trece de Mayo y La Reliquia, se refieren a sí mismas como desplazados y hablan del grupo de

realizadas, las víctimas entrevistadas manifestaron intereses orientados a la satisfacción de las necesidades de las víctimas del conflicto armado:

“Nos entusiasmaron con las viviendas para nosotros, con la ayuda para los desplazados y el acueducto en el barrio”

Luz Mary Ospina, Entrevista, marzo 18 de 2014.

“Por lo que Uribe en la presidencia sirvió mucho, hubo familias en acción y apoyo para los desplazados”

Blanca Hilda Arias, Entrevista, marzo 17 de 2014.

Pese a las desventajas socioeconómicas en el grupo de las víctimas, existen otros factores que pudieron haber influido de forma positiva su comportamiento electoral. Primero; la identificación como grupo. A diferencia de los excombatientes, las víctimas se encuentran instaladas en barrios de desplazados, donde las características sociales y económicas en común establecen lazos de identificación y de arraigo.

Al ir elevando el nivel de beneficio del plano personal al grupal, el clientelismo deja de ser una simple relación económica clientelar de intercambio interpersonal (Leal y Dávila, 1990, p.39) para parecerse más a una relación social y de servicio comunitario, propia de las relaciones políticas (Schmidt, 1972, citado en, Leal y Dávila, 1990).

La identificación como grupo y el reconocimiento de clase, hace que en las víctimas las explicaciones sobre el componente socioeconómico y demográfico, que han servido tradicionalmente para explicar el comportamiento electoral en Colombia, no se ajusten al contexto, y menos en un posible escenario de posconflicto. Al parecer, haber vivido la guerra pudo generar valores y actitudes políticas de grupo que superan los particularismos e intereses individuales.

desplazados. Para ser fieles al discurso de los entrevistados, se ha decidido mantener el término *desplazado*, tal y como lo emplean los participantes.

Este primer factor de identificación de grupo, tuvo relación con el segundo factor explicativo del comportamiento electoral en las víctimas: El interés por la política. Las víctimas manifestaron más interés por la política que el grupo de excombatientes. Este interés está relacionado con el deseo de cambiar su condición de víctimas y desplazados para ser incluidos dentro de las estructuras del Estado. El deseo de lograr a partir de las ayudas institucionales un mejoramiento en sus condiciones económicas, genera expectativas de cambio en sus condiciones de vida.

“...yo voy a la UARIV, a ver si nos dan algo. Por ahí nos han ayudado con las consignaciones y el seguro médico, pero hay que hacer mucha fila, toca estar allá todos los días...”

Nelsy Bolívar, entrevista, 22 de febrero de 2014.

Estas actitudes y valores de grupo en las víctimas, pueden representar una oportunidad para el fortalecimiento de la democracia y el sistema político en Colombia. La actitud de interés por la política y de satisfacción con el sistema democrático, más allá de los intereses individuales, puede ser una oportunidad definitiva de acabar con los personalismos, los paternalismos y el viejo caudillismo que surgió en la década del cincuenta.

De las actitudes políticas estudiadas, la politización y cercanía a los partidos, es la más negativa en víctimas y excombatientes. El nivel más alto de desconfianza política e institucional la tienen los políticos y los partidos (Ver Tabla 5). No obstante, se puede afirmar que quienes han estado vinculados directamente al conflicto armado y han retornado a la ciudadanía, aunque desconfían de los políticos y de los partidos políticos, aún creen en el sistema. Las víctimas logran anteponer los intereses del grupo a sus propios intereses. Los excombatientes, aunque no han establecido lazos de grupo dentro de una estructura social y no se identifican abiertamente como grupo, también creen en el sistema democrático. La actitud positiva de los excombatientes frente a la democracia, se evidencia en su actitud respecto al voto. Aunque no asistieron a las urnas, el 100% de los

excombatientes entrevistados manifestó que el voto es un deber ciudadano. Los actores del conflicto reconocen la institucionalidad, pero no la forma como viene funcionando.

Una reforma política que ponga fin a las listas preferentes y elimine la reelección para cargos de representación, especialmente cargos legislativos de cuerpos colegiados, podría ayudar a reducir el clientelismo y el fortalecer los partidos. Una reforma política de este tipo, podría fortalecer más la institucionalidad del país y permitir un verdadero avance hacia la modernización del Estado.

Respecto a las actitudes de politización, vinculación ideológica con los partidos, y bajo nivel de satisfacción con el funcionamiento de la democracia y las instituciones, coincidimos con Giraldo en afirmar que:

“Los procesos electorales en Colombia son cada vez menos fuente de legitimación real del poder, un punto de confluencia, de legalidad e institucionalización. El sufragio universal cada vez pesa menos. La elección y permanencia en el poder de un partido, de un gobernante o de un representante está más condicionado por factores y actores exógenos a los sistemas electoral y de partidos”. (2012, p. 502).

En los procesos electorales cada vez pesan más los factores exógenos. En el caso de las víctimas y los excombatientes, sus condiciones históricas pesan a la hora de definir su comportamiento electoral. Las características sociodemográficas de pobreza extrema, desempleo y bajos niveles educativos, causados por el contexto social y político, favorecen relaciones de dependencia entre las víctimas, los partidos y el sistema electoral. En los excombatientes, parece ser que el ideal de gobernabilidad está más ligado a sus intereses políticos, no obstante, a la hora de definirse electoralmente, priman sus actitudes de insatisfacción con el sistema, con los partidos, los candidatos y el altísimo desinterés por la política (Ver Tabla 1).

“...Pues yo y mi familia votamos por la candidata Contento porque ella es de las que nos ayuda a que nos den los auxilios de la URIV y alguno que otro trabajito, todos a los que nos ha ayudado aquí en el barrio votamos por ella...”

María Jaramillo, entrevista, 17 de marzo, 2014

“...La política si es muy importante, no ve que con la política es que se organiza el país, el problema son los políticos de hoy, eso ya uno no sabe por quién votar...”

Rosendo Bocanegra, entrevista, 19 de marzo de 2014

Varias cosas llaman la atención del comportamiento electoral en víctimas y excombatientes. La primera, que los entrevistados que se inclinaron favorablemente por algún partido político, en las entrevistas finalmente votaron. Esta actitud de identificación política, corrobora la tesis de Losada y Vélez (1982) sobre comportamiento electoral en Colombia. El menor índice de cercanía a un partido coincidió con los bajos niveles de participación, pero hubo concordancia entre quienes manifestaron alguna identificación partidista y asistieron a votar.

Cuando se le preguntó a los votantes que definieron su voto hacia un partido político o candidato, las razones por las cuáles habían escogido el partido la mayoría expresó razones económicas. El grupo de entrevistados que orientó su voto hacia el partido Centro Democrático lo hizo por los beneficios materiales que recibieron en dinero de parte del programa “Familias en Acción”. Los que votaron por el partido social de unidad nacional, partido de la U, manifestaron que los candidatos les ofrecieron trabajo y/o les ofrecieron mantener las ayudas a los *desplazados*.

Finalmente, relacionando las actitudes políticas de satisfacción con la democracia y las instituciones, y la forma como estas pudieron haber incidido en el comportamiento electoral, el componente de desconfianza en las instituciones pesó más que la actitud de apoyo a la democracia (Ver Tablas 5 y 7).

CONCLUSIONES

El proceso inductivo de análisis logrado a partir del proceso de investigación, permitió la interpretación de las actitudes políticas y el comportamiento electoral de víctimas y excombatientes del conflicto armado. Aunque la investigación fue de tipo cualitativo, los datos cuantitativos ayudaron en la organización de los resultados, la interpretación de los datos grupales y la ilustración gráfica de las afirmaciones. El análisis cualitativo de los elementos psicosociales orientados a evaluar las actitudes políticas de las víctimas, combinado con la organización cuantitativa de los resultados de las entrevistas con preguntas cerradas, proporcionaron un contraste metodológico que fortaleció el proceso de la investigación como aporte de la Teoría Fundamentada.

La realización de una investigación sobre actitudes políticas en periodo electoral puede generar variaciones en los resultados de la medición de las variables en juego. No obstante, el diseño metodológico de aplicación de entrevistas con preguntas orientadas a determinar las percepciones políticas de los participantes, antes durante y después de las elecciones, ayudó en el control de dichas variaciones. Este diseño permitió elaborar un contraste entre las percepciones manifestadas por los entrevistados tanto en la primera como en la segunda entrevista y la comprobación del comportamiento electoral después de las elecciones, en la tercera entrevista.

La decisión de realizar la investigación en el contexto electoral del 9 de marzo del 2014 sirvió para aprovechar la coyuntura política como un estímulo externo. En este contexto, se hicieron evidentes, sentimientos y percepciones políticas en la población, logrando de esta forma un escenario ideal para el cumplimiento de los objetivos.

Respecto a la relación entre actitudes políticas y comportamiento electoral, la investigación encontró que dentro del grupo de víctimas y excombatientes del conflicto armado en Colombia, las víctimas son las que poseen menos recursos individuales que favorecen la participación. No obstante, a diferencia del grupo de excombatientes, las víctimas fueron más proclives a la participación electoral. Un elemento que consideramos puede ser explicativo de este comportamiento, es la cercanía geográfica del grupo de víctimas que facilita la comunicación de problemas comunes y la articulación de acciones colectivas para resolver estos problemas. Las víctimas viven en los mismos barrios y poseen intereses sociales comunes relacionados a su entorno. Los barrios de las víctimas carecen de servicios públicos básicos, situación que se convierte en un problema común del grupo y una posibilidad de solución puede estar siendo resuelta a través de las elecciones.

Los individuos con menores niveles de ingresos y de estudios muestran una percepción social de la democracia que superó los intereses clientelistas que han caracterizado la participación electoral de un porcentaje de colombianos. La característica particular de *víctima del conflicto armado* ha establecido relaciones sociales de grupo en las que el individuo se reconoce colectivamente. En las víctimas, el pasado común de guerra, ha generado un vínculo que ha ayudado a fortalecer el reconocimiento de grupo. Más allá de los intereses económicos particulares, estos individuos esperan oportunidades para las víctimas del conflicto armado.

Existe un reconocimiento de clase en los desplazados, el cual puede ser aprovechado para generar lazos ideológicos y de representación, que superen el mecanismo clientelar que estimula, hasta ahora, la participación electoral.

Este primer factor de la identificación de grupo, tuvo relación con la segunda variable explicativa del comportamiento electoral en las víctimas: *El interés por la política*. Este interés, está relacionado con el deseo de cambiar sus condiciones

de víctimas y desplazados para ser incluidos dentro de las estructuras del Estado. El deseo de lograr mejores condiciones económicas a partir de las *ayudas* institucionales de reparación y reintegración, genera expectativas de cambio y mejoramiento en sus condiciones de vida.

En cuanto a los excombatientes, existe en el grupo una valoración positiva respecto al voto y la democracia. Si lo anterior se suma a la noción social de clase *pobre* que existe en el grupo, los bajos resultados sobre motivación política podrían incrementarse y potencializar su capacidad de participación electoral.

Aunque inicialmente tanto víctimas como excombatientes mostraron una actitud de desinterés por la política, otras variables como la frecuencia con la que hablan sobre asuntos de política, la intensidad con que abordan estos temas, el conocimiento de las instituciones y el funcionamiento de la democracia, además de la noción de *derechos y deberes*, manifestados en su discurso, dejan ver que existe un interés por la política, el cual se ha venido reduciendo por la percepción negativa que se tiene respecto a su funcionamiento. El bajo interés por la política manifestado por los dos grupos, se asocia más a un alejamiento con el mundo de la política, que a un rechazo hacia la misma.

La investigación encuentra que hace falta ampliar el espectro y pensar en víctimas y excombatientes, no solo desde su reintegración social y económica al Estado, sino además en su reintegración política. Esto con el fin de que a futuro se desarrollen planes estratégicos de tratamiento y atención del postconflicto en el campo de la política, la democracia y la participación electoral con el objetivo de que un posible escenario de postconflicto esté sustentado en una paz duradera, equitativa y representativa. Investigaciones futuras podrían plantear estrategias preventivas frente a las secuelas del posconflicto como: la seguridad, la transición política, la justicia transicional, el desarrollo socio-económico, la reconciliación y rehabilitación social. Siendo estas tres últimas, en las que se han centrado los planes de reintegración de actores y reparación de víctimas.

En cuanto a la politización de víctimas y excombatientes, la investigación encontró que en ninguno de los casos existe una relación ideológica vinculante con los partidos políticos. Lo anterior se puede corroborar no solo en la baja participación electoral, sino en el desconocimiento que tienen sobre los partidos. No obstante, se evidenció una pequeña tendencia de preferencia de voto por partido ligada a la maquinaria política. Los participantes que orientaron su voto estuvieron más motivados por los programas de ayuda que por alguna vinculación ideológica. Existe en las víctimas y los excombatientes una baja identificación partidista que está relacionada con los índices de abstención electoral. El contexto de abstención en Colombia, relacionado con las actitudes de politización y cercanía a los partidos, devela el debilitamiento de la función representativa de la democracia.

Para el fortalecimiento del postconflicto, y si se quiere la consolidación de la paz, podría ser fundamental pensar en el fortalecimiento institucional de la democracia a través del sistema de partidos. No se trata simplemente de acabar la guerra, sino de poner fin a las barreras de la inclusión política y la participación. Poner fin a esta barrera a través del anclaje social de los partidos puede ayudar a superar el desinterés asociado a la abstención.

También la investigación se pudo evidenciar que los electores que tuvieron claro su voto, estaban fuertemente orientados por un partido político y votaron. Contrario a esta actitud, los resultados mostraron que las víctimas y excombatientes que no manifestaron algún tipo de vinculación o cercanía a un partido, no participaron de las elecciones. Parece ser que los partidos no se han preocupado por establecer lazos de identificación entre el partido, las víctimas y los excombatientes que están alejándose del conflicto y vinculándose a la vida civil.

Respecto a la actitud de politización y vinculación ideológica con los partidos políticos, la investigación encontró una relación entre la debilidad institucional de los partidos, el desinterés por la política y los índices de abstención.

Al evaluar la satisfacción con la democracia y las instituciones en el grupo de víctimas y excombatientes del conflicto armado, los resultados sobre la inexistencia de vinculación ideológica, la negativa percepción hacia los partidos políticos y hacia los políticos, sumados a la abstención electoral, generaron un interrogante respecto al peligro que corre la legitimidad de la democracia en Colombia. Tanto víctimas como excombatientes consideran que la democracia es el mejor sistema de gobierno a pesar de sus defectos y fallos, no obstante en el análisis de los datos fue evidente que los índices de abstención del grupo fueron más elevados que en el respecto de la población nacional.

Por lo anterior, pensamos que la abstención electoral, sumada a la anulación de votos, el voto en blanco y los votos no marcados, pueden obedecer a una progresiva deslegitimación de la democracia, ligada al descontento y la desafección causadas por el mal funcionamiento de las instituciones políticas, especialmente las de representación popular.

No se puede afirmar que exista en las víctimas y excombatientes un rechazo hacia el sistema político. Se manifiesta descontento con los partidos y con el funcionamiento del sistema, pero no con el sistema mismo. Existe una dificultad para entender la política, pero no un distanciamiento hacia ella. Comparando los indicadores de legitimidad respecto al sistema democrático y el voto, con la superación de las limitaciones individuales, económicas y cognitivas para la participación, tanto en víctimas como en excombatientes, se puede afirmar que sí existe un interés por la política y que este interés legitima el sistema democrático de participación.

De las actitudes políticas estudiadas, la politización y cercanía a los partidos, es la más negativa en víctimas y excombatientes. El nivel más alto de desconfianza política e institucional la tienen los políticos y los partidos políticos. Precisamente la percepción de la política está ligada a la imagen negativa que tienen las

víctimas y los excombatientes sobre los partidos políticos y los políticos. El grupo relacionó partidos políticos y políticos a corrupción e interés económico personal. El sentimiento de confianza que pueden tener víctimas y excombatientes en la democracia como sistema político, se debilita a causa del mal comportamiento de los partidos. Este trabajo concluye que uno de los elementos fundamentales para el fortalecimiento de la democracia es adelantar una reforma política que provoque mayores niveles de institucionalización en los partidos políticos. Tendiente a eliminar los personalismos que figuran mucho más que los partidos, podría proponerse la eliminación definitiva del voto preferente, la democratización interna de los partidos, establecer la rotación periódica para cargos públicos de libre nombramiento y de elección popular y sobretodo, establecer sanciones concretas y reales a la corrupción política.

Tanto víctimas como excombatientes reconocieron el voto como un deber pero aun así un buen porcentaje no asistió a votar. Esta percepción de deber electoral, es la base que sustenta la necesidad de que los partidos empiecen a trabajar en la representatividad más allá de los intereses particulares de los políticos.

Ante las pocas motivaciones para interesarse por la política, aun existe una noción de clase y una valoración positiva del voto y la democracia. Para los partidos que trabajen en su fortalecimiento institucional, ésta puede ser una oportunidad. Particularmente en las víctimas del conflicto, su reconocimiento como *victimas desplazadas por el conflicto armado*, ha generado motivaciones económicas de grupo mucho más fuertes que en los actores, las cuales, bien orientadas desde las organizaciones, podrían representar también un fuerte potencial electoral. Sumado a esto, el hecho de encontrarse focalizadas en barrios de desplazados, presenta una oportunidad adicional de movilización de recursos.

No es cierto que las personas con más bajos recursos económicos participen menos. Dentro de la estructura socioeconómica que se ha venido configurando en las ciudades, víctimas y desplazados ocupan los índices socioeconómicos más

bajos. Pese a las casi inexistentes motivaciones ideológicas y la lejana vinculación partidista, las motivaciones sociales del grupo, favorecieron la participación electoral. Seguir apostándole a las explicaciones económicas para justificar la participación electoral, no explicaría suficientemente los niveles de abstencionismo. Esta investigación ha intentado aportar sobre los factores en los que deben trabajar los partidos políticos y los gobernantes: vinculación ideológica, representación y fortalecimiento institucional.

Podría esperarse el fortalecimiento real de la democracia en el país, a partir de una reforma estructural que aleje las posibilidades de retorno al conflicto armado a partir de la expulsión de actores del sistema político por la insatisfacción de las demandas sociales. Los partidos políticos pueden ser, uno de los mecanismos, tendientes a favorecer la consolidación de la paz en Colombia, por tratarse de instituciones que acercan y median entre la sociedad civil y el Estado.

BIBLIOGRAFIA

Abramson, P. R. (1987), *Las actitudes políticas en Norte América*, Colección de, Buenos Aires: estudios políticos y sociales

Almeida, C. (2009), *Elecciones posguerra y el problema de la compatibilidad de sus objetivos*, en Revista, CEPAL, N° 97, PP. 78-99.

Almond, G. Verba, S. y otros (1992), *Diez textos básicos de ciencia política*, Barcelona: Ariel.

Almond, G. y Verba, S. (1963), *The Civic Culture: Political attitudes and democracy in five nations*, New york: Princeton University

Anduiza, E. Y Bosch, A. (2004), *Comportamiento Político y Electoral*, Barcelona: Ariel

Alonso, L. (1994), "sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa", en J.M. Delgado y J. Gutiérrez (coords), *Metodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales*, Madrid: Síntesis

Battle M. y Puyana J. R. (2003), *Reformas Políticas y partidos en Colombia: cuando el cambio es la regla*, en Revista Politai: asociación civil numero 8

Booth, J., y Amber, A. (2008), *Las elecciones de 2005 y la participación electoral en Honduras en perspectiva regional comparada*, en: Elecciones y política en América Latia, Num 182, P. 35-62. Alcántara M. y Garcia F., Madrid: EDS

Booth, J. y Richard, P. (1968), *Civil Society, Political Capital, and Democratization*, en: Central America, Journal of Politics, P. 780-800.

Caramés, A. y Eneko S. (2009). *Análisis de los Programas de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) existentes en el mundo durante 2008*, [en línea], <http://escolapau.uab.cat/img/programas/desarme/ddr/ddr2009e.pdf>.

Carrero, V. (2003). *Análisis cualitativo de datos: aplicación de la (Grounded Theory)*, en *el ámbito de la innovación organizacional*, Universidad Jaime I de Castellón: UJI, Ed.I

Carrero V., Soriano R. y Trinidad A. (2012), *Teoría fundamentada "Grounded theory": la construcción de la teoría a través del análisis interpretacional*, Madrid: CIS.

Camacho, A. Conover, E. y otros. (2012), *A Conditional cash transfers, political participation, and voting behavior*, en: Centro de estudios de desarrollo económico,

universidad de los andes [en línea] file:///C:/Users/Laura/Downloads/dcede2012-32.pdf

CAMPBELL, A. C. Philip E. y otros (1960), *The American Voter*, New York: John Wiley & Sons.

Chernick, M. W. (1996), *Aprender del Pasado, Breve historia de los procesos de paz en Colombia (1982-1996)*, en Revista Colombia Internacional, N° 36, octubre-diciembre, Bogotá: Universidad de los Andes.

Chinchilla, T. (2008), La Carta del 91 y la Cultura Constitucional, Periódico el Espectador, 30 de junio.

Converse, P. E. y Georges D. (1962), *Politicization of the electorate in France and the United States*, en Public Opinion Quarterly, pp. 26:1-23.

Corbin, J. y Strauss, A. *Bases de la investigación cualitativa y procedimientos la teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquia, 2002.

Dahl, R. A. (1971), *Polyarchy. Participation and Opposition*, New Haven: Yale University Press.

De Greiff, P. (2009), *Una concepción normativa de la Justicia Transicional*. En. Justicia y paz ¿Cuál es el precio a pagar?. Rangel A, Bogotá: Intermedio Editores

Deutsch, K. W. (1976), *Política y Gobierno: Como el pueblo decide su destino*, Mexico D.F.: Fondo de Cultura Económica.

De León E. (2006), *Armas pequeñas y desarrollo en sociedades post conflicto en Guatemala*: IPADES

DI PALMA, G. (1970): *Apathy and Participation. Mass Politics in Western Societies*, Nueva York: The Free Press

García, M y Hoskin, G.(2003), “*Political Participation and War in Colombia: An Analysis of the 2002 Elections*”, en Crisis States Programme. Working Paper No.38, Development Research Centre (LSE), London. [En línea], disponible en: <http://eprints.lse.ac.uk/28229/1/wp38.pdf>, recuperado, febrero 09 de 2014.

Garzón, J. C. (2003), *La limitaciones de la paz*, las limitaciones de la paz 15 de junio de 2003, pp 125-132

Gamson, W. A. (1968): *Power and Discontent*, Homewood, Ill. Dorsey Press.

Giraldo, F. (2012), *Reformas electorales y ajustes institucionales pendientes en Colombia*, en Papel Político, Vol 17, N° 2, julio. Noviembre, Bogotá.

Giraldo F. y Muñoz P. (2014), *Partidos políticos en Colombia, Evolución y Prospectiva*, Bogotá: Fundación Konrad Adenauer

Glase, B y Strauss A. (1967), *The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*, New York: Aldine Publishing Company.

Glaser, B. (1992), *Emergence vs forcing: basics of grounded theory*, Chicago: Aldine

Grasa, R. (2014), Los Actores Políticos Colombianos Ante los Retos de la Construcción de Paz, en *Por la Paz, Colombia en el Posconflicto Violento: Retos y Escenarios Para la Construcción de la Paz*, ICIP, N° 20.

Guzmán M. (2008), *Colombia 2006. Reforma política, elecciones y resultados, ¿continuidad o cambio?*, en *Elecciones y política en América Latia*, Num 182, Manuel S. y Garcia F., Madrid: EDS

Guzmán D. (2009), *Reparaciones frente a la violencia de género en el marco del conflicto armado*, en Uprimny, Rodrigo (ed.). *Reparaciones en Colombia: Análisis y propuestas*, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia

Guzman D., Sanchez N. y Uprimny R. (2010), *Las Víctimas y la justicia transicional ¿están cumpliendo los estados Latinoamericanos con los estándares Internacionales*, Washington D.C.: Fundación para el Debido Proceso Legal

Hoskin, G. Masías, R. y García M. (2011), *La decisión de voto en las elecciones presidenciales del 2002*. En *Partidos y elecciones en Colombia: cuatro décadas de Ciencia Política en la Universidad de los Andes*, comp. Felipe Botero, 385-446. Bogotá: Departamento de Ciencia Política, Uniandes.

Hoskin, G., y Sanchez, M. (2006), *La reforma política del 2003*, Bogotá: Universidad de los Andes, Centro de Estudios Socioculturales e Internacionales, CESO

Ibañez, J. (1979), *Más allá de la sociología. El grupo de discusión: Técnica y Crítica*, Madrid: Siglo XXI.

John A. B. y Amber A. (2008), *Las elecciones de 2005 y la participación electoral en Honduras en perspectiva regional comparada*, en: *Elecciones y política en América Latia*, Num 182, Alcántara M. y Garcia F., Madrid: EDS

Jon E. (1940), *Constitucionalismo y Democracia*, Fondo de Cultura Económica, México.

----- (1995), *Psicología Política*, Barcelona: Gedisa.

Jones, D. Manzelli, H. y Pecheny, M. (2004), *Grounded Theory Una aplicación de la teoría fundamentada a la salud*, Chile: redalyc.org

Kvale, s. (1996), *Inter Views. An introduction to qualite research interviewing*, Londres: Sage

Lane, R. E. (1959), *Political Life: Why and How people get involved in politics*, Glencoe, Ill, Free Press, Washington D.C.: Asociación Americana de Ciencias Políticas.

Lijphart, A. (1987), *Las democracias contemporáneas*, Barcelona: Ariel

Losada, R. y Vélez E. (1982), *Identificación y participación política en Colombia*, Bogotá: Fedesarrollo.

Losada, R. (2007), *Las elecciones del 2006 en Colombia, una mirada desde la reforma política del 2006*, Bogotá: Javegraf

-----, R. (2009), *Consecuencias de la reforma política del 2003 a nivel local, estudio de caso*, Bogotá: PNUD – IDEA

Londoño, J. (2014), *Partidos Políticos y Think Tanks en Colombia*, [en línea], disponible en: http://www.idea.int/publications/thinking_politics/upload/IDEA-think-tanks-y-partidos-politicos-en-america-latina.pdf,

López, R. (1997), “*Descontento político y tendencias electorales en Europa*”, en *Tendencias de futuro en la sociedad española. Primer foro sobre tendencias sociales*, Madrid: ed. José Félix Tezanos.

Maurice, D. (1957), *Los partidos políticos*, México D.F.: Fondo de Cultura Económica

Montero, J. y otros, (2013), *Actitudes Hacia la Democracia en España: Legitimidad, descontento y desafección*, en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, Reis N°83, [en línea]: <http://www.reis.cis.es/REIS/jsp/REIS.jsp>, recuperado

Montilla, P. (2014), *Colombia: ¿Hacia una Reestructuración del Sistema Político?*, *Revista de Ciencia Política (Santiago)*, Universidad Externado de Colombia, Vol. 34, no. 1.

Milbrath, L.W. (1965). *Political participation. How and why do people get involved in politics?* Chicago: Rand McNally & Company.

Miles, M. B. y Huberman, A.M. (1994), *Qualitative data analysis: An expanded sourcebook*, Thousand Oaks: Sage

Nohlen, D. (2004), *La Participación Electoral como objeto de Estudio*. En *Elecciones* (3): P. 137.

O'Donnell, G. (1994), "*Delegative Democracy*", en *Journal of Democracy*, Vol. 5, No. 1, National Endowment for Democracy and The Johns Hopkins University Press, pp.55-69,

Olias de Lima, B. (2007), *Democracia, Ciudadanía y Participación*, en *Revista, Temas para el Debate*, N°152, (julio), pp. 41-43,

Ortegon, M. (2010), *Conflicto armado y participación electoral en Colombia: El caso de la elección presidencial del 2006*. Dialnet, revista pléyade n°5 [en línea] / www.caip.cl / primer semestre.

Payne, J. y Mark, et. al. (2008), *La Política Importa: Democracia y Desarrollo en América Latina*, Banco Interamericano de Desarrollo: Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral.

Perez, T. (2011), *Conflicto y posconflicto en Colombia: una mirada a la política de seguridad democrática*, en *Revista, Separata Humanística*, N° 5, PP. 129-150

Pinzón, P. (1989), *Pueblos, regiones y partidos. La regionalización electoral*, atlas electoral colombiano, Bogotá: Uniandes – CEREC

Rafael G. y Llorente M. V., "*los actores políticos colombianos ante los retos de la construcción de la paz*", en ICIP, *Revista electrónica*, Instituto Catalán para la Paz, N°20, 2014, [en línea] <http://www.las2orillas.co/wp-content/uploads/2014/05/Per-la-Pau-n20-ESP.pdf>

Rokkan, S. (1961), *Mass Suffrage, secret voting and political participation*, en *European Journal of Sociology*, n°2, pp. 132-153.

Sabusedo, J. (1998), *Participación política*, en J. Seoane y A. Rodriguez P. 165-194. Madrid: *Psicología política*

Stokes, D. (1975), *Comportamiento Electoral*, en *Enciclopedia internacional de las Ciencias Sociales*, pp. 537 – 545. Madrid: Alianza,

Ugarriza J. E. Martinez L. y Gutierrez N. (2012), *mesa de deliberación política para el postconflicto: una estrategia de reconciliación y profundización de la democracia*, en Ministerio del interior CEP revista centro de estudios políticos: la participación ciudadana desde distintas perspectivas: Numero año 7.

Ugarriza J. E. (2013), *La dimensión política del postconflicto: Discusiones conceptuales y avances empíricos*, en revista *Colombia Internacional* 77, enero a abril de 2013, ISSN 0121-5612, pp. 141-176

Uprimny, R. (1989), *Legitimidad, clientelismo y política en Colombia*, en: *cuadernos de economía*, Vol 10, num 13 PP.131, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Valles, M. (1997), *Técnicas cualitativas de investigación social; reflexión metodológica y práctica profesional*, Madrid: síntesis.

---- (2009), *Entrevistas Cualitativas MADRID*, CIS.

Van Zyl, P. (2013), *Promoviendo la justicia transicional en sociedades post-conflicto* en: *Justicia Transicional: Manual para América latina*, ICTJ, pp 47-72, [en línea], disponible en <http://www.corteidh.or.cr/tablas/r29755.pdf>, recuperado

Wielandt, G. (2005), *hacia la construcción de lecciones del posconflicto en América latina y el Caribe*, Santiago de Chile: Naciones Unidas.

Vasilachis, I. (2007), *Estrategias de Investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa, 2007

Zimpel, G. (1980) *Participación política*, en *Diccionario de ciencia política*, pp, 537 - 544. Madrid: Alianza

Fuentes

Banco Mundial (2014) *“informe sobre desarrollo mundial (2000/2001): Lucha contra la pobreza”*, [en línea], disponible en: <http://siteresources.worldbank.org/INTPOVERTY/Resources/WDR/Spoverv.pdf>, recuperado, octubre 08 de 2014.

Colombia, Congreso Nacional de la República (2005), *“Ley 975 de 2005 (Ley de justicia y paz) Por la cual se dictan disposiciones para la reincorporación de miembros de grupos armados organizados al margen de la ley, que contribuyan de manera efectiva a la consecución de la paz nacional y se dictan otras disposiciones para acuerdos humanitarios”*, Diario Oficial; 25 de julio de 2005, Bogotá.

“Colombia en el pscoconflicto violento: restos y escenarios para construcción de la paz” (2014) [en línea], disponible en: <http://www.icip-perlapau.cat/numero20/pdf-esp/Per-la-Pau-n20-ESP.pdf>, recuperado, 16 de noviembre de 2013.

“Conformación actual del Consejo Municipal de Villavicencio, Número de representantes por partido político” (2014) [en línea], disponible en: <http://www.concejodevillavicencio.gov.co/site/>, recuperado agosto 09 de 2014.

Corporación de estudios sobre opinión pública, política y democrática en América Latina (2013) *“archivo documental de: Latinobarómetro”*, [en línea], disponible en: <http://www.latinobarometro.org/lat.jsp>, recuperado, noviembre de 2013.

“Department of peace and conflict research, UPPSALA UNIVERSITET” (2014) [en línea], disponible en: [http:// http://www.pcr.uu.se/research/ucdp/definitions/](http://http://www.pcr.uu.se/research/ucdp/definitions/), recuperado: 6 enero de 2014.

Departamento para la Prosperidad Social, República de Colombia (2014) “*Centro Nacional de Memoria Histórica*”, [en línea], disponible en: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/somos-cnmh/que-es-el-centro-nacional-de-memoria-historica>, recuperado, 19 de abril de 2014.

Diario Oficial 45.237, Congreso de la República (2003, 3 de julio), “*Acto legislativo 01 de 2003*”, [en línea], disponible en: [http://www.registraduria.gov.co/IMG/pdf/Acto Legislativo 01 de 2003.pdf](http://www.registraduria.gov.co/IMG/pdf/Acto_Legislativo_01_de_2003.pdf), recuperado, 15 de abril de 2014.

Diario Oficial 47.410, Congreso de la República (2009, 14 de julio), “*Acto legislativo 01 de 2009*”, [en línea], disponible en: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=36844>, recuperado, 15 de abril de 2014.

El Tiempo, “Paso histórico, por primera vez las FARC reconocen a sus víctimas”, [en línea], disponible en: <http://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/proceso-de-paz-farc-reconocen-a-sus-victimas/14088315>, recuperado, agosto 24 de 2014.

FES (2013), “*Escenarios posibles frente al proceso de paz colombiano: Efectos internos y regionales*”, [en línea], disponible en: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/la-seguridad/10153.pdf>, recuperado, 28 de julio de 2014.

“*Informe del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario, Observatorio DDHH*” (2010) [en línea], disponible en: <http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Paginas/DiagnosticosDepartamento.aspx>, recuperado, noviembre de 2013.

Instituto de Altos Estudios Europeos y Vicepresidencia de la república (2013) “*construyendo la paz a través de la formación*”, [en línea], disponible en: <http://www.iaee.eu/noticias/noticia252.htm>, recuperado, 30 de marzo de 2014.

Instituto de Altos Estudios Europeos y Red internacional de Universidades para la paz (2013) “*Colombia: Pedagogía de la paz y gestión del postconflicto en el marco de la construcción de la paz*”, [en línea], disponible en: http://www.iaee.eu/cursos/pdf/Curso_Colombia_Pedagogia_Paz.pdf, recuperado, 28 de mayo de 2014.

Ministerio del interior y de Justicia, (2011), “*Ley de víctimas y restitución de tierras*”, en Título I, artículo 3 [en línea], disponible en: <http://www.unidadvictimas.gov.co/normatividad/LEY+DE+VICTIMAS.pdf>, recuperado: febrero 10 de 2014.

Ministerio del Interior y de Justicia, República de Colombia (2011, junio) “Ley de Víctimas y Restitución de Tierras”, [en línea], disponible en: <http://www.unidadvictimas.gov.co/normatividad/LEY+DE+VICTIMAS.pdf>, recuperado, 19 de abril de 2014.

Ministerio del Trabajo (2011) “Programa Nacional de Asistencia Técnica para el Fortalecimiento de las Políticas de Empleo, Emprendimiento y Generación de Ingresos en el ámbito Regional y Local, diagnostico Villavicencio”, [en línea], disponible en: [file:///C:/Users/Laura/Downloads/VILLAVICENCIO%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Laura/Downloads/VILLAVICENCIO%20(1).pdf), recuperado, abril de 2014.

Misión de observación Electoral (2010) “informe de elecciones en Colombia 1998, 2002, 2005 y 2010”, [en línea], disponible en: <http://moe.org.co/home/doc/moemapas/KIT%20ANALISIS%20ELECTORAL%20M OE.pdf>, recuperado: 13 de abril de 2014

Oficina del Alto Comisionada Para la Paz, Presidencia de la República (2014) “Proceso de Paz con las Autodefensas, Informe Ejecutivo”, [en línea], disponible en: <http://www.acnur.org/t3/uploads/pics/2258.pdf?view=1>, recuperado, 01 de agosto de 2014.

Organización de los estados Americanos (2014) “Misión de Veeduría Electoral, OEA., Colombia, elecciones legislativas del 9 de marzo de 2014”, [en línea], disponible en: <http://www.oas.org/es/sap/deco/moe/Colombia2014/default.asp>, recuperado, abril de 2014.

Presidencia de la República (2013), *Unidad para la Atención y Reparación integral a las víctimas UARIV*, Colombia: al Departamento Para la Prosperidad Social (DPS).

Registraduría Nacional del Estado Civil (2014) “Histórico de Resultados Electorales”, [en línea], disponible en: <http://www.registraduria.gov.co/-Historico-de-Resultados-.html>, recuperado, abril 17 de 2014.

Registraduría Nacional del Estado Civil (2014) “base de datos de los históricos para elecciones parlamentarias”, [en línea], disponible en: <http://congreso2014.registraduria.gov.co/99SE/DSE9999999 L2.htm>, recuperado: 13 de abril de 2014

Registraduría Nacional del Estado Civil (2013) “histórico de resultados electorales”, [en línea], disponible en: <http://www.registraduria.gov.co/>, recuperado, noviembre de 2013.

Unidad de planificación rural agropecuaria, ministerio de agricultura y misión rural (2012) “Escenarios de conflicto y de posconflicto para la formulación de Líneas programáticas del POSPR” [en línea], disponible en:

http://www.upra.gov.co/documentos/escenario_conflicto_posconflicto.pdf, recuperado, 17 de agosto de 2014.

Universidad Nacional y la ONU (2014) “Proceso de paz en la Habana: aportes de los municipios y posibles escenarios”, [en línea], disponible en: <http://www.jesuitas.org.co/documentos/73.pdf>, recuperado, 28 de julio de 2014.

Verdad abierta (2014) [en línea], disponible en: www.verdadabierta.com, recuperado, 19 de enero de 2014.

ANEXO 1. ENTREVISTA 1

Fecha: _____

NOMBRE: _____ EDAD: _____ SEXO: _____

Estado civil: casado ___ soltero ___ viudo ___ divorciado ___ unión libre _____

Preguntas Socioeconómicas:

1. ¿A qué edad terminó su educación de tiempo completo?
2. ¿Qué tipo de escolaridad tiene aprobada?
3. ¿Qué tipo de escolaridad alcanzaron sus padres?
Madre - padre
4. El salario familiar o sueldo que usted percibe y el total de ingresos de la familia:
 - a. Les alcanza bien, pueden ahorrar
 - b. Les alcanza justo, sin grandes dificultades
 - c. No les alcanza, tienen dificultades
 - d. No les alcanza, tienen grandes dificultades
 - e. No sabe
5. ¿Cómo cubre generalmente usted sus gastos de salud?
 - a. Seguro particular
 - b. Seguro como empleado
 - c. Ambos
 - d. No tiene seguro
 - e. N/s - N/r
6. ¿Ud. o algún miembro de su hogar posee alguno de los siguientes bienes
 - a. Una vivienda donde los padres tienen una habitación distinta de los hijos
 - b. Al menos tres comidas al día
 - c. Televisor
 - d. Casa propia
 - e. Computador/a
 - f. Lavadora
 - g. Automóvil
 - h. Una segunda vivienda
 - i. Agua potable (cañerías, entubada)

Preguntas de interés por la política

7. ¿Cuán interesado está Ud. en la política?
 - a. Muy interesado
 - b. Algo interesado
 - c. Poco interesado
 - d. Nada interesado

- e. No sabe
 - f. No responde
8. ¿Cuál frase está más cerca de su manera de pensar?
- a. La política es tan complicada que no se entiende
 - b. La política no es tan complicada y se entiende
 - c. No sabe
 - d. No responde
9. ¿Cuántos días en la semana pasada miró Ud. las noticias políticas

En Televisión _____
 En prensa _____
 En Radio _____
 En Internet _____

Preguntas sobre politización

10. Si este domingo hubiera elecciones:
- ¿Por qué Partido votaría Ud.?
 - ¿Votaría en blanco?
 - ¿No asistiría a las urnas?
11. ¿Cuál es el partido político hacia el que se siente más cercano respecto al resto de los partidos?
12. definitivamente ningún partido político
13. ¿Cree Ud. que el sector político que Ud. Apoya tiene iguales oportunidades de llegar al poder que los demás, o cree que no tiene las mismas oportunidades?
- a. Tiene las mismas oportunidades
 - b. No tiene las mismas oportunidades
 - c. NS/NR
14. ¿Cuál de estas frases está más cerca de sus sentimientos cuando va a las urnas a votar?
- a. Tengo un sentimiento de satisfacción
 - b. Lo hago sólo porque es mi deber
 - c. Me siento molesto, es un desperdicio de tiempo
 - d. No siento nada en particular
 - e. No voto
 - f. No sabe o No responde

Preguntas de satisfacción con la democracia y las instituciones

15. ¿Con cuál de las siguientes frases está Ud. Más de acuerdo?
- a. La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno

- b. En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático
- c. A la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático
- d. No sabe – No responde

EN LA SIGUIENTE LISTA DE AFIRMACIONES INDIQUE:

- 1. ESTA MUY DE ACUERDO**
- 2. ESTA DE ACUERDO**
- 3. ESTA EN DESACUERDO**
- 4. ESTA MUY EN DESACUERDO**
- 0. No sabe – No responde**

- 16. La democracia puede tener problemas, pero es el mejor sistema de gobierno
1 2 3 4 0
- 17. Cuando hay una situación difícil en (país), está bien que el gobierno pase por encima de las leyes, el congreso y/o las instituciones con el objeto de resolver los problemas 1 2 3 4 0
- 18. Los medios de comunicación deben poder publicar noticias sin temer a ser víctimas de alguna represalia..... 1 2 3 4 0
- 19. Las decisiones del gobierno buscan privilegiar a algunos pocos 1 2 3 4 0
- 20. Que el presidente controle los medios de comunicación 1 2 3 4 0
- 21. Algunas personas y/o grupos tienen tanta influencia que los intereses de la mayoría son ignorados1 2 3 4 0
- 22. El matrimonio entre homosexuales 1 2 3 4 0
- 23. Que los presidentes de la República puedan ser reelegidos 1 2 3 4 0

- 24. ¿Apoyaría Ud. a un gobierno militar en reemplazo del gobierno democrático si las cosas se ponen muy difíciles, o no apoyaría Ud. en ninguna circunstancia un gobierno militar?**
 - a. Apoyaría a un gobierno militar en reemplazo del gobierno democrático, si las cosas se ponen muy difíciles
 - b. En ninguna circunstancia apoyaría a un gobierno militar
 - c. No sabe
 - d. No responde

- 25. En política se habla normalmente de "izquierda" y "derecha". En una escala dónde "0" es la "izquierda" y "10" la "derecha", ¿dónde se ubicaría Ud.?**

00 01 02 03 04 05 06 07 08 09 10

Ninguno _____ No sabe _____ 98 No responde _____

- 26. En general, diría Ud. que está muy satisfecho, más bien satisfecho, no muy satisfecho o nada satisfecho con el funcionamiento de la democracia en Colombia?**

- a. Muy satisfecho
- b. Más bien satisfecho
- c. No muy satisfecho
- d. Nada satisfecho
- e. No sabe No responde

27. ¿Cuánto cree Ud. que las políticas públicas que lleva a cabo el gobierno mejoran las condiciones de vida de los (nacionales)?

- Mucho
- Algo
- Poco
- Nada
- No sabe o No responde

28. ¿Quién cree Ud. que tiene más poder en Colombia?

- Las grandes empresas
- Los militares
- Los sindicatos
- Los medios de comunicación
- Los bancos
- Los partidos políticos
- El Gobierno
- El Congreso
- No sabe o No responde

29. ¿Qué nivel de confianza tiene usted en las siguientes instituciones?

- 1. Mucho nivel de confianza
- 2. Algo de confianza
- 3. Poca confianza
- 4. Ninguna confianza
- 0. No sabe no responde

El Congreso Nacional..... 1 2 3 4 0

El Poder Judicial.....1 2 3 4 0

Los partidos político 1 2 3 4 0

Las Fuerzas Armadas. .. 1 2 3 4 0

La administración pública..... 1 2 3 4 0

Los candidatos políticos1 2 3 4 0

El Consejo Nacional Electoral 1 2 3 4 0

El gobierno 1 2 3 4 0

¡Muchas Gracias!

ANEXO 2. ENTREVISTA 2

Fecha: _____

Nombre: _____ Edad: _____ Sexo: _____

Estado civil: casado ___ soltero ___ viudo ___ divorciado ___ unión libre _____

Preguntas de satisfacción con la democracia y las instituciones

30. En general, diría Ud. que está muy satisfecho, más bien satisfecho, no muy satisfecho o nada satisfecho con el funcionamiento de la democracia en Colombia?
- f. Muy satisfecho
 - g. Más bien satisfecho
 - h. No muy satisfecho
 - i. Nada satisfecho
 - j. No sabe No responde
31. ¿Cuánto cree Ud. que las políticas públicas que lleva a cabo el gobierno mejoran las condiciones de vida de los Colombianos?
- a. Mucho
 - b. Algo
 - c. Poco
 - d. Nada
 - e. No sabe o No responde
32. ¿Quién cree Ud. que tiene más poder en Colombia? (**MARQUE MÁXIMO TRES OPCIONES**)
- a. Las grandes empresas
 - b. Los militares
 - c. Los sindicatos
 - d. Los medios de comunicación
 - e. Los bancos
 - f. Los partidos políticos
 - g. El Gobierno
 - h. El Congreso
 - i. No sabe o No responde
33. Qué nivel de confianza tiene usted en las siguientes instituciones?
- 34.

El Congreso Nacional..... 1 2 3 4 0

El Poder Judicial.....1 2 3 4 0

- | |
|-----------------------------|
| 0. Mucho nivel de confianza |
| 1. Algo de confianza |
| 2. Poca confianza |
| 3. Ninguna confianza |
| 4. No sabe no responde |

Los partidos político 1 2 3 4 0
Las Fuerzas Armadas. .. 1 2 3 4 0
La administración pública..... 1 2 3 4 0
Los candidatos políticos1 2 3 4 0
El Consejo Nacional Electoral 1 2 3 4 0
El gobierno 1 2 3 4 0

35. ¿Cree Ud. Que la democracia en Colombia?

- a. Ha mejorado
- b. Se ha mantenido igual
- c. Ha empeorado
- d. No sabe
- e. No responde

36. ¿Diría Ud. que este país?

- a. Está progresando
- b. Está estancado
- c. Está en retroceso
- d. No sabe
- e. No responde

37. ¿Cree usted que la democracia en Colombia está bien cómo está?

- a. Si
- b. No
- c. No sabe

38. Si su respuesta a la pregunta anterior fue negativa, ¿Qué cree Ud. que le falta a la democracia en Colombia. Escoja las opciones que considere

- a. Falta consolidar los partidos políticos
- b. Falta garantizar justicia social
- c. Falta participación ciudadana
- d. Falta reducir corrupción
- e. Falta aumentar la transparencia del Estado
- f. No sabe - no responde

39. ¿Cuánto ha hecho el Estado por usted y su familia en los últimos 3 años?

- a. Mucho

- b. Algo
- c. Poco
- d. Nada
- e. No sabe

40. ¿Y cuánto ha hecho por el desarrollo del país?

- a. Mucho
- b. Algo
- c. Poco
- d. Nada
- e. No sabe

41. ¿Cree Ud. que el Estado tiene los medios para resolver los problemas de nuestra sociedad o cree Ud. que el Estado no tiene los medios para resolverlos?

- a. Tiene los medios
- b. No tiene los medios
- c. No sabe o No responde

Preguntas de interés por la política

42. ¿Cuán interesado está Ud. en la política?

- g. Muy interesado
- h. Algo interesado
- i. Poco interesado
- j. Nada interesado
- k. No sabe
- l. No responde

43. ¿Cuál frase está más cerca de su manera de pensar?

- e. La política es tan complicada que no se entiende
- f. La política no es tan complicada y se entiende
- g. No sabe
- h. No responde

44. ¿Cuántos días en la semana pasada miró, leyó o escuchó Ud. las noticias políticas

- a. En Televisión _____
- b. En prensa _____
- c. En Radio _____
- d. En Internet _____

Preguntas sobre politización

45. Si este domingo hubiera elecciones, ¿Por qué Partido votaría Ud.?
¿votaría en blanco?
¿no asistiría a las urnas?
46. ¿Cuál es el partido político hacia el que se siente más cercano respecto al resto de los partidos?
47. ¿definitivamente ningún partido político?
48. Si respondió algún partido en la pregunta anterior: ¿Cuán partidario es Ud. de ese partido político, diría que es muy partidario, algo partidario o no muy partidario?
- a. Muy partidario
 - b. Algo partidario
 - c. No muy partidario
 - d. No sabe o No responde
49. ¿Cuál de estas frases está más cerca de sus sentimientos cuando va a las urnas a votar?
- g. Tengo un sentimiento de satisfacción
 - h. Lo hago sólo porque es mi deber
 - i. Me siento molesto, es un desperdicio de tiempo
 - j. No siento nada en particular
 - k. No voto
 - l. No sabe o No responde

¡Muchas Gracias!

ANEXO 3. ENTREVISTA 3

Fecha:

Nombre: _____

Preguntas sobre politización

1. ¿Votó en las pasadas elecciones?

a. SI _____

b. NO _____

c. No responde _____

2. Si su respuesta fue negativa, ¿por qué razón no votó?

3. Si su respuesta a la pregunta uno fue positiva, podría indicarnos cómo fue su voto:

a. Para Senado: En blanco _____ por el partido _____ Voto
anulado _____

No marcado _____

b. Para Cámara: En blanco _____ por el partido _____ Voto
anulado _____

No marcado _____

c. No responde _____

4. Si respondió algún partido en la pregunta anterior: ¿cuán partidario fue usted de ese partido político durante la campaña, diría que fue muy partidario, algo partidario o no muy partidario?

a. Muy partidario _____

b. Algo partidario _____

c. No muy partidario _____

d. No sabe o no responde _____

5. ¿cuál fue la principal razón por la que usted se decidió a votar por el partido
(mencione el partido que indicó el encuestado en la pregunta 3)

ANEXO 5. ANOTACIONES CUADERNOS DE CAMPO

febrero - 07 - 17,
 Barrio 13 de mayo.

10:35 am. Sra Angela de la Rosa

Preguntas Sociodemográficas entrevista 1.

No sé, los ingresos no alcanzan,
 yo voy a la junta a ver si nos
 ayudan con algo. Nos habían dicho
 que nos van a devolver los terrenos
 pero todavía nada.

¿Les han ayudado en algo en la junta?
 Si señora, yo he recibido ayuda
 de la UAO, a mí me consiguen como
 \$ 540.000 mil una vez, pero eso ya
 hace rato y no he vuelto a salir en
 las listas, fue hace ya como tres meses.

* Características de la vivienda.

Sin pisos.
 Paredes en tablas.
 2 cuartos
 Sala comedor
 1 cuarto de cocina.
 NO alcantarilla.

• Vive con el
 hijo dos nietos
 y la hermana.

1. Identificación del entrevistado
 2. Consecutivo de las entrevistas
 3. Código categoría
 4. Incidentes Económicos
 5. Propiedades de la categoría

2. Consecutivo de las entrevistas

1. Identificación del entrevistado

Entrevista 2.
Marzo 16 - 2014
Leonardo Volera, filtración.
No no sabe no votará en blanco
Si, si claro asistiría a votar. Si
toca votar pues porque es un
deber y la gente tiene que ir a
votar.
¿Algun partido político? No.
¿alguna vez?
No señora, siempre he estado trabajando
en el campo, por allá casi no se ve
la política.

3. Código categoría
Categoría

5. Propiedades de la categoría

4. Incidente socio político

1. Identificación del entrevistado

3. Código categoría
Categoría

may 20 16 14.
Leonardo Valencia.
L: 38 pm.
politicización
entrevista 3
¿Voto a los pasadas elecciones?
No.
¿Razón?
yo no fui a votar porque tenía
mejor trabajo y no fui ir, es
que el trabajo me queda muy lejos
y estaba difícil lo del transporte.
si era sobre los que yo tengo
que ir a trabajar pero que no me
toca lo del mercado. No, es que
no tiene tiempo.
Edgar Ivan Ojeda.
A: 25 pm.
¿Voto? No.
¿Razón? No, no quise ir...

2. Consecutivo de las entrevistas

4. Incidente Social

5. Propiedad de la categoría